

# Arquitectura pública e historia reciente

Santa Fe, 1989–2022



**Lucía ESPINOZA**  
**Viviana BOLCATTO**  
editoras

Emiliana BALESTIERI  
Facundo Tomás BERDAT  
Viviana BOLCATTO  
Lucía BRUMNICH  
Pablo Ignacio COCUZZA

María Elena DEL BARCO  
Lucía ESPINOZA  
María Virginia FABRE  
Pablo Ignacio FERREIRA  
Federico GIGANTE

Sofía FLORIANI  
Germán GODOY HERNÁNDEZ  
Micaela Ayelén GRIMALDI  
Pamela MATA  
Lucía SUAREZ

ediciones **UNL**





## Arquitectura pública e historia reciente



# Arquitectura pública e historia reciente

## Santa Fe, 1989–2022

Lucía Espinoza y Viviana Bolcatto  
Editoras

Emiliana Balestieri  
Facundo Tomás Berdat  
Viviana Bolcatto  
Lucía Brumnich  
Pablo Ignacio Cocuzza  
María Elena Del Barco  
Lucía Espinoza  
María Virginia Fabre

Pablo Ignacio Ferreira  
Federico Gigante  
Sofía Floriani  
Germán Godoy Hernández  
Micaela Ayelén Grimaldi  
Pamela Mata  
Lucía Suarez

**ediciones UNL**

CIENCIA Y TECNOLOGÍA



A las y los estudiantes que transitaron  
la Facultad de Arquitectura, Diseño y  
Urbanismo, de la Univerdad Nacional  
del Litoral, desde su fundación en 1985.

**UNIVERSIDAD  
NACIONAL DEL LITORAL**



Consejo Asesor  
Colección Ciencia y Tecnología  
**Laura Cornaglia**  
**Daniel Comba**  
**Luis Quevedo**  
**Amorina Sánchez**  
**Ivana Tosti**  
**Alejandro Trombert**

Dirección editorial  
**Ivana Tosti**  
Coordinación editorial  
**María Alejandra Sedrán**  
Coordinación comercial  
**José Díaz**

Corrección  
**María Alejandra Sedrán**  
Diagramación interior y tapa  
**Verónica Rainaudó**

© Ediciones UNL, 2025.

Sugerencias y comentarios  
[editorial@unl.edu.ar](mailto:editorial@unl.edu.ar)  
[www.unl.edu.ar/editorial](http://www.unl.edu.ar/editorial)

---

Arquitectura pública e historia reciente :  
Santa Fe 1989–2022 / Lucía Espinoza ...  
[et al.] ; Editado por Lucía Espinoza ;  
Viviana Bolcatto. – 1a ed – Santa Fe :  
Ediciones UNL, 2025.  
Libro digital, PDF/A – (Ciencia y tecnología)

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978–987–749–503–4

1. Arquitectura . 2. Historia Argentina.  
3. Historia de la Arquitectura.  
I. Espinoza, Lucía II. Espinoza, Lucía, ed.  
III. Bolcatto, Viviana, ed.  
CDD 72

---

©Emiliana Balestieri, Facundo Tomás  
Berdat, Viviana Bolcatto, Lucía Brumnich,  
Pablo Ignacio Cocuzza, María Elena  
Del Barco, Lucía Espinoza, María Virginia  
Fabre, Pablo Ignacio Ferreira, Federico  
Gigante, Sofía Floriani, Germán Godoy  
Hernández, Micaela Ayelén Grimaldi,  
Pamela Mata, Lucía Suárez, 2025.

Fotografía de tapa: Germán Godoy  
Hernández, Museo de la Constitución,  
Santa Fe, abril de 2022.





# Índice

## **Presentación / 11**

*Lucía Espinoza y Viviana Bolcatto*

## **Arquitectura / 15**

Definir arquitectura pública. El pliegue contexto–proyecto / 17

*Lucía Espinoza*

El proyecto arquitectónico como accidente del tiempo.

El nuevo Hospital Iturraspe / 31

*Germán Godoy Hernández*

Los bordes de la arquitectura. Nuevas concepciones  
de naturaleza para el estudio de la arquitectura pública / 41

*Pablo Ignacio Ferreira*

## **Ciudad / 57**

Fugas visuales. Observar y ser observado en la ciudad  
contemporánea argentina / 59

*Federico Gigante*

Cuestionar la ciudad: historia, monumentos, escala y límites.

Entre las fotos satelitales y el mapa mental / 73

*María Elena Del Barco*

Revisión metodológica para abordar la ciudad de Santa Fe  
con perspectiva de género / 79

*Sofía Floriani y Micaela Grimaldi*

Colectivo, facultad, sueño / 91

*Facundo Berdat*

**Modos de proyecto / 99**

Lo reciente como periodización. Mapa de agencias estatales y programas nacionales / 101

*Pablo Ignacio Cocuzza*

Modos de proyecto en la arquitectura santafesina.

Cartografías proyectuales / 111

*Emiliana Jérica Balestieri*

La superficie arquitectónica como escena del poder político.

La Escuela de Trabajo Barranquitas Sur / 127

*Maria Virginia Fabre*

La búsqueda de fuentes para el análisis de obras de arquitectura

en la actualidad a través de una mirada de formación docente / 135

*Lucía Brumnich*

**Comunicación / 141**

Nuevas formas de mirar en espacios expandidos.

Estrategias de diseño y comunicación en el espacio público desde narrativas audiovisuales / 143

*Pamela Verónica Mata*

La publicidad en la obra pública. El acento en los límites / 149

*Lucía Suarez*

Abrir las puertas a un lugar de encierro. Sobre el método de trabajo en el Archivo del Hospital Mira y López / 155

*Viviana Bolcatto*

**Preguntas de cierre. Definir para enseñar / 163**

*Lucía Espinoza y Viviana Bolcatto*

**Sobre las editoras / 169****Sobre las autoras y los autores / 169**

## Presentación

Este libro es el resultado del trabajo colectivo de un conjunto de docentes investigadoras e investigadores de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Nacional del Litoral, cuyo objetivo central ha sido reunirse para leer y reflexionar acerca de los tópicos de la arquitectura pública, la historia reciente, las relaciones que establecen entre ambas y el valor que se les asigna en el debate abierto en la Argentina de la tercera década del siglo.

La convocatoria que le dio origen al trabajo conjunto tuvo lugar en la segunda mitad del año 2022 y se desarrolló en el marco del Seminario titulado «Lo reciente como problema. Historia, Cultura, Arquitectura y Ciudad, 1989–2022», destinado a docentes y pasantes en formación docente, de las tres carreras de grado de FADU: Arquitectura y Urbanismo, Licenciatura en Diseño de la Comunicación Visual y en Diseño Industrial. Así, cada uno de los capítulos aquí reunidos tuvo origen en el trabajo final —individual o colectivo— de las y los participantes que acreditaron el seminario.

A su vez, el seminario–taller fue planificado y llevado a cabo por las y los integrantes del Proyecto de Investigación «Arquitectura pública en la historia reciente de la ciudad de Santa Fe. Registro de temas y problemas en los primeros veinte años del siglo XXI» (Programa CAI+D, convocatoria 2020, SCYT de UNL, dirigido por Espinoza y Bolcatto). Por este motivo, algunas de las características comunes del enfoque del libro están dadas por la constitución multidisciplinar del equipo de investigación (docentes–investigadores de la historia, la arquitectura y la comunicación visual) y el consecuente abordaje relacional de los tópicos de interés común. Esta condición se pone de manifiesto tanto en la identificación de las coordenadas que definen a la historia reciente y a la arquitectura pública, como en las referencias bibliográficas seleccionadas para formar parte de la actualización de los marcos teóricos para sus abordajes.

La variedad de referencias teóricas (Virilio, Augé, Appadurai, Latouche, Eagleton, Bauman, Maresca, Olivera, Franco, Lvovich) que sustentan las

reflexiones de los textos que componen la obra tiene como objetivo pedagógico conformar un marco teórico —abierto, provisional, contaminado— sobre *lo reciente* como condición histórica para las producciones culturales en el inicio del siglo XXI. Y se consideran de interés para docentes de disciplinas proyectuales porque introducen prácticas que son propias de la tarea de la investigación para integrarlas al ejercicio académico y a la tarea docente en el marco de temas específicos de la historia local y regional.

Así, la articulación entre las temáticas de la arquitectura pública (desde la revisión de su historia hasta el valor de la experiencia de la obra pública reciente en la historia local y regional), el diseño urbano y las tensiones propias de la cultura contemporánea en las prácticas proyectuales, se constituye en objeto de estudio y reflexión a partir de abordajes sobre aspectos teóricos y metodológicos en los capítulos del libro, revisando supuestos, exponiendo y reflexionando sobre las propias prácticas docentes.

Con fines organizativos, las reflexiones se agruparon en torno a los tópicos que buscan problematizarse: Arquitectura, Ciudad, Modos de proyecto y Comunicación, aunque este orden no implica que cada texto no desborde los cauces del tópico de referencia.

En el apartado Arquitectura, se reúnen tres trabajos: «Definir arquitectura pública. El pliegue contexto–proyecto» de Lucía Espinoza, «El proyecto arquitectónico como accidente del tiempo. El nuevo hospital Iturraspe como dispositivo estatal» de Germán Godoy Hernández y «Los bordes de la arquitectura. Nuevas concepciones de naturaleza para el estudio de la arquitectura pública», de Pablo Ignacio Ferreira.

A continuación, bajo el apartado Ciudad, se agrupan los trabajos: «Fugas visuales. Observar y ser observado en la ciudad contemporánea argentina» de Federico Gigante; «Cuestionar la ciudad: historia, monumentos, escala y límites. Entre las fotos satelitales y el mapa mental» de María Elena Del Barco; «Revisión metodológica para abordar la ciudad de Santa Fe con perspectiva de género» de Sofia Floriani y Micaela Grimaldi; «Colectivo, facultad, sueño» de Facundo Berdat.

En el apartado Modos de proyecto, se reúnen los trabajos titulados: «Lo reciente como periodización. Mapa de agencias estatales y programas nacionales» de Pablo Ignacio Cocuzza; «Modos de proyecto en la arquitectura santafesina. Cartografías proyectuales» de Emiliana Jéssica Balestieri; «La superficie arquitectónica como escena del poder político. La Escuela de Trabajo Barranquitas Sur» de María Virginia Fabre y «La producción de las fuentes como problema de la cultura reciente» de Lucía Brumnich.

Como último apartado, se encuentra Comunicación, que es el eje problemático de tres capítulos: «Nuevas formas de mirar en espacios expandidos. Estrategias de diseño y comunicación en el espacio público desde narrativas audiovisuales» de Pamela Mata; «La publicidad en la obra pública. El acento en los límites» de Lucía Suarez y «Abrir las puertas a un lugar de encierro. Sobre el método de trabajo en el Archivo del Hospital Mira y López» de Viviana Bolcatto.

Para finalizar, se propone reunir a las preguntas que acompañaron el trabajo conjunto y ponerlas a disposición para abrir diálogos no sólo entre disciplinas sino, fundamentalmente, entre docentes.

LUCÍA ESPINOZA Y VIVIANA BOLCATTO



## **Arquitectura**





# Definir arquitectura pública

## El pliegue contexto–proyecto

Lucía Espinoza

Es necesario pertenecer por completo al propio tiempo para poder sobrevivirlo. Ser contemporáneo es poner el acento sobre aquello que en el presente esboza algo de porvenir.

Leiris citado por Augé, 2013:61

El sociólogo polaco Zygmunt Bauman dijo que «uno entiende bien las cosas de la vida cotidiana mientras nadie le pida una definición, y si nadie la requiere, uno no necesita definirlas» (Bauman, 2000:119). En esta dirección es que se propone *definir*, persiguiendo un doble sentido hermenéutico y metodológico. Porque además, trabajando sobre historia reciente de la arquitectura pública en Argentina, la tarea de ensayar la construcción de una definición se considera un ejercicio necesario para pensar aquellos presupuestos disciplinares cuyo valor, sentido o modalidad han sufrido cambios en el pasado próximo y en los que los avatares políticos forman parte indisoluble del marco de producción del proyecto de arquitectura.

Entonces, *definir* también es un objetivo con el interés puesto en el movimiento de repasar algunos puntos de apoyo sobre los cuales se ejerce la docencia y la investigación sobre arquitectura, sin el propósito de agotar ni de cerrar un tema, sino por el contrario, como pesquisa para examinarlo, reabrirlo para proponer un programa sobre el mismo o reposicionarlo en la agenda pública.

### Reciente y contemporánea

En «Contemporaneidad y conciencia histórica» Marc Augé reflexiona acerca de cómo pensar el tiempo en el presente, diferencia *contemporaneidad* de actualidad y hace notar, citando a Michel Leiris, que siempre resulta difícil definir o determinar los caracteres específicos de la época en la que se vive.

«Qué es “ser de su tiempo”» se pregunta Augé y afirma que contemporaneidad implica compartir una relación simultánea con el pasado y con el futuro:

el artista o el autor contemporáneo que en sus obras revela huellas de pertinencia histórica en obras del pasado, y que es sensible a su presencia (ellas todavía le hablan), debe encontrar en esa experiencia motivos para la esperanza. Contemporaneidad no es actualidad.

Por ende, la paradoja consiste en que una obra no es plenamente contemporánea sino a condición de ser al mismo tiempo originaria (de época) y original, no contentándose con reproducir lo existente. En retrospectiva, parecerán plenamente de su tiempo aquellos que innovan y eventualmente sorprenden o desconciertan. Para ser contemporáneo se necesita del pasado y del futuro. (Augé, 2015:55)

En este sentido, la propuesta de abordar en conjunto la doble condición pública y *contemporánea* de la arquitectura, implica trabajar en simultáneo aquellos componentes que pongan en relación su pasado y un proyecto de futuro, al tiempo que se debate entre dos campos de conocimiento que se vinculan en el enfoque y en aspectos metodológicos del trabajo (como el acceso y carácter de las fuentes y la dimensión política que atraviesa la definición del problema disciplinar): la historia reciente de la arquitectura en Argentina y la valoración crítica de la arquitectura producida desde la esfera pública estatal en la provincia de Santa Fe.

En ese marco, se propone la reflexión sobre el vínculo entre el contexto y el proyecto de arquitectura en su condición pública–reciente, poniendo el foco sobre un fragmento de la obra del arquitecto argentino radicado en España, Mario Corea (Rosario, 1939). Se trata del periodo de veinte años continuos, desde 1998 hasta 2019, caracterizado por la realización de proyectos de arquitectura pública (principalmente escuelas y hospitales) en condiciones de simultaneidad temporal entre su práctica profesional en la provincia de Santa Fe (Argentina) y en Cataluña (España).<sup>1</sup>

La participación protagónica del arquitecto Corea en la obra pública del periodo en la provincia de Santa Fe reconoce una piedra fundamental con el proyecto del Hospital de Emergencias Clemente Álvarez en Rosario (HECA,

---

1. Este trabajo es parte de proyectos individuales y colectivos encadenados: Proyecto Teoría y Crítica de la Arquitectura Pública: hospitales y escuelas en ciudades contemporáneas, que obtuvo financiamiento con la Beca de Movilidad–Género 2023, de los Ministerios de Producción, Ciencia y Tecnología y de Igualdad, Género y Diversidad de la Provincia de Santa Fe; y Programa CAI+D, convocatoria 2020, de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Litoral. Quiero además agradecer al arquitecto Mario Corea por recibirme en su estudio y a los miembros del equipo, en especial, arquitecta Marisel Aguilera y arquitectos Hernán Gastelu y Mauro Forchino.

Dirección de Salud de la Municipalidad de Rosario, 1997/98–2006), continúa con la formación de la Unidad de Proyectos Especiales en el marco del Ministerio de Obras Públicas y Vivienda de la Provincia de Santa Fe (UPE–MOPyVSF, 2008–2019) y culmina con las últimas obras ejecutadas bajo el *sistema proyectual tipológico* como, por ejemplo, la Escuela de Enseñanza Técnica N° 407 «Pocho Leprati» que forma parte del complejo *Ciudad Salud* junto al Hospital Regional, un centro de investigaciones médico–clínicas y áreas deportivas para el sector sur (Rosario, 2016). Este proceso se desarrolla en simultáneo con su actividad profesional desde el estudio de arquitectura Corea y asociados, con sede en la ciudad de Barcelona (España).

Entonces, el objetivo principal es relacionar las características del proyecto de arquitectura escolar que se desarrolla bajo la metodología del *sistema proyectual tipológico* y el contexto de producción de la arquitectura pública en el marco de la historia reciente en la provincia de Santa Fe que incluye el repaso sobre el funcionamiento de las agencias estatales y la participación del Arquitecto Mario Corea en la definición del proyecto técnico–político.

## Programa nacional y plan provincial

En la primera década del siglo se forjan dos experiencias que protagonizan el mapa nacional de la arquitectura escolar: en 2004 el Programa Nacional 700 Escuelas (PN700E<sup>2</sup>) destinado a la construcción de edificios nuevos y al reemplazo de edificios obsoletos; y en 2008 el *sistema proyectual tipológico* que propone una revisión programática de la arquitectura escolar, presentado por el gobierno de la Provincia de Santa Fe a través de la UPE, oficina creada para proyectar un plan de obras públicas que incluye inicialmente equipamiento en educación, salud y cultura: escuelas en todos sus niveles, hospitales y centros de salud a distribuir en toda la extensión del territorio provincial junto a proyectos especiales con programas culturales.<sup>3</sup>

En la última década del siglo xx en Argentina cobran importancia los mecanismos a partir de los cuales se viabilizan las políticas multilaterales pro-

---

2. El Programa Nacional 700 Escuelas es financiado con fondos nacionales hasta 2006 y después con un crédito del Banco Interamericano de Desarrollo con el aporte local del Ministerio de Planificación Federal.

3. Luego, en la continuidad de la gestión de la Unidad de Proyectos entre 2011 y 2015, se amplía el plan de obras con los programas de vivienda social y centros de seguridad.

vocando cambios en la división del trabajo y en los modos de producción del proyecto de arquitectura al interior de la estructura pública-estatal. En ese marco, adquieren relevancia los *programas* que son los documentos a partir de los cuales se reestructuran las relaciones entre las viejas y las nuevas coordenadas del escenario político institucional en el fin de siglo pasado y, a su vez, determinan la organización del trabajo en las oficinas técnicas estatales: redistribuyen roles y funciones al cuerpo técnico estable en función de los objetivos específicos y de las etapas definidas por cada programa, permiten incorporar personal por contratos temporales y marcan una lógica procedimental al interior del trabajo de los cuerpos de profesionales.

Este sistema de organización interno de producción de la arquitectura pública, obliga a los proyectos a transitar un proceso marcado por distintas etapas, ajustándose a criterios y prioridades establecidos en un conjunto de documentos cuyo poder radica en que dirimen la factibilidad de su ejecución. Es decir, su adecuación a las pautas y criterios explicitados en los manuales operativos tiene como consecuencia la aprobación del proyecto de arquitectura —«apto técnico» o «no objeción»— y la correspondiente asignación de los recursos económicos para su construcción (Espinoza, 2016:85).

En este marco se distingue el Programa Nacional 700 Escuelas en el contexto de la implementación de los requisitos de la Ley de Educación Nacional 26206 que deja en claro la importancia del edificio escolar para la mejora de la calidad educativa (LEN, 2006). A su vez, genera un marco determinante en aspectos conceptuales y también procedimentales para los proyectos de escuelas del periodo. Como programa de elaboración nacional define dos ejes estratégicos: el fortalecimiento de los tres niveles educativos (inicial, primario y secundario) y alcanzar a los sectores sociales vulnerables con indicadores de necesidades básicas insatisfechas más comprometidas.<sup>4</sup>

Entonces, desde estos dos instrumentos diseñados como políticas públicas nacionales (LEN y PN700E) quedan definidas algunas premisas sobre el proyecto de arquitectura escolar que serán recuperadas por el plan de obras propuesto por el Gobierno de Santa Fe: la necesidad de construir edificios escolares nuevos de los tres niveles educativos y la ubicación de los mismos en zonas o barrios vulnerables del territorio provincial.

---

4. «Programa de Mejoramiento del Sistema Educativo». En *Programa Nacional 700 Escuelas*, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, Presidencia de la Nación, CABA: UCP y PFE, p. 9.

A su vez, el programa nacional deja librada la cuestión arquitectónica al arbitrio de cada estado provincial y solo se establecen algunas sugerencias como, por ejemplo, la prioridad del uso extracurricular del espacio escolar, o la determinación de la *zona escolar* (espacio de ingreso y entorno de arribo al edificio escolar).

Por su parte, el plan de obras públicas del Gobierno de la Provincia de Santa Fe es presentado al inicio de la primera gestión de conducción socialista a cargo del doctor Hermes Binner (1943–2020) por el Frente Progresista Cívico y Social (FPCyS, 2007–2011).

Desde el inicio de la gestión provincial, la idea de *cambio* está presente en todos los componentes técnicos y políticos: reordenamiento de la estructura ministerial de gobierno, reconfiguración político–administrativa del territorio provincial en cinco nodos regionales a partir del Plan Estratégico Provincial, implementación de mecanismos de gobernanza, discursos de argumentación y aparatos de publicidad, y también en la propuesta de una arquitectura pública que reivindica su doble condición proyectual (en los sentidos programático y propositivo para el caso del *sistema proyectual tipológico* diseñado para las escuelas) e instrumental, como componente al servicio del dispositivo de representación del estado provincial.<sup>5</sup> Con ese último objetivo se crea una oficina técnico–política de proyectos de arquitectura con el sesgo de *unidad*, caracterizada por su vinculación directa con el ejecutivo provincial, su conducción profesional técnico–política y su funcionamiento transversal ya que busca asumir las demandas de todos los ministerios y programas funcionales. Esta Unidad de Proyectos es liderada por dos arquitectos: Francisco Quijano, como director, y Mario Corea, como asesor y referente disciplinar.

Mario Corea se integra al proyecto técnico–político durante la gestión socialista en la ciudad de Rosario,<sup>6</sup> a partir de intervenciones sucesivas pero siempre con claridad respecto a su rol profesional como arquitecto y reconociendo la posibilidad que la gestión pública le otorga para poner en práctica el lazo entre arquitectura y *diseño urbano* en su ciudad natal. Desde su participación en el proyecto de organización de la ciudad de Rosario en una estruc-

---

5. En la provincia de Santa Fe, desde el retorno de la democracia en 1983 hasta el año 2007, se sucedieron seis gestiones del mismo signo político (Partido Justicialista). En ese contexto, el primer gobierno del FPCyS busca diferenciarse simultáneamente de sus predecesores en el gobierno local y del gobierno nacional que coincide temporalmente con la gestión provincial pero con signo político contrario (2007–2011, Frente para la Victoria).

6. El doctor Binner es elegido intendente de la ciudad de Rosario en dos gestiones contiguas: 1995–1999 y 1999–2003.

tura de distritos que descentralizan los servicios públicos en centros municipales (Plan Director de Rosario, 1998) diseñando además una de las piezas arquitectónicas del proyecto (Centro Municipal de Distrito Oeste, Rosario, 1999); hasta su incorporación en el trabajo con los cuerpos técnicos de la Dirección de Salud de la Municipalidad de Rosario con el proyecto del HECA.

Pero el plan de obras presentado en 2008 amplifica la escala programática y territorial, al tiempo que fortalece el rol instrumental de la arquitectura y la posiciona como un componente de valor estratégico en el proyecto político emprendido por la gestión socialista en el gobierno. Para ilustrar el carácter asignado a la obra pública en el periodo, se citan las palabras del Gobernador Binner que abren el libro *Santa Fe en Obras* con el que se presenta el plan de cientoveintiseis proyectos de arquitectura acompañados con la especificación de su localización y los fundamentos de las decisiones proyectuales.

Los derechos a la salud, al trabajo, a la vivienda, a la justicia, a la educación y a la cultura, forman parte integral de la posibilidad de bienestar del ser humano: son necesidades sociales. Frente a ellas, la obra pública tiene una importancia fundamental, ya que sirve a la gente en su vida cotidiana y, a partir de allí, hace realidad la igualdad de oportunidades.

Por eso, para nosotros la obra pública también debe ser solidaria, participativa y transparente; solidaria porque aborda las prioridades sociales; participativa porque surgen de las asambleas ciudadanas y del plan de gobierno y transparente porque quiere integrar el afuera con el adentro, para que la gente recupere la confianza en sus instituciones. (Gobierno de Santa Fe, 2009:11)

La presencia de Corea como figura externa al aparato burocrático de producción de arquitectura pública es relevante como referencia disciplinar tanto hacia el interior del equipo de la unidad conformado por profesionales jóvenes —algunos en su primera experiencia en la función pública—, como desde la mirada externa sobre el plan de obras estatal, a partir de su identificación como protagonista dentro de los equipos de autoría de los proyectos de arquitectura. Cuando Binner convoca a Mario Corea para trabajar en los equipos técnicos profesionales mientras planifica su postulación como gobernador de la provincia, la trayectoria del arquitecto estaba definida por la combinación simultánea del ejercicio profesional en su estudio particular, la docencia universi-

taria de grado y posgrado<sup>7</sup> y trabajos en gestión y planeamiento en las distintas etapas y contextos en los que transcurre su vida profesional marcada por los viajes voluntarios de formación y forzados como el exilio político que lo obliga a radicarse en España en 1976.

Otro factor que perfila la trayectoria profesional de Corea es el interés en los concursos abiertos de arquitectura y la consecuente conformación de equipos profesionales *ad hoc* para participar en las convocatorias. El concurso es elegido como modalidad para obtener encargos públicos en España pero también se transforma en una práctica de asignación de trabajo que pone en valor el afán innovador y experimental de la arquitectura. Otra característica que conlleva la participación recurrente en concursos de arquitectura es que entrena al equipo profesional en la justificación pública de las decisiones proyectuales.

Con el acuerdo entre Binner y Corea se inicia una etapa de itinerancia intercontinental para el arquitecto. Entre 2007 y 2016, aproximadamente, se abre un espacio de trabajo entre Barcelona y Santa Fe marcado por las etapas en las que se elabora el plan de obras públicas y luego se desarrollan las distintas fases de las obras de la Unidad de Proyectos.

Por su parte, el arquitecto Francisco Quijano, quien formara parte de los equipos técnicos del Doctor Binner en sus gestiones municipales en la ciudad de Rosario, se desempeña como el Director de la Unidad de Proyectos Especiales y es coautor, junto a Mario Corea y Gustavo Sapiña, del *sistema proyectual tipológico* escolar que forma el plan de obras del periodo.

Las particularidades del entretejido de agentes y condiciones de configuración de entramado técnico-político forman parte y definen características específicas del proyecto que vincula arquitectura y política en la provincia de Santa Fe en las primeras dos décadas del siglo.

---

7. Corea es docente universitario en Rosario hasta quedar cesante durante el golpe militar de 1976 y, luego de radicarse en Barcelona, se desempeña como profesor de Proyectos en la ETSAV en la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC). Actualmente, dirige la sexta edición del Máster en Arquitectura Hospitalaria «La Arquitectura Sanitaria presente y futuro», Laboratorio Arquitectura Hospitalaria Barcelona (LA(H)B), UPC, Barcelona (España).

## Moderno Contemporáneo

Mario Luis Corea se gradúa como Arquitecto a los veintidós años, el 12 de febrero de 1962, en la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria dependiente de la Universidad Nacional del Litoral, entonces con sede en la ciudad de Rosario.<sup>8</sup> Pero su formación académica continúa inmediatamente con dos estudios de posgrado: en 1964 cursa una Maestría en Diseño Urbano en la Escuela Graduada de Diseño de la Universidad de Harvard (Cambridge, Massachussets) y en 1970 obtiene un Diploma en Estudios Urbanos en la *Architectural Association School of Architecture* en Londres.

En 1993, el arquitecto japonés Fumihiko Maki (1928–2004) señala a Corea como un «moderno contemporáneo». En su argumentación, Maki lo reconoce como parte de la generación de arquitectos formados en las ideas modernas que, a partir de 1970, desarrollan una nueva actitud hacia el proyecto basada en el respeto por el lugar de emplazamiento y una sensibilidad a la complejidad de la realidad derivada de la crítica al modernismo temprano de las primeras décadas del siglo xx, cuya extensión e internacionalización fueron también acompañadas por un mayor dogmatismo. Maki, quien fuera profesor de Corea en el Programa de Diseño Urbano en la Universidad de Harvard durante la gestión como decano de Josep Lluís Sert, explica que uno de los objetivos del curso era trabajar para «desarrollar modos de crear espacios públicos basados en nuevos conceptos y en la idea de construir una red con dichos espacios» (Maki, 1993:5).

Treinta años después, en su análisis de la obra del estudio que forma Corea junto a Francisco Gallardo y a Edgardo Mannino en Barcelona (CGM Arquitectos Asociados), el profesor Maki reconoce esa doble pertenencia —*moderno contemporáneo*— en la búsqueda de la relación entre arquitectura moderna y *diseño urbano*. La fórmula que destaca Maki pone atención en la vinculación de dos aspectos: un giro hacia la sensibilidad urbana asociada a lo que denomina *ligereza* (*lightness*), ésta última definida como «una cuestión de percepción y un producto natural de la manera en la que las interrelaciones entre diversos componentes arquitectónicos (como, por ejemplo, paredes, piso, techos y columnas) son dramatizadas visualmente» (Maki, 1993:6).

---

8. El diploma de Arquitecto emitido por la Universidad Nacional del Litoral cuelga encuadrado sobre el escritorio de Mario Corea en su oficina privada dentro de la sede de su estudio de arquitectura en la ciudad de Barcelona.



El análisis de Maki sobre la etapa temprana de producción arquitectónica de Corea asociado a Gallardo y Mannino en Barcelona, pone en evidencia dos presencias activas de su formación académica: la arquitectura moderna y el *diseño urbano*. Pero, al mismo tiempo, identifica en lo que define como *ligereza*, el indicio de una búsqueda basada en mecanismos proyectuales como la exploración sobre los modos de relacionar a los componentes arquitectónicos con el fin de configurar —e innovar en— las formas de expresión de la arquitectura próxima al fin de siglo.

Entre las obras que analiza Maki se encuentra el primer edificio escolar que construye Corea en España, la Escuela Rafael Alberti (CGM, 1983) en el barrio Llefà de Badalona. El proyecto de la escuela se define a partir de reconocer las diferentes tensiones urbanas que inciden sobre el terreno. El cuerpo principal es lineal y configura el límite de la calle en una fachada de altura homogénea de dos niveles materializados con bloques de hormigón. En este bloque prismático recostado sobre la calle, las funciones del programa escolar se distribuyen en forma de peine a partir de un corredor central que actúa como eje organizador: las tiras de aulas se ubican hacia el interior del terreno buscando la orientación solar y abriéndose a la vista de los edificios residenciales que a su vez, forman el límite arquitectónico del patio de la escuela; mientras que los espacios de servicio se disponen en una tira enfrentada, sobre la calle. El acceso institucional se forma a partir de un portal hueco de doble altura sobre el plano de la fachada. Detalles como los pilares inclinados a modo de parasoles urbanos que seccionan y marcan el ritmo modular en el portal de acceso y el tratamiento formal de la esquina a partir del giro del plano de la fachada sobre un vacío de dos niveles que retoma la continuidad formal con el cuerpo central de la escuela, forman parte del componente exploratorio sobre los modos expresivos señalados por Maki.

La Escuela Alberti se constituye como uno de los primeros ejemplos en la obra de Corea donde el *diseño urbano* se concibe como componente de la arquitectura en el contexto de un proyecto abordado como obra singular.<sup>9</sup>

---

9. Sobre la idea de *diseño urbano* en la obra de Corea, ver Silvestri, G. (2014, julio) «Alma de arquitecto. Conformación histórica del “habitus” de los proyectistas del hábitat». En *Registros*, 11, Mar del Plata.



**Figura 1.** Escuela Rafael Alberti, Corea–Gallardo–Marinno, 1983, barrio Llefia, Badalona (España). Fotografía: Lucía Espinoza (junio de 2023)

## Sistema proyectual tipológico

La propia creación de la Unidad de Proyectos y sus objetivos ponen en evidencia el rol instrumental asignado por el proyecto político a la arquitectura pública. En un proceso de reorganización de la estructura técnico–administrativa estatal, se reasignan funciones a las oficinas técnicas heredadas y se forma la UPE con un único equipo de profesionales que asume de manera transversal los requerimientos de arquitectura pública de todas las áreas y programas funcionales. De esta manera, la Unidad inaugura un enfoque en la provincia que se basa en definir criterios unificados a partir de la sistematización de las herramientas de planificación, organización del trabajo y proyecto de arquitectura para desarrollar en el territorio provincial (Plan Estratégico Provincial, 2008).

El plan de obras presentado hace público su propósito en el libro *Santa Fe en Obras*: «Mediante la conformación de un sistema de dispositivos arquitectónicos distribuidos en toda la extensión provincial, la visibilidad de la presencia estatal se hará proximidad, y ésta será el sustento de la transformación colectiva» (Gobierno de Santa Fe, 2009:22).



**Figura 2.** Escuela de Enseñanza Técnica N° 508, 2008, barrio Santa Rita, Santa Fe (Argentina). Fotografía: Archivo Cátedra Teoría y Crítica FADU UNL (septiembre de 2013)

Persiguiendo estos objetivos, la Unidad renueva los criterios para el sistema de producción de la obra pública y también para los proyectos de arquitectura durante su gestión en la provincia.

El edificio sede de la Escuela de Enseñanza Técnica N° 508 «Dra. Cecilia Grierson» ubicado en el barrio Santa Rita, en la extensión norte de la trama urbana de la ciudad de Santa Fe, es el primer edificio escolar construido en la provincia bajo la modalidad proyectual por sistema tipológico.

El equipo de proyecto encargado del SPT escolar está formado por los arquitectos Mario Corea, Francisco Quijano y Gustavo Sapiña. En su fundamentación se concibe como un *sistema abierto* que mantiene una unidad como proyecto pero, al mismo tiempo, ofrece ciertos márgenes de adaptación a cada programa o nivel educativo, y a cada lote o terreno disponible.

Mario Corea describe el sistema proyectual tipológico escolar:

Metafóricamente hablando el sistema proyectual tipológico es como si hubiésemos diseñado un juego el ajedrez.

Primero diseñamos el tablero que es la grilla modular que plantea la distribución funcional de las distintas piezas, luego diseñamos las distintas piezas todas dentro de un módulo de 7,20m por 7,20m: el aula, el SUM, la biblioteca, los baños, la administración, los talleres, los patios, etc.

Luego definimos la regla, que el SUM, la biblioteca y la torre están siempre sobre la calle de ingreso.

Otra regla es que ésta área más pública quede separada de las aulas y pueda ser usada con la escuela cerrada. Lo mismo para el patio general o el gimnasio cuando lo hay. Para su uso fuera de las horas de clase por el barrio.

También se establece la regla que las aulas estén situadas siempre junto a un patio exclusivo también de 7,00m por 7,00m que es la extensión al exterior de dicha aula. (Corea, 2013:28–29)

De nuevo el método es el que protagoniza las decisiones proyectuales: el *tablero* o grilla modular de 7,20 x 7,20 metros permite fundar un terreno neutral para el diseño de las *piezas* o locales escolares. Al mismo tiempo, las subordina al conjunto arquitectónico a partir de un sistema modular y de relaciones.

Una de las propuestas del sistema escolar es la relación aula–patio como unidad espacial y pedagógica. Cada aula cuenta con un espacio abierto contiguo de la misma superficie y de uso exclusivo, pensado como espacio pedagógico unificado y como extensión abierta del aula tradicional.

La propuesta comparte las premisas establecidas por el PN700E y la LEN, tanto en lo que respecta a su ubicación urbana, como en la disposición y sectorización del programa, ubicando locales como el gimnasio y la biblioteca sobre la fachada principal para facilitar la sectorización del organismo arquitectónico y posibilitar su uso extracurricular. También se dispone la *zona escolar* indicada en los manuales de proyecto del programa nacional.

Dentro de esta trama organizativa, la propuesta dispone algunos componentes arquitectónicos con ubicación prefijada que conforman la imagen simbólica del edificio escolar: el volumen del salón de usos múltiples, la «torre/reloj» que alberga el tanque de agua y la biblioteca siempre localizados sobre la calle de acceso. La sensibilidad racionalista en el diseño de cada componente y el control sobre sus interrelaciones asociadas al método proyectual del sistema permiten relacionarlos con el análisis de Maki sobre el elemento que llamó

*ligereza* como descripción de la búsqueda de exploración y definición del lenguaje en la etapa inicial de la obra de Corea en Barcelona.

La torre funciona además como elemento vertical identificador del edificio institucional en el territorio por su visibilidad a la distancia. Estrategia que remite al diseño de edificios institucionales como el caso del Centro Municipal de Distrito Oeste en Rosario (Corea, 1999) y culturales como Los Aleros en Santa Fe (UPE, 2011–2016).

Otra de las características del sistema proyectual escolar son las secuencias espaciales fijas. La primera está compuesta por el hall «*transparente*» de acceso único concebido por los autores como «*umbral*» entre la escuela y el barrio, franqueado por la torre/reloj y el salón de usos múltiples que se ubican sobre la fachada principal definiendo la imagen urbana del edificio institucional.

La segunda parte de la trama configurada por la repetición de la unidad espacial aula–patio, a la que se le suman los talleres de doble altura que responden a los requerimientos de uso del programa de una escuela de educación técnica y completan la grilla configuradora del sistema.

El edificio de la Escuela 508 se destaca en la trama del barrio Santa Rita, tanto por el contraste que impone la rigurosa geometría del organismo arquitectónico frente al contexto formado por un tejido residencial bajo, fragmentado y discontinuo; como por la opción cromática cuyo blanco homogéneo caracteriza toda la propuesta de renovación de la obra pública provincial del periodo. Sin embargo, la configuración de la estructura regular de la ciudad se adapta a la implementación de la grilla modular del sistema proyectual tipológico y fortalece la presencia geométrica del modelo de escuela basado en el lenguaje de la abstracción.

Esta vez el proyecto se basa en la relación que se establece entre la sistematización en la planificación del conjunto de los dispositivos arquitectónicos y en la propia lógica de configuración de las piezas edilicias (escuelas y hospitales). El enfoque sistemático del proyecto conlleva una decisión inversa a la que se asume en el caso de la propuesta de una obra singular pensada desde la articulación con su lugar de emplazamiento específico, e implica además, una estrategia metodológica ligada al ejercicio de la arquitectura como producción masiva en el marco de la esfera estatal.

## Referencias bibliográficas

**1:100. Mario Corea, año 8, número 43, mayo 2013.**

**Appadurai, A.** (2015). La vida social del diseño. En *El futuro como hecho cultural. Ensayos sobre la condición global*. FCE.

**Augé, M.** (2013). *Futuro*. Adriana Hidalgo editora.

**Augé, M.** (2015). ¿Qué pasó con la confianza en el futuro? Siglo Veintiuno Editores.

**Bauman, Z.** (2000). *Modernidad líquida*. FCE.

**Corea, M.** (2013). *Las escuelas de Santa Fe*, Colección SCA Metodologías y procedimientos de arquitectura. Nobuko–SCA.

**Espinoza, L.** (2016). *Arquitectura educativa y políticas públicas en Santa Fe (2007–2011). Producción y comunicación de la arquitectura en el Estado*. Colección Tesis de Doctorado, 6, A&P–UNR Editora.

**Franco, M. y Lvovich, D.** (2017). Historia Reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión. En *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 47. Universidad de Buenos Aires.

**Maki, F.** (1993). Introducción. En *Corea–Gallardo–Mannino*. Asppan.

**Plan Estratégico Provincial. Santa Fe: cinco regiones, una sola provincia** (2008). Gobierno de la Provincia de Santa Fe.

**Santa Fe en Obras, 2008–2009. Unidad de Proyectos Especiales** (2009). Gobierno de Santa Fe, Ministerio de Obras Públicas y Vivienda.

**Silvestri, G.** (2014, julio). Alma de arquitecto. Conformación histórica del «habitus» de los proyectistas del hábitat, *Registros*, 11.

## **El proyecto arquitectónico como accidente del tiempo**

### **El nuevo Hospital Iturraspe**

Germán Godoy Hernández

El siguiente ensayo trabaja uno de los casos de estudio relevado en el marco del proyecto de investigación «Arquitectura pública en la historia reciente de la ciudad de Santa Fe. Registro de temas y problemas en los primeros veinte años del siglo XXI». Curso de Acción para la Investigación y Desarrollo (CAI+D) 2020 de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) de la Universidad Nacional del Litoral (UNL) con dirección de Lucía Espinoza y codirección de Viviana Bolcatto.

Pretende ensayar posibles cruces, disparadores y relaciones con algunos de los contenidos desarrollados en dos seminarios cursados en simultáneo durante 2022: «La producción social del espacio urbano y el derecho a la ciudad. Interpretaciones, escenarios futuros, proyectos contra hegemónicos» dictado por el sociólogo Jorge L. Karol en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en 2022, y «LO RECIENTE como problema. Historia, Cultura, Arquitectura y Ciudad, 1989–2022», organizado por el proyecto CAI+D 2020 ya mencionado, la Secretaría de Ciencia y Técnica (SCYT–UNL) y la Secretaría de Investigación FADU, UNL. Las reflexiones expuestas son parte de ambos contextos de trabajo.

Cabe mencionar también que el autor se desempeña como docente en la cátedra de Teoría y crítica de FADU–UNL, la cual da cierre al área social de la carrera de arquitectura, donde la obra abordada forma parte del inventario de casos de estudio trabajados por las y los estudiantes durante el cursado de la materia.

El caso es una de las obras de arquitectura identificadas durante el proceso de mapeo de obra pública en la ciudad de Santa Fe (Fig. 1), se trata del Nuevo Hospital Iturraspe inaugurado en 2018, el cual inicia su construcción en 2009. Fue proyectado por la Unidad de Proyectos Especiales (UPE) dependiente del Ministerio de Obras Públicas y Viviendas de la Provincia de Santa Fe durante la gestión del Partido Socialista en la provincia.

El hospital Iturraspe, en sus orígenes, había tenido una primera localización periférica dentro de la ciudad, por fuera de la actual zona de bulevares tal como lo recomendaban las normativas de higiene y salubridad. El primer edificio, ubicado en una gran manzana limitada por bulevar Zavalla, avenida Freyre, bulevar Pellegrini y calle Obispo Gelabert, fue inaugurado a finales de

1912. En un contexto más reciente, fue creado un Nuevo Hospital Iturraspe como respuesta a las concepciones y necesidades de los nuevos tiempos. Durante la gobernación del socialista Dr. Hermes Binner (2007–2011) se creó el Plan Estratégico Provincial (2008). El Nuevo Hospital Iturraspe está ubicado en el Parque Juan B. Justo, sobre Av. Blas Parera, entre la Av. Gorriti y la calle Beruti. Su emplazamiento responde, por un lado, al marcado crecimiento urbano y demográfico hacia la zona norte; por otro, es una respuesta estratégica que lo vincula con la Av. de Circunvalación y las principales rutas de acceso a la ciudad. Sumado a ello, y con la intención de agilizar la accesibilidad por avenidas de circulación rápida y a través del servicio de transporte público, se inauguró en 2017 la línea de Metro Bus sobre Av. Blas Parera, que se extiende por 5,7 km. Es de destacar su cercanía con el Hospital Dr. Emilio Mira y López obra es del arquitecto Wladimiro Acosta también ubicado en Av. Blas Parera.

El trabajo parte de la observación sistemática de la obra de arquitectura de referencia, Nuevo Hospital Iturraspe, en interacción con la feria de trueque, que funciona todos los días en el lote lindero. Se busca revisar y proponer algunas posibles líneas problemáticas entre una situación particular que surge del cruce de fuerzas entre la arquitectura y el espacio urbano como reflejo de construcción social.

Utilizando una terminología usual en la estética subyacente al pensamiento de Gilles Deleuze, la arquitectura estaría siempre del lado de las formas, de lo distante, de lo óptico y de lo figurativo. Mientras el individuo escindido de la ciudad contemporánea buscaría las fuerzas en lugar de las formas, lo incorporado en lugar de lo distante, lo áptico en lugar de lo óptico, lo rizomático en lugar de lo figurativo. (Sola Morales, 2002:191)

Tomar esta situación y particularidades para revisar y repensar estos supuestos, tal vez uno de los caminos posibles desde la disciplina sea reformular pares u opuestos. Una línea de estudio posible para pensar estas cuestiones podría ser desde la idea de *diagrama* de Deleuze retomada por Georges Teyssot (2019), el cual plantea modificar el par materia–forma por el de fuerza–materia como posibilidad de mejorar la modulación entre componentes naturales, elementos físicos y diseño arquitectónico. El mapa abstracto donde lo figurativo y abstracto o lo visual y áptico colaboren para proyectar nuevas alternativas.



## **El nuevo Hospital Iturraspe y la Feria del Trueque**

El detalle y el accidente del tiempo como herramienta de lectura de la situación contemporánea de la arquitectura y el espacio urbano

Durante la primera mitad de 2020, en contexto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) decretado en el marco de la pandemia Covid-19 comienza a realizarse una actividad de feria de trueque frente al Nuevo Hospital Iturraspe. Una serie de personas comienza a reunirse en diversos sectores del espacio lindero al hospital, en un principio solo con mantas y objetos para intercambiar o vender. Algo importante que se advierte es el crecimiento constante hasta el día de hoy, donde además de haber actividades diarias, en ciertas fechas la asistencia es masiva. Además de las mantas desplegadas se observa ante las visitas periódicas la presencia e incorporación de sanitarios químicos, parrillas, tiendas de caño y lona, venta de diversos tipos de objetos de forma autogestiva y con cierto carácter improvisado sin la presencia aparente de agentes estatales o lógicas preestablecidas.

Interesa indagar en las características particulares de esta apropiación del espacio de parte de la sociedad, informal y autoconvocada, como oportunidad para estudiar la arquitectura y el espacio urbano, no observando un objeto arquitectónico aislado, sino integrado en dinámicas sociales. Algo de importante es identificar la complejidad de diversos agentes que intervienen de manera directa o indirecta con el caso de estudio, más allá de que el proyecto del nuevo hospital surge de un plan estratégico provincial se visualizan interacciones con otras escalas de gobierno como la nacional o municipal de diferente identificación partidaria. Para mencionar algunos, el caso del gobierno nacional con la inauguración del Metrobus en 2017, la casi nula acción municipal sobre el sector de la feria y el parque. Es un objetivo generar nuevas herramientas de lectura para entender la situación de la disciplina arquitectónica en la contemporaneidad y pensar posibles propuestas o lineamientos proyectuales que podrían surgir de estas observaciones.

## **Imagen simplificadora**

Una de las propuestas considera alejarse de una *imagen* simplificadora de un período, por poner un ejemplo en este caso podría ser el del Socialismo en la Provincia de Santa Fe como gestión impulsora de sistemas, inversiones y

servicios de salud, e intentar generar nuestros propios recorridos y trayectos de análisis.

El enfoque objetual de la arquitectura no trata de observar a la obra como un *monumento* en el sentido clásico de representación, que piensa en relaciones más estables, trabaja a través de la escala, posición urbana o jerarquías: «No se trata de la monumentalidad como representación de lo absoluto. El monumento en la Edad Clásica es el centro, es la imago Dei, es la configuración de una divinidad trascendente que garantiza la consistencia del tiempo» (Sola Morales, 1995:80), sino profundizar y diversificar formas de pensamiento mediante trayectos históricos, sociales o personales incorporando poéticamente, el rol de la percepción y la memoria. Este planteo metodológico representa un movimiento de alejamiento y aproximación constante ante el objeto de estudio; que podría significar, por un lado, aproximarse a entender los sistemas de producción y estructuras de funcionamiento dentro la disciplina de la arquitectura y por el otro, indagar sobre problemáticas o expresiones sociales, la identificación de ciertos contrastes como pautas para pensar el método y la problemática de abordaje para el objeto de estudio.

Henri Lefebvre publica *El derecho a la ciudad* en 1968, donde desmonta y discute algunos de los planteamientos del urbanismo de la primera mitad del siglo xx y su simplificación de las funciones urbanas como: habitación, esparcimiento, trabajo, circulación, patrimonio; dejando afuera, el deseo, lo lúdico, lo simbólico, lo imaginativo, etc. Además, Peter Marcuse (2011) revisando a Lefebvre señala la amplitud del término *derecho a la ciudad* y revisa los términos *ciudad* y *derecho*. Define *la ciudad* como «un modelo con cierto énfasis en su vertiente espacial, pero no limitado a ese aspecto de lo social» o sea, la espacialidad como parte esencial de la definición pero sin reducirlo todo a la misma. «La ciudad no es una “cosa”, no es la ciudad tradicional, sino su inversa, es la realidad social a nuestro alrededor en un mundo cada vez más urbanizado».

Para definir *derecho* Marcuse señala algo parecido en relación con lo rico, complejo y provocativo del término.

Para Lefebvre, «derecho» no se refiere a una demanda legal ejecutable a través de un proceso judicial —aunque este puede formar parte de dicha demanda como un paso en dirección a la realización del derecho a la ciudad—; más bien, el derecho es una reivindicación y una bandera bajo las cuales movilizar un frente común en el conflicto en torno a la ciudad deseada... Es, en realidad, la demanda de un gobierno que articule y haga cumplir el derecho a la ciudad. (Marcuse, 2011:21)

Entendemos como indispensable el estudio de la situación social generando contexto, como también algunas de las dimensiones que se cruzan mediante la observación de lo que sucede en el sitio, que no necesariamente refiere a lo construido. Arquitecturas aisladas, *paisajes aterritoriales* (Muñoz, 2008:49) chocando con nuevos protagonistas, realidades diversas, multiculturalidades, entre otros.

## Dimensión temporal

Marc Auge plantea que «para los historiadores de lo contemporáneo, el siglo ya no es un instrumento de medida pertinente» (Auge, 2008:104), refiere a autores como Eric Hobsbawm que proponen nuevas maneras de recortar la historia en períodos más cortos. Señala que es *el detalle* lo que nos permite hoy reencontrarnos en las épocas o etapas «mientras la aceleración de la historia ya no nos proporciona referencias más que para períodos cada vez más cortos» (Auge, 2008:104).

Se pueden reconocer en un cruce de fuerzas el estado de situación con características particulares de un momento determinado. Observar un objeto arquitectónico como dispositivo estatal lindero a una apropiación espacial de la mano de la feria de trueque estructurada por un tipo de lógica diferente. Identificando contrastes o fricciones entre lo que podría ser un espacio de representación y un espacio de manifestación. Una arquitectura de servicios que forma parte de un sistema de salud conviviendo con un desborde, sectores de la sociedad intentando sostener derechos humanos básicos insatisfechos, en contexto de pandemia. La obra pública *hackeada* ante metas colectivas, es ese el detalle que identificamos como síntoma ante la aceleración de la historia. La feria de trueque como oportunidad para repensar la arquitectura como un simple encadenamiento de la casualidad.

Algunos interrogantes abren reflexiones en el proceso: ¿Qué ocurre al observar este paisaje de feria de trueque, hospital, metrobus, usuarios? ¿Qué dicen las imágenes publicadas por los agentes oficiales (UPE, sitio web oficial de la provincia de Santa Fe, publicación *Santa Fe en Obras 2008–2009*), superpuestas con registros fotográficos intencionados, tomados en el marco teórico metodológico expuesto? En el marco del seminario «Lo Reciente», la definición de los agentes oficiales es un objeto de reflexión.

Al igual que Marc Auge (2008:102) menciona para el metro de París, pobreza, pero también acciones manifiestas, ocupación de los espacios de forma intempestiva y espontánea, actividades de intercambio y venta, puesta

en funcionamiento de un grupo en redes sociales electrónicas con doscientas publicaciones diarias, entre otros. Podrían ser los síntomas de *la historia en proceso de formación* (Auge, 2008), la modernidad desbordando (Appadurai, 2001) en esa plaza, en las mantas, en el habitar de las sombras que proyecta el artefacto de salud, para el reparo del que espera, con su lenguaje maquínico al servicio de la salud pública en contexto de ASPO. Ante la aceleración de la historia, proponer la búsqueda da *el* detalle «pieza de convicción, síntoma y huella denunciadora» (Auge, 2008), después de todo son nuestros contemporáneos los que allí se manifiestan.

### **Reflexiones sobre el método de relevamiento frente a las fuentes líquidas**

Una de las herramientas utilizadas para documentar el caso fue la fotografía generada por el equipo de investigación como fuente de estudio. Ante todo, se observa una feria, una acción por parte de la comunidad en una situación de emergencia, manifestaciones de necesidad de subsistencia ante en el contexto global de crisis económica y ASPO. Pero se podría pensar en la presencia de singularidades múltiples dentro de las escenas o recortes que muestran las fotografías, ciertos contrastes que se pueden traducir en proliferación de detalles.

Otro cruce de interés es donde aparece un dispositivo estatal como infraestructura de salud contrastando a esta manifestación social con lógicas premodernas, el espacio de representación frente al de acción política, la idea del Estado proveedor desbordado por la manifestación de derechos básicos insatisfechos.

Interesaría identificar el *punctum* que señala Roland Barthes para la fotografía, no por el resultado fotográfico en sí mismo sino por lo que refiere a eso *que punza*, eso que pareciera mostrar el *hackeo* de metas colectivas en la obra pública. Ante la propuesta maquínica del edificio de asistencia a la salud como proyecto que viniese a resolver problemas coyunturales, una búsqueda de cubrir derechos humanos básicos insatisfechos mediante formas de intercambio de bienes previas al sistema capitalista sin intervención de políticas estatales, organizaciones sociales o intelectuales. Nuevos interrogantes se abren en torno al método de relevamiento y los cruces con las agencias estatales reconocidas en el caso. ¿Cuál es la idea de proyecto que se tiene desde los diferentes agentes?



**Figura 1.** Feria de trueque, día viernes por la tarde. Fotografía: Germán Godoy Hernández (diciembre de 2021)



**Figura 2.** Fachada este del Hospital. Huellas y caminos no proyectados, utilización de sobras para descanso y estacionamiento. Fotografía: Germán Godoy Hernández (diciembre de 2021)

Otra dimensión de análisis que interesa al trabajo, es lo perceptivo, lo plástico de estas escenas podrían también ser una fuente desde donde pensar una época, la manifestación de la alteración de la firmeza en referencia a la tríada vitruviana, un estado de situación resultante de la acumulación de desigualdades e injusticias sociales que evidencia la vigencia del debate iniciado a mediados del siglo pasado por Henri Lefebvre y el *derecho a la ciudad*, donde discutía el urbanismo moderno por simplificar diferentes funciones urbanas. Observar estos escenarios de diferentes formas podría ser fuente para plantear futuros lineamientos en la revisión de la idea de proyecto y pensar alternativas.

Volviendo al caso de estudio, interesa retomar y trazar los *trayectos*, según la propuesta de Paul Virilio (2006:14) que habla de revisarlos, y de autoconstruirlos.

En efecto, puesto que no podría existir un vector sin dirección, la organización de los trayectos impone, con el desarrollo de la autonomía del sujeto en su recorrido, una autoconstrucción de las relaciones que interfiere con aquella de los constructores de la ciudad. (Virilio, 2006:19)

Es allí, en los trayectos pre establecidos por los proyectistas, como el trazado del Metrobus, las paradas de colectivo, las veredas de acceso, la circulación del hospital, entre otros; donde irrumpe esta aglomeración de «manteros», este sitio que parece responder a lógicas propias y particulares, esta fragmentación del espacio en movimiento, inestable y fluctuante, sin intervención estatal aparente, salvo por la presencia desde el control mediante guardias y patrullajes esporádicos del accionar del sistema Guardia de Seguridad Institucional (GSI).

Interesa la noción de *accidente*, que para Paul Virilio (2006:36), deviene en romper la mimesis, el modelo, y provocar un accidente.

Crear el accidente más que el acontecimiento... romper el encadenamiento de casualidad que caracteriza tan bien a la normalidad cotidiana; esa clase de expresionismo es buscada hoy en día universalmente, tanto por los «terroristas» como por los «artistas» y todos los activistas contemporáneos de la era la globalización planetaria. (Virilio, 2006:37)

Es la feria la que viene a funcionar como accidente del tiempo, es la intención de estudiarla o pensar respuestas desde la arquitectura, contraponiéndolo a la idea de proyecto en su acepción moderna, como resolución de problemas coyunturales, romper con este encadenamiento secuencial donde El Nuevo Hospital Iturraspe se nos presenta constantemente mediatizado a través de imágenes en medios de comunicación, tanto electrónicos e impresos como revistas disciplinares, diarios, boletines oficiales; presentado en eventos y circuitos de premiación. La feria y el hospital se ofrecen como oportunidad para pensar *lo reciente*.

La intervención en la ciudad existente, en los espacios residuales, en sus intersticios plegados ya no puede ser confortable ni eficaz tal como postula el modelo eficiente de la tradición iluminista del movimiento moderno... sino... a través de la escucha atenta de los flujos, de las energías, de los ritmos que el paso del tiempo y la pérdida de los límites han establecido. (Sola Morales, 2002:192)

Para concluir señalar que los cruces planteados como el choque del dispositivo estatal con una expresión social propia del momento histórico de pandemia, la identificación del *detalle* ante la aceleración del tiempo y la indagación en las formas de mediatización de la información de la obra pública permiten pensar hacia adelante nuevas maneras de proyecto disciplinar, acompañar las arquitecturas públicas desde las ciencias sociales es complementario y no pueden verse como cuestiones aisladas. David Harvey sobre el derecho a la ciudad:

La cuestión de qué tipo de ciudad queremos no puede estar divorciada de la que plantea qué tipo de lazos sociales, de relaciones con la naturaleza, de estilos de vida, de tecnologías y de valores estéticos deseamos. El derecho a la ciudad es mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos urbanos: se trata del derecho a cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad. Es, además, un derecho común antes que individual, ya que esta transformación depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo para remodelar los procesos de urbanización. (Harvey, 2008:23)

## Referencias bibliográficas

**Appadurai, Arjun** (2001). *La modernidad desbordada*. Trilce/FCE.

**Augé, Marc** (2008). *El metro revisitado. El viajero subterráneo veinte años después*. Paidós.

**Barthes, Roland** (2019). *La cámara lúcida*. Paidós.

**Harvey, David** (2008). El derecho a la ciudad, *New Left Review*. N° 53.

**Lefebvre, Henry** (1969). *El derecho a la ciudad*. Ediciones 62.

**Marcuse, Peter** (2011). ¿Qué derecho para qué ciudad en Lefebvre?, *URBAN* N°2. Universidad Politécnica de Madrid.

**Sola Morales, Ignasi de** (2002). *Territorios*. G. Gili.

**Sola Morales, Ignasi de** (1995). *Diferencias. Topografía de la arquitectura y el paisaje contemporáneo*. G. Gili.

**Teyssot, George** (2019). *Entre fuerza y materia. El diagrama como mapa abstracto*. En Rodrigo de la O Cabrera, Manuel (Ed.) *Atlas de Teoría (s) de la Arquitectura*. Círculo de Bellas Artes.

**Virilio, Paul** (2006). *Ciudad pánico. El afuera comienza aquí*. Libros del Zorzal.



# **Los bordes de la arquitectura**

## **Nuevas concepciones de naturaleza para el estudio de la arquitectura pública**

Pablo Ignacio Ferreira

### **Presentación**

El presente ensayo propone instalar nuevas lecturas de la relación entre la arquitectura pública y su contexto de producción, desde el caso particular de la Escuela de Enseñanza Técnica 508 Dra. Cecilia Grierson (EET 508) Santa Fe, Provincia de Santa Fe, Argentina. Se pretende dar cuenta de algunas de las formas específicas de «discontinuidad» (Espinoza, 2016) que la obra pública provincial ha tomado en el proceso de configuración de sus «bordes», contrastándola con insumos conceptuales que abordan la complejidad del fenómeno urbano en claves de una re-definición de la dialéctica «naturaleza-artificio». El encuentro entre aparatos conceptuales aparentemente distantes surge de reflexiones producidas en el ámbito de la cátedra de Teoría y Crítica de la carrera de Arquitectura y Urbanismo (FADU-UNL) y del seminario «Lo reciente como problema. Historia, Cultura, Arquitectura y Ciudad, 1989–2022», y han sido recogidas por el autor con la intención de profundizarlas mediante un entrecruzamiento intencional.

### **Introducción**

La «discontinuidad» es uno de aquellos problemas de larga duración «que funcionan como “constantes” en la historia de la arquitectura pública y escolar en la Argentina moderna» (Espinoza, 2016:287). La inscripción del análisis en este debate permite plantear la distancia crítica necesaria para realizar, con precisión, la tarea compleja de reflexionar sobre las prácticas contemporáneas. Asumiendo a veces un rol instrumental y otras, propositivo, las estrategias proyectuales para el diseño de las escuelas públicas argentinas han sido las encargadas de habilitar las propiedades de una pedagogía de enseñanza moderna: el «encierro», la «simultaneidad» de la enseñanza y la «gradualidad» (293). Si bien se trata de un problema específico de los programas educativos, la «discontinuidad» es una propiedad inherente a un modo de producción

más amplio de la arquitectura pública, que opera aún en clave moderna y que, desde la perspectiva de la historia reciente, resulta necesario revisar.

Para renovar la discusión sobre la generación de estas condiciones y, más específicamente, para un análisis de los procesos que tienen vocación de actualizarlas, resulta esclarecedor limitar el abordaje de las estrategias proyectuales al diseño de los «bordes» de la arquitectura. El borde puede ser considerado en principio como «un cerramiento que deslinda campos con precisión», y más ampliamente como «un estado o situación intermedia entre dos áreas o regiones adyacentes» (Arroyo, 2007). En el espacio arquitectónico el «borde» puede ser simplemente la configuración de un límite, haciendo referencia a aquellos elementos envolventes que contienen y delimitan un espacio, o ser ellos mismos un espacio «que se puede producir y experimentar a través de prácticas subjetivas como un espacio predominantemente lineal» (Arroyo, 2007). Instalar el análisis allí, en las envolventes y en los espacios intermedios delimitantes, permite cualificar la relación de los objetos arquitectónicos con su entorno próximo y, en un sentido más ampliado, con su contexto. Ahora bien, la digresión de este ensayo reside en asociar el problema de la «discontinuidad» a otro debate problemático disciplinar que busca relacionar los términos de «naturaleza» y «artificio» a partir de una perspectiva de sensibilidad ambiental. La separación de estos términos, el planteo de un modelo dicotómico para su diferenciación, es constitutivo para una cosmovisión moderna que distingue a la cultura de la naturaleza, y que en la arquitectura moderna tuvo correlatos, cuanto menos, ambiguos. Especialmente en las formulaciones para lo urbano, la actitud positivista de una modernidad ortodoxa ha desarrollado un carácter fuertemente homogeneizante: «La tendencia tecnológica y productivista planteó un fuerte antagonismo entre la producción en serie de los barrios, y la naturaleza y la historia preexistentes» (Montaner, 2011:162). La transposición que se realiza finalizando este ensayo busca incorporar elementos de las nuevas corrientes críticas de este modelo, que plantean afinidades e hibridaciones en el par conceptual «naturaleza-artificio». Se intentará señalar, además, cómo aquellas concepciones modernas de lo natural influyen en algunas disposiciones proyectuales de la arquitectura pública, específicamente en el diseño de sus bordes.

## **Presentación del caso**

La transformación de las condiciones técnicas y culturales para la producción arquitectónica, iniciadas en las últimas décadas del siglo xx y cristalizadas en

la crisis de 2001, se ponen en evidencia en el modo de pensar, gestionar y producir el proyecto de arquitectura, y en su articulación para responder a requisitos como la unidad de la obra de arquitectura o el protagonismo de la imagen del proyecto arquitectónico en los medios de comunicación. (Espinoza, 2016:29). Enmarcado en un proceso más amplio, caracterizado por la búsqueda del fortalecimiento del rol del estado en sus jurisdicciones nacional y subnacionales (Espinoza, 2020), la producción de arquitectura pública en la Provincia de Santa Fe, se ordenó a través de un Plan de Obras elaborado por la Unidad de Proyectos de la Provincia de Santa Fe (UPE) en 2009. La UPE es presentada como parte del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia, conducida por el Arq. Mario Corea Aiello con Arq. Francisco Quijano como Director Provincial, y es la encargada de desarrollar un sistema de diseño prototípico titulado Sistema Tipológico Proyectual (SPT). A través del mismo se planteó la resolución de proyectos que incluyeron escuelas para diferentes niveles educativos, hospitales y centros de salud y, con la continuidad de la gestión 2011–2015, programas de seguridad y vivienda. Una de las características principales del sistema es el desarrollo de un lenguaje común frente a una gran variedad programática, con una distribución amplia en todo el territorio provincial. La EET 508 es producto de este sistema y fue inaugurada tempranamente en julio de 2011 en el extremo noroeste de la ciudad de Santa Fe. Se espera que el estudio particular de la EET 508 aporte elementos para la interpretación de las resultantes de todo el SPT, específicamente en aquellas obras situadas en sectores de expansión de las ciudades o que se encuentran también en proceso de consolidación.

### **SPT: Propuesta y Crítica de un Modelo de Producción Provincial**

Para abrir el debate sobre las implicancias del lenguaje arquitectónico desarrollado por el SPT se propone incorporar algunos tópicos desarrollados por Lucía Espinoza en su tesis doctoral «Arquitectura educativa y políticas públicas en Santa Fe (2007–2011). Producción y comunicación de la arquitectura en el Estado». En el abordaje de diferentes problemas históricos y contemporáneos de la producción de la arquitectura escolar, en Argentina y en Santa Fe particularmente, su análisis aporta elementos para la comprensión del contexto de producción de los Prototipos Escuelas y reflexiona sobre las intenciones proyectuales y sus resultados.

La EET 508 forma parte de un conjunto de obras presentadas por el MOPyV en el primer año de gestión en el libro *Santa Fe en Obras 2008–2009* (MOPyV,

2009). Tres escuelas primarias, siete medias, 11 técnicas y 19 jardines de infantes se diseñan como resultantes de un «único proyecto» desarrollado por la UPE bajo la dirección del Arq. Mario Corea Aiello. Allí, la noción de SPT se presenta como superadora de la idea de prototipo, se trata, según los autores de un «sistema abierto (en tanto organización de recursos tecnológicos y espaciales) que se pueden adaptar a distintos programas, a distintas escalas, a distintos territorios y orientaciones, y siempre siguen siendo arquitectónicamente el mismo proyecto» (MOPYV, 2009:42).

En el caso particular de los Prototipos Escuelas se propone especialmente la creación de un nuevo modelo «que posibilite y a su vez represente el cambio en la educación, en la forma de enseñar y de aprender, pero también cambio en la relación entre profesor y alumnos, entre escuela y barrio» (MOPYV, 2009:47). Entre los criterios de diseño se propone generar un sistema con la capacidad de considerar aspectos como el clima y la topografía, y se asume además la necesidad de mantener una imagen general identificatoria que represente una unidad de gestión. Para los Prototipos Escuelas, esta última premisa se pretende lograr a través de la inclusión dos elementos simbólicos: la torre/reloj y el «porche transparente del ingreso» (MOPYV, 2009:54).

### **«Discontinuidad» y «Desanclaje» en la Arquitectura Escolar**

En su tesis doctoral Espinoza coloca a la «discontinuidad» junto a los problemas de la «representación» y a los «modos de producción burocráticos», el acento en el primero permitirá profundizar analíticamente el abordaje las tensiones entre «arquitectura» y «contexto». Las controversias implícitas en el abordaje de «discontinuidad» son planteadas por Espinoza como «el enorme desafío que asumen tanto la Arquitectura como la Educación cuando se proponen fijar condiciones justas —en tanto principios políticos— actuando en una sociedad compleja y desigual» (Espinoza, 2016:294). La autora explica esta complejidad como el correlato de algunos rasgos de la cultura moderna expresados en el fenómeno de «desanclaje»,<sup>1</sup> y señala:

---

1. «Por desanclaje entiendo el “despegar” las relaciones sociales de sus contextos locales de interacción y reestructurarlas en indefinidos intervalos espacio-temporales». «La imagen que evoca el “desanclaje” capacita mejor para captar los cambiantes alineamientos de tiempo-espacio que son de básica importancia para el cambio social en general, y para la naturaleza de la modernidad en particular» (Giddens, 1994).

No puede dejar de considerarse que cuando la arquitectura producida desde la esfera pública–estatal presenta cierta discontinuidad con las lógicas de apropiación y reordenamiento del suelo urbano, también está manifestándose con cierta autonomía y, en todo caso, operando —nuevamente— en el contexto de la estructura de poder de la ciudad. (Espinoza, 2016:295)

Y concluye:

La propuesta de Mario Corea y equipo para los edificios escolares apela a un entramado conceptual de fórmulas ya probadas aunque con leves corrimientos conceptuales que adquieren un sentido sustantivo en el actual escenario histórico. Una fórmula exitosa para la obra pública que busca como objetivo primordial su identificación a partir del contraste está dada por la discontinuidad respecto del tejido inmediato y su multiplicación afirmada, en el caso del sistema proyectual santafesino, por la homogeneización del lenguaje que resulta como consecuencia de la unicidad de la matriz del proyecto, aumentando la apuesta ya que el plan contempla todos los programas educativos vigentes: escuelas primarias, secundarias, técnicas y también el nivel inicial. (Espinoza, 2016:295)

Los primeros interrogantes que motivan este ensayo están orientados a esclarecer algunos de los efectos producidos por la «discontinuidad» como estrategia de la arquitectura escolar frente a un «contexto» que presenta dificultades a un nivel analítico–disciplinar, pero principalmente una basta complejidad en el orden de «lo real», con grandes desafíos para su recomposición.

## **Desdoblamiento en los bordes de la Arquitectura**

De las lecturas de Espinoza se desprende la posibilidad de un recorte en la revisión del SPT, instrumental a los fines de este ensayo, concentrado en el tratamiento de los bordes y su cualificación. Allí situada, se podría proponer como hipótesis la presencia de un «desdoblamiento» entre las envolventes arquitectónicas y el interior de las propuestas: por un lado la cualificación de las envolventes se concentra en la expresión de una imagen unificadora de la gestión, y por otro, el desarrollo del trazado interno para una programática

relativamente variable que, apoyada sobre una trama modular, procede con la intención de «renovar el diseño de los espacios para la educación».<sup>2</sup>

En el capítulo referido a «Massmediatización y Publicidad», Espinoza reconoce que la expresión arquitectónica desarrollada por el SPT «resulta la fórmula más conveniente para un programa arquitectónico que tiene como demanda principal “objetivar” los valores del nuevo modelo de gestión pública y promocionar una obra de gobierno más allá del territorio provincial, incluso, traspasando el campo disciplinar nacional» (Espinoza, 2016:189). En capítulos posteriores, especifica posibles líneas problemáticas que se traman entre la creación y el uso de «modelos» y el condicionamiento de los «contextos»:

Esta condición de «Certeza» a la que se vincula la adopción de un prototipo arquitectónico como válido para todo el extenso territorio provincial, para todos los niveles educativos y para todas las condiciones de emplazamiento (centralidad o periferia urbana, densidad poblacional media o baja, o escuela rural o semirural) contrasta con la premisa de atención a la diversidad y privilegia las opciones cuantitativa desde el punto de vista del volumen de la producción arquitectónica y, cualitativa, sólo en función de la reproducción de una fórmula figurativa única como emblema del modelo de gestión promocionado. (Espinoza, 2016:233)

## **Arquitectura Pública como «Dispositivo»**

A partir de este recorrido analítico de intenciones proyectuales y resultados, surgen las preguntas sobre las relaciones fácticas o efectivas que establecen las obras con su entorno inmediato y sobre unas condiciones contextuales más amplias. Es necesario trazar, entonces, nuevas líneas posibles para el debate sobre este condicionamiento recíproco «arquitectura» y «contexto», situándonos específicamente en los bordes de la arquitectura. La perspectiva de análisis, enriquecida por un marco de investigación más amplio que aborda la «historia reciente» (Espinoza, 2020) se orienta, específicamente, hacia las arquitecturas públicas entendidas como «dispositivos» efectores del poder estatal. A este respecto, y sin profundizar en el desarrollo de la perspectiva,

---

2. La autora señala cómo, en el desarrollo y en las argumentaciones oficiales, las propuestas de revisar los criterios de concepción de los espacios escolares se traducen «en un prototipo arquitectónico cuya flexibilidad radica sólo en los movimientos endógenos que posibilita la trama cerrada que define el SPT» (Espinoza, 2016: 292).

resulta apropiado traer la voz de Josep María Montaner (por sus aportes en el abordaje de la relación entre arquitectura y política) que incorpora Espinoza a partir del libro *Las escuelas de Santa Fe* (Montaner, 2013). En las citas que trae a su tesis, refiere a este nudo complejo de determinaciones recíprocas entre «modelo» y «contexto», y resalta las implicancias del uso de un lenguaje arquitectónico común como una «potente marca del poder estatal»:

Se trata de una presencia positiva del poder, aunque éste, sobre todo si es muy democrático, no debe olvidar la marca del poder que implica. La arquitectura es siempre una herramienta de poder y, posiblemente, sería adecuado ir diversificando la imagen de esta arquitectura pública para que, sin perder este carácter social de una arquitectura igual en todas las ciudades y territorios, sea atenta también a la diversidad de los contextos, climas y culturas, es decir, eluda cualquier posible connotación de formas impuestas que no atienden a la diversidad y que no son capaces, con el tiempo, de aceptar intervenciones del propio contexto social. (Montaner, 2013:23–24)

La ambigüedad inherente a la aplicación homogénea de un lenguaje común se acentúa en el caso del STP, por la elección de una estrategia intencionada de contraste. *Más allá de las interfaces o puntos de contacto con el barrio, propuestas como* elementos simbólicos por los autores y detalladas más arriba, se torna necesario abordar el resto de las envolventes que producen en realidad gran parte de la superficie de contacto con la ciudad. Además, estamos ante la presencia de grandes perímetros que ocupan, en la mayoría de las resultantes, el tamaño de una manzana completa.

La expresión exterior de las escuelas de este sistema puede caracterizarse por la preponderancia de un muro perimetral blanco, en el que las variaciones diagramáticas (propuestas sobre una trama interna) se reflejan de dos formas: mediante la presencia de ventanales corridos por encima del plano de planta baja, o mediante recortes en dicho muro (enrejados o producidos por la separación de lo mampuestos) cuando los patios interiores se vuelcan sobre el perímetro.

La presencia positiva del poder que señala Montaner se podría enlazar con la capacidad de las escuelas de habilitar instancias de «representación» del estado, de sus propiedades de efectivización de una «ciudadanía», pero principalmente de actuar como un «condensador social». Las preguntas que aparecen entonces apuntarían a esclarecer cómo se producen esas representaciones, qué cualidades de ciudadanía son las que se habilitan, y cómo gestionan la diversidad en un contexto donde la condensación social se vuelve cada vez más difícil.



**Imagen 1.** Frente de Ingreso a la EET 508.  
Foto de archivo de CAID 2020 “Arquitectura pública en la historia reciente de la ciudad de Santa Fe. Registro de temas y problemas en los primeros veinte años del siglo XXI”.  
Fotografía: Pablo I. Ferreira

Antes de establecer estas preguntas en los bordes específicos de la EET 508, será necesario revisar algunos aportes teóricos que permitan nuevas lecturas del «contexto», en término de fenómenos más abarcativos que afectan la condición urbana global y latinoamericana. Además, se propone intencionalmente ensayar formulaciones de «contexto» que trascienden la distinción moderna entre naturaleza y cultura, frente la posibilidad explicativa que tienen estos términos para entender el tratamiento de los bordes de la arquitectura.

### **Nuevas concepciones de naturaleza en claves de Phillip Ursprung y Paul Virilio**

En el ensayo «La doble hélice y el planeta azul: la visualización de la naturaleza en el siglo xx» Philip Ursprung aborda la compleja relación entre cuestiones estéticas del diseño y las políticas del territorio. Parte de la revisión de la idea



de «naturaleza» en clave de Robert Smithson, quién a finales de 1960 declaraba que la misma era «sencillamente otra ficción de los siglos XVIII y XIX», y señala: «Si la naturaleza se entiende como ficción (...) entonces debe reformularse también la cuestión acerca de cómo la naturaleza conforma el diseño, la formación del entorno del hombre» (Ursprung en Iñaki Ábalos, 2020).

A partir de dicho planteamiento revisa las etapas históricas del término y la conformación mutua entre las ideas de naturaleza y el diseño. Demuestra cómo las imágenes de lo natural son necesarias para enmarcar y concretar decisiones políticas y económicas, al mismo tiempo que abre la posibilidad de pensar nuevos alcances epistemológicos para el «diseño natural» y para nociones como «forma natural», «naturalidad», «fenómeno natural» o «fuerzas naturales». A partir de esta deriva conceptual, que en su ensayo instala finalmente como crítica al abandono del control y diseño de las fuerzas del mercado, este ensayo se propone estudiar los fenómenos implicados en la conformación de los bordes de la arquitectura como «fuerzas naturales» de una nueva o «segunda naturaleza de lo urbano».

Muchas de las condiciones propias del sitio urbano (Barrio Santa Rita, Santa Fe, Argentina) provienen de la manifestación de un contexto ampliado de tensiones globales-locales que, en clave de Ursprung, podrían ser entendidas como «fuerzas naturales». Este ensayo se acotará al estudio de los fenómenos de «segunda naturaleza de lo urbano» que en diferentes modalidades y escalas se manifiestan en forma de «exclusión».

Es en este sentido que resulta de interés recuperar el marco explicativo en el que Paul Virilio revisa la idea de «exclusión», asociada al surgimiento de una metropolitana de la globalización (Virilio, 2006:24). Dentro de un marco general de declinamiento del Estado-nación el autor señala un repliegue táctico sobre las ciudades, que relaciona con las lógicas de defensa de las antiguas ciudades-Estado. En la actualidad el supuesto de la inseguridad social funciona como pretexto para la autoexclusión en barrios privados y para el trazado, por parte del estado, de cercos y campos encerrados que mantengan fuera el caos y la «delincuencia pánica» (Virilio, 2006:96-98). «¿Cómo abordaremos mañana este encarcelamiento del Progreso sin caer en la desesperanza de esa finitud que prefigura la actual globalización?» (Virilio, 2006:69).

El autor aborda la cuestión del límite desde la problemática de la finitud del mundo en términos que incluyen no sólo el aspecto biológico, sino también el espacio-temporal. Señala diferentes signos de enclaustramiento en el que la ciudad abierta, «cosmópolis», «cede lugar a esta “claustrópolis” en la que la forclusión aumenta con la exclusión del extranjero» (Virilio, 2006:73) y

compara a ese «otro» con una amenaza natural (un «socio–asteroide») del cual es necesario defenderse.

A diversas escalas (urbana, nacional o planetaria) y simultáneamente, el autor demuestra que los procesos de exclusión incluyen además la «ausencia de la extensión en la instantaneidad del tiempo real». La contracción del espacio–tiempo deviene en la generalización y aceptación de un «estado de urgencia» (Virilio, 2006:78) en un exterior que se encuentra a diversas escalas y simultáneamente, excluido.

A partir de aquí se puede entender el fenómeno de la inseguridad social como «fuerza natural» en términos de Ursprung (2020) y el «estado de urgencia» como nueva «segunda naturaleza de lo urbano». Es frente a esta «nueva naturaleza» y en este «estado de urgencia» que la práctica proyectual de la arquitectura contemporánea en general y la UPE con su STP en particular, diseñan y producen obras de arquitectura.

### **Ideas de naturaleza en la Modernidad Arquitectónica**

Para completar la transposición conceptual realizada hasta aquí, serán necesarios algunos aportes desde la perspectiva histórica sobre las ideas de naturaleza, su interpretación e instrumentalización. A la hora de explicar la idea de naturaleza en la modernidad y las vanguardias, Eduardo Prieto recurre a las ideas del jardín pintoresco, demostrando como la idea de naturaleza genérica se traslada por ejemplo a la obra arquitectónica y los proyectos urbanos de Le Corbusier. El autor realiza una revisión histórica de las ideas de naturaleza a partir del par conceptual Ágora–Jardín, poniendo en evidencia el complejo que nuestra civilización ha tenido con la idea de jardín,<sup>3</sup> constituyéndose como tema alternativo y a veces utópico «que las civilizaciones del ágora erigen contra sí mismas» (Prieto, 2011). Explica cómo a partir de los comienzos del siglo xv surgen propuestas de reconstrucción del paraíso en los jardines privados de algunos mecenas, y cómo este nuevo género arquitectónico (la jardinería) expande su alcance a toda Europa, encontrándonos a finales del xvii con las primeras ideas de «retorno a la naturaleza».

---

3. «Esa naturaleza o paraíso perdido donde se han ido proyectando a lo largo del tiempo las aspiraciones de unidad orgánica, estabilidad y quietud que los desórdenes propios del logos impiden garantizar» (Prieto:158).

A principios del siglo XVIII nace en Inglaterra el jardín paisajista, que adquiere tempranamente unas características antiurbanas. Es aquí donde el autor señala el nacimiento de una naturaleza «genérica», «naturaleza sólo en cuanto idea, que liga y alea, como si de un éter o un crisol se tratase, las diferentes escenas del programa —bustos, epitafios, esculturas—, dándole al conjunto la requerida unidad característica» (Prieto, 2011:160).

Esta idea de naturaleza opera entonces «suplantando al espacio y despojándolo de sus funciones habituales» (Prieto, 2011) limitándolo a un recorrido fenomenológico de escenas y secuencias casi pictóricas. Las propuestas neoclásicas y románticas posteriores continuarán en esta línea de utilización de la naturaleza como idea opuesta a la ciudad, erigiendo proyectualmente sus edificios en un contexto natural «tan idílico como genérico» (Prieto, 2011).

Ahora bien, lo que preocupa a Prieto es la pérdida de las cualidades públicas del ágora en la sustitución por una naturaleza proveniente de las ideas idílicas del jardín. Continuando con su análisis aborda las primeras hibridaciones entre ágora y jardín (en que se logra la confluencia o superposición de diversas cualidades de uno y otro) y, al momento de hablar de las propuestas urbanas de la arquitectura moderna, señala cómo en ellas opera una idea de naturaleza a la manera pintoresca. Particularmente sobre los proyectos urbanos de Le Corbusier indica: «La naturaleza que Le Corbusier emplea (...), como sustituto del espacio, carece de cualquiera de las virtudes del ágora, es decir, los propios del “trapicheo” cívico, de la cercanía entre los hombres y el trato social en el espacio público, apostando, por el contrario, por la idea de que lo urbano puede reducirse a ser un correlato artificial de la naturaleza» (Prieto, 2011:163).

En su lectura, lo «natural-urbano» aplicado como un vacío infinito y genérico, ahora a gran escala, hace imposible el desarrollo fenomenológico de acontecimientos que se dan el recorrido pintoresco: «es imposible cualquier fenómeno real de intensificación de la experiencia en este modelo que prima la continuidad y la indiferencia. Un ágora cerrada no es ágora; un jardín abierto no es jardín» (Prieto, 2011:163).

El par conceptual ágora-jardín propuesto por Prieto resulta iluminador para el develamiento de las ideas de naturaleza operantes en todo el proyecto moderno, y podría aplicarse también a la relectura de las obras arquitectónicas producidas desde el movimiento moderno. Bajo una hipótesis de continuidad de sus valores y desde la profundización de algunas metodologías, podría verificarse como dicho par conceptual influyó la producción de un «lenguaje de la arquitectura moderna».



**Imagen 2.** Frente de Ingreso a la EET 508. Foto de archivo de CAID 2020 “Arquitectura pública en la historia reciente de la ciudad de Santa Fe. Registro de temas y problemas en los primeros veinte años del siglo XXI.” Fotografía: Pablo I. Ferreira

Así también se podría leer cómo estas ideas de naturaleza operan en los bordes del caso particular de estudio, especialmente en la configuración y tratamiento de sus envolventes. Los proyectos emanados del SPT en general, y en el caso de la EET 508 en particular, podrían leerse desde este aspecto «genérico» de la cosmovisión moderna de la naturaleza, no caracterizada ya como un paraíso perdido, un paisaje bucólico e idílico, sino *genérica* en el sentido de la generalización y aceptación del «estado de urgencia». En este sentido se podría entender la estrategia de contraste del dispositivo arquitectónico como una forma de separación de ese «estado de urgencia». Se puede también recuperar la pregunta, planteada desde la lectura política de las escuelas como marca del poder estatal, sobre la capacidad de establecerse como condensadores sociales: ¿es posible una gestión de la diversidad social desde unos bordes constituidos, en su mayoría, a partir de una cualificación moderna de esta «segunda naturaleza de lo urbano» entendidas, al parecer, en términos modernos de continuidad e indiferencia?

## Reflexiones finales

Para la revisión particular del caso de la EET 508 se subrayan, a continuación, algunas valoraciones en la tesis de Espinoza. Para contrastar el desarrollo conceptual hasta aquí realizado se retoma el acercamiento desde una perspectiva urbana donde la autora cualifica el entorno próximo:

El entorno barrial que rodea a las escuelas construidas bajo el prototipo de la UPE (...) se caracteriza por su condición periférica en las ciudades principales de la provincia. Se trata, mayormente, de entornos barriales que no han completado la infraestructura de los servicios y cuya configuración urbano-arquitectónica es discontinua, baja y generalmente, pobre. Estas características contrastan fuertemente con la propuesta arquitectónica del prototipo UPE, de geometría rigurosa, blanco inmaculado y altas aristas regulares que se recortan en el medio urbano poco consolidado y desarticulado por su condición incipiente. (Espinoza, 2016:278–279)

El contraste ejercido por la escuela dentro del perímetro de la media manzana sobre la cual se asienta, puede evaluarse a partir de las definiciones realizadas sobre una «nueva naturaleza de lo urbano». A la luz de lo revisado se puede verificar un «desanclaje» en el que, transponiendo a Prieto, resulta «imposible cualquier fenómeno real de intensificación de la experiencia» (Prieto, 2011:163). Incluso, aun considerando los componentes característicos de los Prototipos Escuelas, se da la continuidad de esta lectura, frente a algunas pérdidas entre las intenciones proyectuales y los resultados formales de la obra efectiva: «El ingreso del prototipo escolar de la UPE se describe en sus memorias tempranas y de promoción, como un portal transparente, aunque en la realidad —que también uniforma a las sedes escolares que abrazan el edificio nuevo— se transforma en un portón de rejas de trama horizontal y cerrada, que no ofrece al barrio ni siquiera un alero protector cuando el edificio público está cerrado» (Espinoza, 2016: 277).

Esta situación se repite en los patios, donde la transparencia y los recortes al muro perimetral continuo tampoco se efectivizan.

Una de las situaciones destacadas por la autora es, en el frente de acceso urbano la presencia de un «retiro generoso de la línea municipal que (...) constituye una plaza seca institucional para la comunidad educativa y barrial» (Espinoza, 2016:281). Aquí sí se puede reconocer, en la cualificación de los bordes de la escuela, la destacable potencia de constituirse como espacio de encuentro y de «representación ciudadana», en un barrio donde, como en muchos barrios vulnerables de Latinoamérica, esta condición escasea. Sin

embargo, volviendo a las apreciaciones sobre el «desdoblamiento» en los prototipos, esta plaza no logra contaminar su condición «pública» al interior del edificio, ni aportar a la necesaria cualidad de condensador social.

Finalmente, frente a dicho «desdoblamiento» entre las envolventes arquitectónicas y el interior, frente a las relaciones que tensionan la producción de los prototipos, es de especial interés la lectura de una condición oscilatoria que parece gravitar sobre el punto específico de la expresión del poder político:

Entre el vaivén histórico del equipamiento social y la Arquitectura; entre la componente del plan de obras de una gestión de gobierno y la singularidad del programa educativo y geocultural de cada institución, el sistema proyectual tipológico resulta una opción para resolver algunas de aquellas variables, pero que siempre prioriza entre las dimensiones programáticas, la de imprimir el sello de la gestión que representa y los cambios que postula, en la clave cómplice —no instrumental— que asume el lenguaje arquitectónico. (Espinoza, 2016:231)

Desde esta perspectiva es importante resaltar que las dificultades evidenciadas en los bordes de la EET 508 surgen de un proyecto que asume su condición *pública*, desde una voluntad política igualitaria manifiesta en todo el STP. Tomando estas condiciones como base, y considerando una perspectiva futura de mejoramiento, quedan abiertas algunas preguntas para el abordaje del diseño de los proyectos arquitectónicos de programas educativos. ¿Cuándo es necesario que un borde se constituya como límite? ¿Cuándo puede trascender esta condición para transformarse en un espacio de mediación? ¿Pueden los bordes constituir a nivel simbólico situaciones de mediación? Estas preguntas seguramente podrían nutrirse de diferentes experiencias que en la historia disciplinar construyeron interrogantes sobre la relación con el ambiente.

Se suma a estos desafíos la condición ineludible de colapso ecológico a la que asistimos (Svampa y Viale, 2020) y el compromiso que afrontan las disciplinas del diseño sobre la calidad de los artificios que proponen. La propuesta intencional de cruzar lecturas sobre lo natural para el estudio de los artificios es una de las contaminaciones posibles para *seguir con el problema* (Haraway, 2006) en el ámbito de la producción de ciudad, incluso (y quizás especialmente) desde la obra pública generada por las esferas estatales.

## Referencias bibliográficas

- Arroyo, Julio** (2007). Bordes y espacio público. Fronteras internas en la ciudad contemporánea, *Arquitextos*, año 07, n. 081.02, Vitruvius. <https://vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/07.081/269/es>.
- Espinoza, Lucía** (2016). «Arquitectura educativa y políticas públicas en Santa Fe (2007–2011). Producción y comunicación de la arquitectura en el Estado» (Tesis Doctoral). UNR Editora.
- Espinoza, Lucía** (2020). Plan de Trabajo del CAID 2020: «Arquitectura pública en la historia reciente de la ciudad de Santa Fe. Registro de temas y problemas en los primeros veinte años del siglo XXI». FADU, UNL.
- Giddens, Anthony** [1990 (1994)]. *Consecuencias de la modernidad*. Alianza.
- Haraway, Donna** (2006). *Staying with the Trouble: Making Kin in the Chthulucene*. Duke University Press.
- Ministerio de Obras Públicas y Vivienda (MOPyV)** (2009). *Santa Fe En Obras, 2008–2009*. Unidad de Proyectos Especiales.
- Montaner, Josep María** [1997 (2011)]. *La modernidad superada. Ensayos sobre arquitectura contemporánea*. G. Gili.
- Montaner, Josep María** (2013). Arquitectura y política urbana y territorial en la Provincia de Santa Fe. En Corea, Mario. *Las escuelas de Santa Fe. Colección Metodologías y procedimientos de la arquitectura*. SCA–Nobuko.
- Prieto, Eduardo** (2011). *La arquitectura de la ciudad global. Redes, no–lugares, naturaleza*. Siglo XXI–Biblioteca Nueva.
- Svampa, Maristella y Viale, Enrique** (2020). *El colapso ecológico ya llegó*. Siglo XXI Editores.
- Ursprung, Philip** (2007). La doble hélice y el planeta azul: la visualización de la naturaleza en el siglo XX. En Iñaki Ábalos comp. (2009) *Naturaleza y Artificio*. G. Gili.
- Virilio, Paul** [2004 (2006)]. *Ciudad Pánico, El afuera comienza aquí*. Libros del Zorzal.





**Ciudad**



## Fugas visuales

### Observar y ser observado en la ciudad contemporánea argentina

Federico Gigante

#### Presentación

El presente trabajo se encuadra en el seminario «Lo reciente como problema. Historia, cultura, arquitectura, ciudad 1989–2022», organizado por el equipo CAI+D 2020 «Arquitectura pública en la historia reciente de la ciudad de Santa Fe», cuya coordinación está a cargo de la Dra. Arq. Lucía Espinoza (FADU–UNL) y Mg. Prof. Viviana Bolcatto (FCJys, FADU–UNL).

Tomando como referencia los textos *El Metro revisitado. El viajero subterráneo veinte años después* de Marc Augé y *La vigilancia líquida como diseño post-panóptico* de Zygmunt Bauman y David Lyon, ambos abordados en el transcurso del seminario, es de interés en este escrito ensayar conexiones posibles con determinados conceptos que se abordan en la asignatura Taller de Proyecto Arquitectónico III–IV–V (FADU–UNL),<sup>1</sup> cátedra que tiene como Profesor Titular Ordinario al Arquitecto Julio Arroyo, en donde el autor de este ensayo se desempeña como Jefe de Trabajos Prácticos dentro del equipo docente.

A priori se busca relacionar tres aspectos vinculados a la contemporaneidad como lo es, en primer lugar, el vivir en la ciudad, que implica además de ser sujetos de derechos y obligaciones, relacionarnos con personas conocidas y con extraños, principalmente en los distintos espacios públicos; en segundo orden, el proyectar en la ciudad, tomando como contexto a las ciudades latinoamericanas en general y a las argentinas en particular, lo que supone múltiples y complejos desafíos disciplinares como así también conocer los fenómenos socioculturales que condicionan al proyecto; y finalmente, el vigilar (en) la ciudad, entendiendo aquellas acciones, mecanismos y dispositivos que

---

1. El Plan de estudio 2001 (FADU–UNL) reconoce una estructura de Áreas (Diseño, Tecnología y Ciencias Sociales) y Ciclos (Inicial, Medio y Superior). Las asignaturas de Taller de Proyecto Arquitectónico (TPA) III–IV–V se encuadran dentro del Área de Diseño, en el Ciclo Medio (TPA III–IV) y en el Ciclo Superior (TPA V). A su vez las Asignaturas de TPA III–IV–V son dictadas por distintos equipos de cátedras conformados en Talleres Verticales Paralelos, donde cada uno desarrolla los contenidos curriculares de las distintas asignaturas.

tanto el Estado en sus distintas jurisdicciones (Nacional, Provincial, Municipal, Comunal) incorporan en el espacio público (calles, plazas, parques, corredores peatonales, entre otras), como así también, un considerable porcentaje de los ciudadanos (en las fachadas o los frentes de sus propiedades) en busca de prevenir, mitigar y/o disuadir el «fenómeno» de la inseguridad.

## **Vivir en la ciudad – (Observar en la ciudad)**

El peligro representado por los extraños  
es una clásica profecía de auto cumplimiento.  
Se vuelve cada vez más fácil mezclar la presencia  
de extraños con los difusos miedos de la inseguridad;  
lo que al comienzo era una simple suposición  
se convierte en una verdad comprobada muchas veces  
y por fin se torna en un principio evidente.

Bauman, 2009:115

Las ciudades cada vez más se consolidan como el lugar elegido por las personas para vivir, trabajar y realizar sus actividades individuales, como también, establecer vínculos sociales. Particularmente en las ciudades argentinas, más del 90 % de las personas viven en áreas urbanas con más de 2000 habitantes y de esa población casi la mitad reside en centros urbanos con más de 500 000 habitantes,<sup>2</sup> tendencia que se viene consolidando y acrecentando a lo largo de los últimos años.

Tomando como referencia lo expresado por el arquitecto Julio Arroyo, se propone entender a la ciudad en tres dimensiones; *urbs* (ciudad física), *civitas* (ciudad humano-social) y *polis* (ciudad político-cultural), las mismas, sirven de contexto para referenciar el medio urbano; donde el vínculo entre las distintas dimensiones «es tan imbricado como las relaciones entre las formas

---

2. Información extraída del Instituto Geográfico Nacional (IGN) que se vale de los resultados obtenidos en el censo realizado en 2010 en el país, según datos publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Los datos referidos al Censo 2022, al momento de la elaboración del presente escrito aún no han sido publicados. Fuente: <https://www.ign.gob.ar/NuestrasActividades/Geografia/DatosArgentina/Poblacion2>

materiales, las prácticas de uso y los significados culturales de la arquitectura» (Arroyo 2023:10).

A su vez, es pertinente mencionar que se parte del supuesto de que la sociedad se desplaza en términos generales en dos grandes mundos (Arroyo, 2023:22), por un lado, el «mundo público» que abarca a la ciudad y en particular al espacio público, entendiendo a este espacio como el ámbito en donde se desarrolla en mayor medida la vida social de sus habitantes; y por otro lado, se encuentra el «mundo doméstico», que contiene la vida privada del individuo (y en ocasiones a su grupo de convivientes) que halla en la vivienda su lugar para morar.

El mundo público y el mundo doméstico que a priori se presentaban bien definidos y bien diferenciados, desde finales del siglo xx hasta la actualidad (es decir transcurrido poco más de veinte años del siglo xxi) en determinadas situaciones dichos mundos entran en tensión, ya que los límites jurídicos, físicos, socioculturales se presentan difusos y/o fragmentados en la ciudad contemporánea dando lugar a una compleja y difícil «topología» del espacio de la vida urbana (Arroyo, 2011:10).

En lo doméstico nos encontramos contenidos como individuos porque reconocemos ese lugar como propio y a quienes lo habitan como los conocidos (personas de lazos consanguíneos o no); mientras que, en lo público, mayoritariamente (en las calles, en las plazas, en el transporte público, etc.) es donde podemos observar el ambiente que nos rodea de forma amplia, pero es también donde nos encontramos con el otro, que muchas veces es un extraño.

Es en el espacio público, especialmente en la calle, donde nos relacionamos con quienes cohabitamos la ciudad. Estas interacciones se vienen realizando a través del tiempo, como lo expresa el arquitecto historiador Roberto Fernández en el capítulo «Hacer la calle» que se encuentra en su libro *La noche americana* (Fernández, 2007).

Desde la tradición occidental (desde Aristóteles e Hipodamos hasta el medievo) y en las no occidentales (la islámica o las del extremo Oriente e incluso en las americanas precolombinas) el concepto de calle es constitutivo del hábitat social de toda clase de agrupamiento comunitario, incluso desde luego, de las ciudades. (Fernández, 2007:93)

Cotidianamente miles (podríamos decir millones) de personas se cruzan en el espacio urbano donde se puede observar cómo la dinámica de la vida diaria de los individuos (plasmada en actitudes, reacciones, modos, valores) se ve reflejada y en ocasiones exacerbada en el espacio público.

Recorrer y observar la ciudad, en particular la calle, permite hacer análisis, describir situaciones, enunciar hipótesis generales, ya sea en términos disciplinares o de estudios de diversas índoles, como por ejemplo lo que nos propone Marc Augé en su texto *El metro revisitado* donde nos invita a través de sus recorridos habituales en transporte público a observar la ciudad y sus habitantes. Augé utiliza un método basado en el recorte espacio temporal de sus viajes, reconociendo y subrayando permanencias y cambios en algunos de los lugares de la ciudad, a su vez, resalta las características de comportamiento, las formas de comunicarse, los rangos etarios predominantes y la condición social devenida en el paso del tiempo, reflejados en sus compañeros de trayecto.

Desde finales del siglo xx, un importante porcentaje de la sociedad argentina ha sido testigo de múltiples y complejos procesos políticos y económicos. Iniciado con la hiperinflación en los últimos años de la década de 1980 con la consecuente devaluación de la moneda y pérdida del poder adquisitivo; pasando por el posterior modelo neoliberal en la década de 1990, que afectó el funcionamiento del Estado Nacional (privatización y/o cierre de empresas estatales), el modelo productivo en general del país (convertibilidad de la moneda y libre importación de productos) y a la sociedad en su conjunto (pérdida de empleo, aumento de índice de pobreza, entre otras consecuencias); estos hechos conllevaron a una profunda crisis socioeconómica que encontró en 2001 su punto de quiebre, desencadenando en un estallido social que derivó en la renuncia anticipada del (en aquel momento) presidente Fernando De La Rúa.

En 2002, luego de sortear la gravedad institucional dentro de los márgenes constitucionales, las distintas alternancias de gobierno, han logrado mínimos pisos de estabilidad económica y social, pero no han conseguido erradicar los elevados niveles de pobreza estructural, ni tampoco consolidar el mercado laboral formal.

A los problemas propios del país, en estos primeros 20 años del siglo xxi, se le suman los conflictos internacionales suscitados en este tiempo entre los que se encuentran ataques terroristas (principalmente el atentado al World Trade Center en 2001), conflictos bélicos, crisis financieras (en particular la desarrollada entre 2007 y 2008 en Estados Unidos y Europa) y la reciente pandemia (Covid-19) que puso en pausa al mundo.

Estos acontecimientos toman mayor relevancia en una época en dónde la globalización atraviesa intereses geopolíticos, económicos, modelos produc-

tivos, culturales, provocando profundas inequidades entre las clases dominantes y los sectores sociales más vulnerables. Ya a finales del siglo xx, al respecto, el antropólogo Néstor García Canclini en su libro *La globalización imaginada* expresaba sus preocupaciones del nuevo escenario global:

Los datos de estudios recientes que registran la suspicacia de trabajadores y consumidores cuando escuchan a los empresarios y gobernantes anunciar la nueva vía para modernizarse con la doble fórmula de «globalización e integración regional». Se observa un desencuentro entre lo que las élites económicas o políticas predicán y lo que opina la mayoría de los ciudadanos. (García Canclini, 1999:22)

El devenir de los procesos y sucesos anteriormente mencionados (sobre todo las crisis políticas y económicas) tanto a nivel global como nacional, repercute directamente en la sociedad en su conjunto como en cada ciudadano. Tomando como referencia la ciudad de Santa Fe en los primeros decenios del siglo xxi, como recorte espacio temporal, podemos observar en coincidencia a como lo describe Arroyo que «en su actual coyuntura, la ciudad de Santa Fe —al igual que otras tantas ciudades argentinas— se muestra profundamente escindida en múltiples espacialidades y temporalidades, por lo cual su condición de vida pública se ve sustancialmente alterada» (Arroyo 2011:10).

Otra característica de la ciudad contemporánea a la cual se hace referencia, que, a su vez, es también un problema global y multifactorial, es el «fenómeno» de la inseguridad en el espacio público, que se manifiesta de manera implícita (mediante la duda, la sospecha, las actitudes) y de manera explícita (presencia de rejas en edificios y viviendas, delimitación física de parques, plazas y/o monumentos). En este sentido es menester conectar con lo expresado por el sociólogo, geógrafo y urbanista Jordi Borja en su libro *La ciudad conquistada*:

Los procesos de cambio de nuestra sociedad, inevitablemente, tienen aspectos no previstos, momentos desordenados (no reglamentados), provocan modificaciones de estados individuales y colectivos, de normas y procedimientos, que generan inseguridad. Las crisis económicas, cíclicas o estructurales, causan pérdidas, generan incertidumbres (de trabajo, de riqueza, de expectativas) y multiplican marginaciones y gremialismos. Los lazos solidarios se debilitan, se tiene miedo individual y se temen las reacciones de los otros. (Borja, 2003:207)

Tanto Arroyo como Borja, coinciden que en la conformación de la ciudad actual predominan las fragmentaciones y las disoluciones, y que su concepción histórica de ser un ámbito de integración, se debilita. En la ciudad, caminar



**Figura 1.** Plaza  
Constituyentes.  
Ciudad de Santa Fe.  
Marzo 2023.  
Fotografía: Federico  
Gigante (marzo de 2023)

o establecer una actitud contemplativa y de observación implica varias dificultades, pero interesa resaltar que moverse por la ciudad es asumir la condición de ser un extraño en el espacio público para los demás, en donde la relación con el otro está tamizada por la duda. Borja, hace mención a que «una parte del aprendizaje de la vida que hacemos en la ciudad es aceptar al otro que es diferente, reconocer y saber que el riesgo existe» (Borja, 2003:210).

En consecuencia, si algún ciudadano quiere correrse de lo habitual e intenta despegarse de la vorágine de la vida diaria, concretamente tomar distancia de lo naturalizado (una persona que va de un lugar a otro), si opta por tomarse una pausa (unos minutos, unas horas), si encuentra una distracción o regocijo en el espacio público y se detiene a observar, permaneciendo un tiempo allí, comenzarán las suposiciones, y pasará de ser un simple transeúnte a un «extraño». Situación que seguramente será advertida por los conocidos del lugar (vecinos del edificio, el panadero de la esquina, Laura la peluquera del



barrio, etc.) para luego dar paso a las preguntas ¿qué está haciendo ese hombre allí?, ¿por qué se detuvo? ¿por qué está mirando? ¿a qué le está sacando fotos?

No importa el día, la hora, la vestimenta ¿o sí?,<sup>3</sup> la edad, si se está solo o en compañía. En la ciudad de Santa Fe, cualquier persona que tomase una actitud contemplativa en la calle, podría ser considerada como una actitud sospechosa. Se debe asumir (lamentablemente) que cada individuo que no es reconocido por sus vecinos o conciudadanos, además de ser un extraño podría representar un potencial peligro para el resto de la sociedad. Esta situación de anteponer la duda, la sospecha, antes que la cordialidad, la buena vecindad, conlleva a que éstas relaciones entre extraños favorezcan a identificarnos, cada vez menos, como parte de un colectivo más amplio, con aspectos comunes y diferencias, que compartimos espacios, costumbres, etc. Por el contrario, nos encaminamos a formar una sociedad compuesta por una sumatoria de individuos con sus propios intereses; el filósofo Byung-Chul Han define esta nueva forma de agrupamiento contemporáneo «el enjambre digital», «como una suma de individuos aislados» (Han, 2003:26), donde se acentúan las discordias, las desigualdades y complejizan de esta manera reconocer (como se lo plantea Augé) a «nuestros contemporáneos», y finalmente reconocernos.

### **Proyectar en la ciudad – (Observado en la ciudad)**

Es muy bueno que las casas que den a la calle  
no estén pegadas a la vereda, las casas que tienen las ventanas  
pegadas a la vereda también están bajadas las persianas  
porque la gente se quiere proteger de que la miren.

Livingston, 2019

En el documental titulado *Método Livingston*, donde se pueden apreciar las ideas, intereses y vivencias del arquitecto argentino Rodolfo Livingston; él mismo, comienza la descripción de su propia casa haciendo referencia a la

---

3. La pregunta retórica que el autor se realiza en el texto, está relación a lo que plantea el filósofo Slavoj Žižek (2003), cuando argumenta que la percepción de las personas para con el otro mayoritariamente está tamizada y/o sesgada por el aspecto físico o por su vestimenta. Concretamente Žižek afirma que «el núcleo de la subjetividad es un vacío que se llena con las apariencias» (Žižek, 2003:53).

relación que existe entre la casa propiamente dicha y la calle, en donde en ese caso la construcción se encuentra separada de la línea municipal por medio de un patio. En la ciudad se puede observar que la generalidad de las fachadas, principalmente de arquitectura residencial (mundo doméstico), el contacto entre el espacio público en planta baja (nivel de calle) y el espacio interior de las distintas unidades están en franco contacto. Esta posición de proximidad provoca la posibilidad de observar involuntariamente (o no) lo que sucede en el interior de la vivienda, siendo esto generalmente motivo de incomodidad para los moradores de la casa.

Como se comentó en el apartado primero (vivir en la ciudad), las ciudades concentran la mayor densidad poblacional de habitantes en el país y por ende el desarrollo profesional como arquitectos proyectistas, diseñadores y/o constructores encuentra en las ciudades las principales oportunidades de realización, debiendo atender una constante demanda de los diferentes actores de la sociedad que ha llevado al crecimiento por extensión, completamiento y sustitución/densificación del tejido edilicio.

A medida que la manzana (unidad estructural de la urbanística de las ciudades de fundación española) se densifica, se debe prestar cada vez mayor atención (entre otras pautas y premisas de proyecto) al diseño de la iluminación y la ventilación de los espacios, concretamente, pensar en cómo y por dónde la luz natural ingresa a los espacios interiores habitables, contemplando las ordenanzas y normativas vigentes, como así también, proponiendo espacialidades sugerentes. Para dar respuestas a estas cuestiones de diseño, mayoritariamente se piensa en perforaciones de muros, aventamientos continuos, o combinaciones, dependiendo el proyecto.

Colocar lo que comúnmente se denomina «ventana» en sus múltiples formas (de lados iguales, apaisadas, verticales y/o circulares) hacia el frente de la calle por imposibilidad de hacerlo hacia los laterales o por decisión en el proyecto, implica en estos tiempos para los proyectistas, no solo atender los aspectos formales o de lenguaje para lograr un diseño integral de la fachada, sino que también se debe contemplar la complejidad de habitar en la ciudad.

Esta decisión proyectual, de diseñar y ubicar el elemento «ventana» en la fachada de una casa (o de algún edificio residencial) en la ciudad actual, supone un conflicto de ante mano, que interpela a los y las profesionales de la arquitectura en el hacer disciplinar, confrontando la ética profesional (ya que por orientación, tamaño y ubicación, la ventana podría propiciar una correcta iluminación y ventilación), las búsquedas o exploraciones formales del proyecto (favorecer una mejor experiencia espacial en el interior) y sus fundamentos conceptuales (ofrecer una oportunidad de conectar con el entorno urbano y

observar desde el interior hacia la ciudad); con la realidad de cada comitente que también posee sus propias expectativas y deseos, pero sugestionados por el contexto general, a tal punto que, en ocasiones los propios comitentes son quienes ponen en cuestión (o directamente no convalidan) la idea de colocar una ventana hacia la calle, por temor de conectar visualmente mediante transparencias el interior de la casa (espacio privado) con el espacio público.

El rol protagónico de las ventanas de las casas de finales del siglo XIX (acompañada por las ideas higienistas de abrir calles y parques en pos de un ambiente más saludable por el acceso de luz solar y aire) no solo aportaba una mejora a la habitabilidad de los espacios, sino que contribuía a la asunción de roles simbólicos y costumbres sociales, por ejemplo, las ventanas cuando estaban abiertas (al igual que la puerta del frente, dejando la puerta cancel —ubicada en el zaguán— como límite) indicaba que sus moradores estaban en la vivienda. Luego, el avance tecnológico sumado a los conceptos desarrollados en la arquitectura moderna<sup>4</sup> contribuyeron a que la ventana continúe siendo ponderada en la arquitectura residencial.

En la actualidad, al recorrer la ciudad de Santa Fe<sup>5</sup> ya sea en el área central, en un barrio tradicional y/o en algún barrio periférico, es posible detectar un sinnúmero de casas que sus ventanas que dan a la calle se caracterizan por tener dimensiones reducidas, ubicaciones elevadas (por sobre el nivel visual, a más de +1,50 metros respecto del nivel de vereda), con incorporación de postigos, persianas y/o rejas de todo tipo y con predominancia de vidrios traslúcidos por sobre vidrios transparentes. Dichas disposiciones, tamaños y complementos se utilizan en mayor medida para atenuar el contacto directo

---

4. El arquitecto Charles-Édouard Jeanneret-Gris, popularmente conocido bajo el seudónimo de Le Corbusier, en la década de 1920, publica en conjunto con Pierre Jeanneret un documento denominado «los cinco puntos de la nueva arquitectura». Específicamente, se pretende hacer mención a dos de los puntos desarrollados por Le Corbusier en aquel momento: la «fenêtre en longueur» y «la fachada libre», conceptos que por un lado ponderaba a la ventana en la arquitectura residencial, y por otro lado, ponía de manifiesto el avance tecnológico (sobre todo con el advenimiento del hormigón armado) que permitió separar las estructuras de los cerramientos, posibilitando de esta manera «libertad» en el diseño de la fachada y ventanas que recorran de un lado a otro sin interrupciones (aventamiento corrido).

5. Se toma como referencia la Ciudad de Santa Fe, pero también es aplicable el análisis a otras ciudades argentinas de similares características (por funciones administrativas de gobierno, población, actividades económicas predominantes, etc.).

y evitar que la ventana favorezca alguna mirada considerada indiscreta de algún vecino o transeúnte observador proveniente desde la calle.

Las contingencias socioculturales, en efecto, el miedo a ser observado y/o sentirse protegido, cambió el paradigma. Cada vez se proyectan menos ventanas en las fachadas o frentes, propiciando de este modo límites físicos muy marcados, donde por momentos existe una preocupante negación al contacto con la calle y, por consiguiente, a la ciudad.

### **Vigilar (en) la ciudad – (Observar a la ciudad)**

La vigilancia constituye una dimensión clave en el mundo moderno y en muchos países la gente es muy consciente de la manera en que la vigilancia afecta a sus vidas. Las cámaras están a la vista en muchos lugares públicos no solo en Londres y en Nueva York, sino también en Nueva Delhi, Shanghái y Río de Janeiro.

Bauman y Lyon, 2013:9

Según Michel Foucault (2012), la idea de control sobre la ciudad y sus habitantes tiene como uno de sus primeros antecedentes históricos lo que sucedía a finales del siglo XVIII, cuando se declaraba alguna peste o enfermedad de transmisión, las autoridades bajo un reglamento ordenaban estrictamente agrupar, dividir y controlar en distintas zonas a la población y a los animales, de esta manera se pretendía evitar la propagación y por consiguiente masivas muertes en la ciudad. Pero dichas estrategias tenían entre líneas otros fines más que el mitigar la enfermedad y preservar la salud, como expresa Foucault «la peste como forma a la vez real e imaginaria del desorden tiene por correlato médico y político la disciplina» (Foucault, 2012:229).

Otro tipo de control, también desarrollado en sus escritos por Foucault, pero vinculado al castigo para quienes cometían delitos, se basaba en el concepto pensado por Bentham, conocido como una composición de tipo arquitectónica denominada «panóptico», el cual mediante su diseño radial ubicaba la torre de control y vigilancia al centro, mientras que una sucesión de celdas conformaba la construcción periférica. Dicha organización garantizaba economía de recurso en materia de vigilancia, ya que impedía el contacto visual

entre el recluso y quien lo vigilaba, e imposibilitaba que los prisioneros pudiesen establecer relaciones entre ellos.

Por su parte, Zygmunt Bauman según lo expresado por David Lyon (2013), acepta que el método «panóptico» fue un medio clave para mantener el control, al impedir el movimiento de los reclusos y facilitar el de los vigilantes. Pero seguía siendo necesario que los vigilantes estuvieran presentes en algún momento. En cambio, y ya distanciándose de lo planteado por Foucault, el mundo actual, afirma Bauman, es «post-panóptico», ya que los inspectores pueden desaparecer, o instalarse en reinos inalcanzables.

En este sentido, Lyon en acuerdo con Bauman asevera: «La vigilancia, que aparece como una institución clave en los tiempos modernos, comparte algunas formas y algunos elementos con las formas emergentes de la modernidad que Bauman llama “líquida”» (Bauman y Lyon, 2013:16). Esta nueva forma de control supone que cada individuo en cada rol que asuma o actividad que realice en su vida diaria estará como mínimo controlado, observado y examinado.

Una de las formas de vigilancia contemporánea es la que Bauman define como «dispositivos banópticos», un tipo de sistema compuesto por cámaras de seguridad (colocadas en el espacio público o lugares de concurrencia masiva), como una forma de vigilancia sencilla y suficiente para reproducir el aparente orden.

En las ciudades contemporáneas de cualquier parte del mundo (en mayor o menor medida), los lugares públicos cuentan con cámaras de videovigilancia. Están allí, en formas de videograbadoras o en forma de domo, posicionada en alguna columna de alumbrado público o en un semáforo (si pertenecen al Estado), o en la fachada de alguna casa o edificio de manera visible, disimulada o camuflada.

Las ciudades argentinas, en particular la ciudad de Santa Fe, como caso de referencia en este texto, no está ajena a estos sistemas de videovigilancia, por el contrario, cada vez más estos dispositivos proliferan en distintos puntos de la trama urbana. A su vez, complementado por otros sistemas que fueron incorporándose como paliativos, entre los que se destacan los sistemas de alarmas comunitarias, cámaras de tenencia privada y/o los botones antipánico.

Estos sistemas de monitoreo ya son parte del paisaje y están aceptados por la sociedad de tal manera que muchas personas se mueven por las calles y avenidas de la ciudad priorizando aquellas que cuenten con estos recursos que le ofrecen «mayor seguridad».

Amparadas las cámaras como sistema de protección y vigilancia en el espacio público, beneficiadas las mismas por el avance de la tecnología, con el paso



**Figura 2.** Dispositivos de vigilancia en avenida. Ciudad de Santa Fe, Av. Blas Parera al 6800, marzo 2023. Fotografía: Federico Gigante (marzo de 2023)

del tiempo han aumentado su poder de observación debido especialmente a dos de sus parámetros: mejor resolución (calidad de imagen) y mayor alcance (*zoom* y amplitud de ángulo); estas características operativas de las cámaras ponen en tensión el límite entre lo público y lo privado. Una cámara puesta en la vía pública, podría atravesar la ventana que da a la calle de alguna vivienda o edificio dado su poder de alcance y monitorear algún espacio privado sin posibilidad de ser detectado por quienes están siendo observados.

Lo enunciado emerge como disparador para reflexionar cómo algunas soluciones que aparentan ser beneficiosas en un sentido general para sociedad, por otro lado, pueden incurrir en graves asimetrías entre quienes controlan y quienes son observados.

## Conclusión

Cada uno de los apartados del texto se presentan como tres formas muy breves y especulativas de abordar el hecho de observar y ser observado (y sus posibles consecuencias) en la ciudad contemporánea. Si bien cada parte se exponen como pequeños ensayos individuales, también se pueden entender como acontecimientos que de una u otra manera se entrelazan.

En un posible juego de roles el observador puede ser observado, a su vez, un observador puede observar sin ser observado. Es decir, el observador/transeúnte puede observar y a su vez puede ser observado (por un observador/vigilador mediante las cámaras). Un observador/vigilador puede observar un espacio privado (al habitante de la casa) sin ser descubierto por quien está siendo observado. Y es el habitante de la casa, quien se preocupa por atenuar las visuales del observador/transeúnte pero no así percatarse si es observado por un observador/vigilador.

Estas denominadas «fugas visuales», sirven de pretexto para poner en evidencia algunas de las características de la contemporaneidad enunciadas en la presentación. Fundamentalmente como vivir en la ciudad implica cada vez más un mayor esfuerzo de reconocimiento mutuo y de establecer relaciones sociales basadas en la confianza; como el proyectar en la ciudad está atravesada por decisiones que exceden meramente los criterios disciplinares y pone en tensión (en ocasiones) a la ética profesional, proyectando arquitecturas (de materialidades duras y límites físicos definidos) que tampoco colaboran y/o posibilitan un vínculo ameno entre el mundo público y el mundo doméstico; y como el vigilar (en) la ciudad, donde las torres de vigilancia de la contemporaneidad (devenidas en pequeñas y potentes cámaras) actúan como dispositivos de observación masivo, dejando abierto el siguiente interrogante: ¿sus presencias vienen a contribuir al control o al «des-control» de la excesiva «vigilancia líquida» desarrollada por Bauman?

## Referencias bibliográficas

- Arroyo, Julio** (2011). *El espacio público. Entre afirmaciones y desplazamientos*. Ediciones UNL.
- Arroyo, Julio** (2015). *Arquitectura Argentina Reciente. El edificio público y la construcción de ciudadanía*. En Paredes Guerrero, Blanca (Coordinadora). *Estudios comparados de los espacios habitables en Iberoamérica. Procesos de su producción, formación y conservación* (pp. 458–467). Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Yucatán. ISBN 978–607–9405–27–4.
- Arroyo, Julio** (2022). *Arquitectura y Estado. Una cuestión abierta*. Ediciones UNL. <https://hdl.handle.net/11185/6723>
- Arroyo, Julio** (2023). Plan de Cátedra de Taller de Proyecto Arquitectónico III–IV–V. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad Nacional del Litoral.
- Bauman, Zygmunt** (2009). Espacio/Tiempo. En *Modernidad Líquida*. Fondo de la Cultura Económica.
- Bauman, Zygmunt y Lyon, David** (2013). La vigilancia líquida como diseño post–panóptico. En *Vigilancia Líquida* (pp. 61–83). Paidós.
- Benévolo, Leonardo** (2005). Primera Parte. Capítulo II: La época de la reorganización y los orígenes de la urbanística moderna (1830–1850); Capítulo III: El primer modelo de ciudad en la época industrial: Haussmann y el plan de París (1850–1870). Quinta Parte. Capítulo XIII: La Bauhaus y el exordio de los maestros. En *Historia de la Arquitectura Moderna*. Gustavo Gili
- Borja, Jordi** (2003). Espacio Público y Espacio Político. En *La ciudad conquistada* (pp. 203–214). Alianza.
- Diez, Fernando** (2008). *Crisis de Autenticidad. Cambios en los modos de producción de la arquitectura argentina*. Summa+ Libros.
- Fernández, Roberto** (2007). Sección III. Capítulo 5: Hacer la Calle. En *La noche americana: ensayos sobre la crisis ambiental de la ciudad y la arquitectura*. Ediciones UNL.
- Fernández, Roberto** (2013). *Modos del proyecto*. Nobuko.
- Foucault, Michel** (2012). Capítulo III: Disciplina; Inciso 7: El Panoptismo. En *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo Veintiuno Editores.
- García Canclini, Néstor** (1999). Globalizarnos o defender la identidad: cómo salir de esta opción. En *La globalización imaginada* (pp. 21–36). Paidós.
- Han, Byung–Chul** (2014). En el enjambre. En *En el enjambre* (pp. 25–32). Herder.
- Moneo, Rafael** (2004). *Inquietud teórica y estrategia proyectual en la obra de ocho arquitectos contemporáneos*. Actar.
- Mora, Sofía** (2019). *Método Livingston* (Documental, Película). <https://play.cine.ar/INCAA/produccion/7976>
- Solá Morales, Ignasi de** (1995). Topografía de la arquitectura contemporánea. En *Diferencias. Topografía de la arquitectura contemporánea*. Gustavo Gili.
- Norberg–Schulz, Christian** (1979). *Intenciones en arquitectura*. Gustavo Gili.
- Žižek, Slavoj** (2023). Los derechos humanos y los huevos de chocolate. En *Hipocresía: la base de la civilización* (pp. 47–54). Ediciones Godot.



## **Cuestionar la ciudad: historia, monumentos, escala y límites**

### Entre las fotos satelitales y el mapa mental

María Elena Del Barco

Esta reflexión retoma el debate interno del grupo de investigadores al inicio del proyecto de investigación que nos convoca, «Arquitectura pública en la historia reciente de la ciudad de Santa Fe. Registro de temas y problemas en los primeros veinte años del siglo XXI», Convocatoria CAI+D 2020, Secretaría de Ciencia y Técnica, UNL, para definir el área de trabajo, de análisis y de reflexión sobre el tiempo reciente.

Varias preguntas se plantearon y se reformulan en la investigación en curso: ¿Hasta dónde abarca Santa Fe? ¿Hasta dónde seleccionamos obras de arquitectura para realizar su análisis? ¿Entran las comunas cercanas? ¿Qué cuestiones definen el límite: lo físico y la continuidad de urbanización / lo simbólico/ la memoria individual o colectiva?

Ciudad de Santa Fe. ¿A qué llamamos Santa Fe? ¿A qué hacemos referencia? Puede ser la jurisdicción municipal o la realidad del fenómeno urbano en su extensión, en su continuidad; puede ser el área metropolitana incluyendo a las localidades cercanas de Recreo, Santo Tomé, Colastiné y Rincón (y en términos de movilidad urbana e interdependencia económica, Paraná); Santa Fe, para mí (y para otro ciudadano que la habita), es el recorrido de mis trayectos en colectivo en mi memoria desde que tengo autonomía, aquellos monumentos o espacios públicos que marcan la vida: la plaza o la escuela del barrio, el hospital en el que se cuidó a alguien querido, el parque o paseo en el que se hace caminatas a diario...

Si bien la pregunta inicial tiene algo de ontológico —qué es o a qué se denomina con tal nombre—, encierra en sí una pregunta de otro alcance sobre qué se entiende o qué se abarca cuando se reconoce una ciudad como tal. En principio, se hace referencia a un fenómeno que existe en el presente, al fenómeno urbano en sí en las múltiples dimensiones en que puede manifestarse: social, política, jurídica, económica, urbana; pero también refiere a su historia, a su acumulado temporal, a las diversas capas que la han conformado y que se manifiestan como resultado en la ciudad del presente.

Las inquietudes que movilizan estas reflexiones sobre qué se entiende por Santa Fe provienen de distintos encuentros del Seminario «Lo reciente...», especialmente los dedicados a tratar los temas Historia\_Tiempo\_Ciudad, y la



**Figura 1.** Santa Fe es la ciudad mirada desde arriba? el ojo omni-sciente (que todo lo ve)? Fuente: Imagen satelital de la ciudad de Santa Fe, NASA, 16-02-2001

intención es abordar algunos conceptos centrales y otros complementarios a ellos para entender a Santa Fe en su complejidad.

Una primera posibilidad sería considerar a Santa Fe como la realidad del fenómeno urbano, de su extensión física, de su continuidad, que se ve asociada también a la jurisdicción municipal.

Para ello se apela a la noción de «límite» (Latouche) que reconoce que «la condición humana está acotada por límites» (2014:11); en el campo de investigación, esto puede entenderse como la necesidad de acotar una problemática para poder abordarla.

También Serge Latouche (2014) advierte: «El problema es que todo límite, toda norma es arbitraria y que las fronteras son inciertas» (12), en particular si se trabaja con las derivas en las nociones de «límite» geográfico, territorial, geopolítico. Entonces, a partir de la observación de la continuidad de extensión urbana manifiesta en una vista satelital o del reconocimiento de continuidad urbana al transitar por las principales vías de comunicación, es posible fijar un límite para el fenómeno, pero es necesario aclarar que se toma ese dato, esa fuente para adoptarlo.

En un sentido complementario, para establecer que el «límite político» está estrechamente ligado al «límite geográfico» se puede retomar otra idea de Latouche: «Es en primer lugar el territorio de la entidad política, la nación y antes, en cierta medida, el de la tribu o la etnia. El límite político entonces está también en estrecha relación con el límite cultural» (32). Pensar el límite político o jurisdiccional de la ciudad permite establecer relaciones con el fenómeno urbano en su extensión, pues la jurisdicción tiene un desarrollo sobre el territorio, un territorio con historia, con capas de sentido que se reconocen incluso en los límites internos que se proponen en los barrios —tal vez más imprecisos— o en los distritos municipales —variables pero asociados a esa historia vecinal y propios de una configuración urbana reciente, o de la delineación municipal.

Este «límite político» es particularmente útil, tiene especial relevancia en una investigación que se dedica a reflexionar sobre casos de arquitectura pública, pues todo el arco de la gestión y la producción de las obras está atravesado por el problema jurisdiccional pues se vincula con los distintos niveles del Estado desde el momento del proyecto hasta el de su concreción.

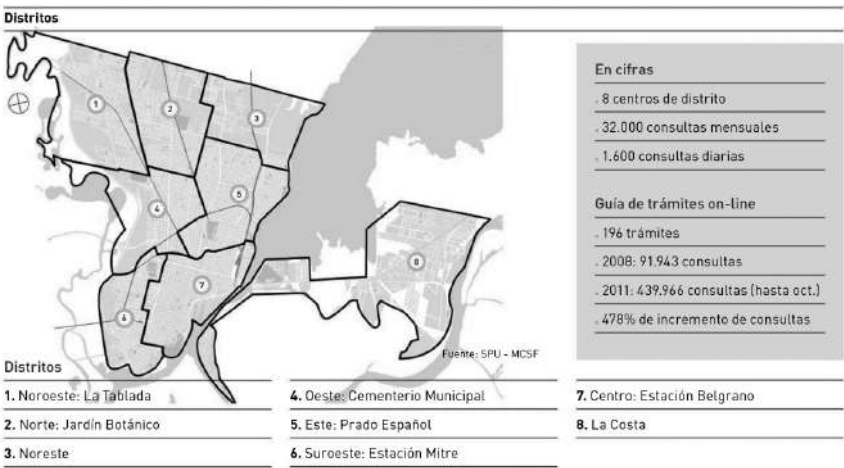
Otra alternativa es considerar que Santa Fe refiere al área metropolitana incluyendo a las ciudades de Monte Vera, Santo Tomé y San José del Rincón (si se piensa en términos de movilidad urbana y de interdependencia económica, sería también posible asociar a Paraná). Tratar esta cuestión de «escala», según las nociones que presenta Sandra Fernández, abre la posibilidad de «observar e interpretar un problema en espacios reducidos (...) y obtener un nivel de interpretación que supera una mirada macro» (Fernández, 2015:190). Y también, «según lo que nos interese preguntarnos, y sobre qué objetos pretendamos enfocarnos, la *caja de herramientas* utilizada responderá a una *escala de análisis* que guiará el estudio» (subrayado propio).

Así esta aproximación como mirada que dirige el interés al estudio particular de un objeto, o una región, propone que resultan fundamentales los conceptos de «microscopio» para acercarnos a ver lo que nos interesa con una mirada intensa y «red de pesca» para ajustar la selección de fuentes y/o de casos para plantear un problema (Fernández, 2015:192).

La selección de casos es un elemento fundamental en un trabajo de reflexión sobre la arquitectura, más decisivo si es una investigación sobre historia reciente como la que se tiene en marcha, donde el «microscopio» se ajusta para mirar con intensidad aquello que más interesa del arco de los fenómenos urbanos o arquitectónicos y la «red de pesca» recoge aquellos casos que afirman/ muestran/ inquietan en relación a las preguntas de investigación.

Finalmente, para considerar la dimensión de la «memoria» individual / colectiva puesta en evidencia en el recorrido y en la percepción de los espacios públicos y los monumentos que dan vida a esa ciudad, se recurre a la idea de «mapa mental» de Virilio (2006:17): «Mi capacidad territorial es inimaginable: la orientación de las plazas y de las avenidas es contenida por mi vitalidad, la Ciudad está presente en vivacidad de mi memoria de los lugares (...) Mejor que un teléfono modular llevo a todas partes ese mapa mental».

A partir de la propuesta por Paul Virilio, el mapa mental permite incluir la percepción propia, la del grupo de investigadores, recuperar los recorridos realizados en el presente y los de la propia vida. Por ejemplo, el paseo urbano donde se realiza cotidianamente una caminata, o el espacio público generado como centro de un equipamiento cultural o la escuela del barrio que se reconoce como monumento, que recortan algunos elementos dentro de esa continuidad y los articulan, les brindan sentido. En este punto, la arquitectura pública en su diversidad de objetos construidos se incorpora a la percepción de los recorridos frecuentes, cotidianos y/o significativos.



**Figura 2.** Santa Fe ¿es el mapa mental de un espacio público representativo como el espacio de encuentro del fin de semana sobre el bulevar? Imagen de El Molino Fábrica Cultural de la ciudad de Santa Fe. Fuente: Germán Godoy Hernández, 09-12-2021

Al tomar como referencia este arco de conceptos, con miradas y acentos diversos, resulta posible una aproximación a Santa Fe como un problema que se complejiza y se redefine en miradas múltiples, frágiles, provisorias, apoyadas en el marco conceptual que se fue recorriendo y acordes a las inquietudes que se plantean en la investigación en relación a la cuestión de la arquitectura pública interpelada a través de la perspectiva de la historia reciente.

## Referencias bibliográficas

**Fernández, S.** (2015). La perspectiva regional/local en la historiografía social argentina, *Folia histórica del Nordeste*, volumen 24, págs. 189–202.

**Latouche, S.** (2014). Exordio; 1. Límites geográficos o territoriales; 2. Límites políticos, *Límite* (pp. 11–45). Adriana Hidalgo editora.

**Virilio, P.** (2006). Tabula rasa. En *Ciudad pánico. El afuera comienza aquí* (pp. 11–32). Libros del Zorzal.



# **Revisión metodológica para abordar la ciudad de Santa Fe con perspectiva de género**

Sofía Floriani y Micaela Grimaldi

## **Introducción**

El presente trabajo se encuadra dentro del desarrollo de la tesis de grado de la carrera de Arquitectura y Urbanismo de FADU–UNL (2023) titulada: «Nocturnas. Espacio Público y Perspectiva de Género» dirigida por Dra. Arq. Lucía Espinoza; y también del cursado del Seminario «LO RECIENTE como problema. Historia, Cultura, Arquitectura y Ciudad, 1989–2022». La experiencia seminaria instó a la interpelación de las autoras, planteándoles el siguiente interrogante: ¿desde qué herramientas conceptuales es posible abordar el diseño del espacio público en la nocturnidad con perspectiva de género? Este escrito resulta una síntesis de las reflexiones, las alternativas y los supuestos que intentan dar respuesta a dicho cuestionamiento.

La tesis mencionada aborda una problemática detectada en la ciudad de Santa Fe, y compartida por el común de las ciudades latinoamericanas, de génesis productivista y universalista, en las cuales se advierten espacios públicos escasamente provistos de equipamientos y mobiliarios urbanos acordes a las necesidades reales de la ciudadanía diversa, que asimismo denotan la omisión de la nocturnidad como variable proyectual intrínseca al proceso de diseño, lo que se traduce en múltiples manifestaciones de desigualdad en términos de accesibilidad y apropiación ciudadana. La citada investigación se encuentra atravesada por la perspectiva de género interseccional, un término que amplía la cooperativa interdisciplinar de arquitectas, sociólogas y urbanistas feministas de procedencias diversas, Col•Lectiu Punt6 (Barcelona, 2016):

Una perspectiva de género interseccional analiza las interconexiones entre las múltiples fuentes de opresión que viven las mujeres y se centra en las experiencias de aquellas mujeres que han sido anteriormente excluidas de los análisis feministas. (...) el análisis interseccional permite reconocer que una persona puede pertenecer a diferentes grupos o identidades que sufren discriminación. Pero de igual forma, debido a esa misma identidad interseccional, puede pertenecer a la vez tanto a grupos oprimidos como a grupos privilegiados. Por eso, la intersec-

cionalidad visibiliza cómo los sistemas de opresión y privilegio pueden solaparse, interactuar o articularse uno con el otro. (2019:134)

Desde esta perspectiva se pretende visibilizar y atender a las necesidades de las mujeres como grupo excluido del modelo urbano tardorracionalista<sup>1</sup> —concepto delineado por la arquitecta y urbanista argentina contemporánea Zaida Muxí que utiliza para describir a la ciudad contemporánea—, poniendo el foco en aquellas mujeres que asumen roles de cuidado, incluso en paralelo al desempeño de roles productivos.

Se realizó un recorte bibliográfico del programa del seminario que puntualizó en las nociones de *Límite* (Latouche, 2012), *Recorrido y Detalles* (Augé, 2010), *Automatización* (Virilio, 1977:117–134) y *Mapas Mentales* (Virilio, 2004), con el fin de generar un cruce entre dichos conceptos emanados de la experiencia seminarial y aquellos que conformaron el marco teórico de la tesis citada.

## Discusión

Desde mediados del siglo pasado la teórica y activista político social canadiense Jane Jacobs<sup>2</sup> identifica como cuestión clave de la ciudad la importancia de la relación de las personas con el espacio público. Además, plantea la necesidad de derribar la concepción universalista del urbanismo señalando que el diseño del espacio público de las ciudades parte de un modelo urbano autoritario y deshumanizado. Desde el Col•Lectiu Punt6 (2019), fundado por la arquitecta argentina Zaida Muxi —entre otras— señalan que dicho modelo se afianza principalmente sobre tres criterios racionalistas: universalidad, homogeneidad y androcentrismo.

La ciudad se planifica basándose en un hombre blanco, heterosexual y cisgénero, que pertenece al rango etario productivo, se encuentra en plenas condiciones físicas y psíquicas, posee un trabajo estable y remunerado durante

---

1. En palabras de Zaida Muxí, «la ciudad actual o tardorracionalista es la ciudad de las funciones de la Carta de Atenas con un decorado escenográfico que le da diversidad y “diversión” quitándole la solemnidad higienista propia de la modernidad; y a la vez es también una ciudad infinitamente repetida, una igual a otra, sin referencias» (2006:68).

2. La obra más influyente de Jane Jacobs, titulada *Muerte y vida de las grandes ciudades* (1961), criticó duramente las prácticas de renovación urbana de los años 50 en Estados Unidos, constituyéndose como la máxima referente de la resistencia ante los excesos del urbanismo moderno.



la franja horaria productiva<sup>3</sup> y asume escasa o nula responsabilidad en tareas de cuidado (Virilio, 1977, Muxí Martínez, 2006; Col•Lectiu Punt6, 2019; Valdivia Gutiérrez, 2020). La doctora en filosofía en estudios sobre mujeres, profesora y escritora contemporánea canadiense Leslie Kern, describe en su libro *Ciudad feminista, la lucha por el espacio en un mundo diseñado por hombres* (2019) cómo los roles y jerarquías de género configuran las ciudades actuales, a las que entiende como ciudades de hombres. En sus palabras: «La ciudad está organizada para sostener y facilitar los roles de género tradicionales de los hombres, tomando las experiencias masculinas como la “norma” y mostrando poca consideración por la manera en que la ciudad puede obstruir los caminos de las mujeres e ignorar su experiencia cotidiana de la vida urbana» (Kern, 2020:16).

En la ciudad de Santa Fe, esto se refleja en la fragmentación del espacio urbano en clave física y temporal, que se manifiesta de múltiples formas tales como: la concentración física de los sectores productivos–administrativos–financieros en el sureste geográfico de la trama urbana, la priorización de la planificación y mantenimiento de las conexiones viales rápidas mediante el tipo de movilidad privada —en detrimento de parques y plazas entendidos como espacios públicos de permanencia y cuidado—, la concepción de los medios de transporte públicos y movilidades sustentables como meros complementos de la actividad económica imperante, la omisión de la nocturnidad como temporalidad compatible con el trabajo, el cuidado y la reproducción, entre otras.

Este modelo teórico, definido por Muxí Martínez (2006) como *urbanismo tardorracionalista*, devenido del modelo globalizador, se basa en la segregación funcional del espacio (tanto doméstico como urbano) y la negación de las diversidades (de usos, de necesidades, de cuerpos, de géneros, entre otras) heredados del urbanismo racionalista. Asociado a un proyecto financiero y especulativo, el ejercicio del urbanismo tardorracionalista se plantea desde las necesidades de la esfera productiva, es decir, de todo aquello vinculado a la generación de ingresos, identificado tradicionalmente con el ámbito público y el rol de género masculino, soslayando las necesidades de la esfera reproductiva, que incluye aspectos que «tienen que ver con lo biológico, con la sostenibilidad, con la diversidad o con todo aquello que no suponga una actividad económica directa» (Chinchilla, 2021); es decir, tareas de cuidado relacionadas

---

3. Dicha franja se extiende de 7 a 13 h y de 16 a 21 h para el contexto sociocultural de la ciudad de Santa Fe Capital, Argentina, según la consideración de las autoras.

al espacio doméstico o privado, y asociadas al rol de género femenino. Se reconoce entonces una problemática estructural: el sostenimiento de un modelo teórico y criterios ya caducos, que no responden a la sociedad actual y a los cambios cada vez más acelerados que la atraviesan. Como sostiene el arquitecto y docente en la cátedra de Introducción al Pensamiento Proyectual en el CBC de la FADU-UBA Pablo Sztulwark: «La ciudad no sería ciudad si fuera piedra estratificada, inmóvil, lugar de marcas y trazados abstractos. La ciudad no sería ciudad si no fuera ese devenir que incesantemente buscamos interpelar» (2015:84).

Es necesario revisar la persistencia de la planificación urbana neutral y su dificultad para adecuarse a la real superposición de las distintas esferas, entendiendo que estas dinámicas proyectuales se vuelcan como reproductoras y profundizadoras de las desigualdades entre géneros. En palabras de la directora de la División de Asuntos de Género de la CEPAL, María Nieves Rico, y de la consultora de la CEPAL, Red Mujer y Hábitat América Latina, Olga Segovia:

Al disponer la forma y la distribución del suelo e incidir en el uso y las formas de apropiación del espacio que habitamos, la planificación de las ciudades establece relaciones y condiciona oportunidades, que —como se ha destacado— son diferentes para hombres y mujeres. Ante esa evidencia, una ciudad inclusiva y cuidadora es esencial para lograr un desarrollo sostenible. Solo así puede hacerse eco de la creciente transformación en las relaciones de género y responder al cambio en las funciones atribuidas en forma tradicional a hombres y mujeres. (Rico y Segovia, 2017:464)

Un diseño del espacio público que incorpore la perspectiva de género interseccional como herramienta de análisis e integración ciudadana permitirá diseñar arquitecturas complejas funcionales las 24 horas promoviendo la compatibilización de roles productivos y reproductivos, la apropiación e identificación con el Espacio Público, y la integración social y comunitaria, contribuyendo a la visibilización de las diferencias y diversidades como primer paso para construir un orden simbólico donde las mujeres puedan expresarse libremente desde su experiencia vital y afianzar su ciudadanía.



**Figura 1.** Plaza del Soldado Argentino, Santa Fe. Fotografía: Sofia Floriani y Micaela Grimaldi (2021)

## El límite

Se propone abordar el concepto de *límite* desde Serge Latouche,<sup>4</sup> filósofo y economista francés contemporáneo, quien afirma que transgredir los límites, desafiarlos, desplazarlos, ha sido un rasgo característico de la modernidad en todos los ámbitos, y se ha convertido en un imperativo de nuestro tiempo, y que el modelo global neoliberal imperante supone un concepto de desarrollo que niega los límites geográficos, políticos, culturales, ecológicos, económicos y morales, por considerarlos verdaderos obstáculos en su misión de abrirse al mercado —el cual requiere sujetos «estándar» u homogeneizados— (Latouche, 2012). Asimismo, Latouche sostiene que solo reconociendo los límites de una cultura es posible definirla y habilitar el intercambio con otra, y puntualiza en la pluralidad cultural como una necesidad de nuestra existencia. En este sentido, propone recuperar el concepto de límite como recurso estratégico de distinción de culturas o grupos sociales, que a su vez configura una herra-

---

4. Serge Latouche es uno de los opositores más conocidos del proceso de occidentalización del planeta y uno de los críticos más duros de la ideología universalista de connotaciones utilitarias. fuente: [www.lavanguardia.com](http://www.lavanguardia.com)

mienta útil a la hora de aproximarse al estudio de los grupos excluidos o invisibilizados, ya que les permite reconocerse a través de sus diferencias.

Como se ha expuesto previamente, el desarrollo urbano se plantea en torno a un hombre cisgénero, blanco, activo laboralmente y sin discapacidades, lo que implica la negación de todas las demás condiciones que puede simbolizar una ciudadana o un ciudadano. Esta operación de diseño y planificación reduce a todas las personas a meras variaciones de la norma (Kern, 2019), lo cual reproduce e intensifica las desigualdades en el ejercicio de la ciudadanía. Ante esta visión uniformizadora caracterizada por la ausencia de límites que se impone al momento de generar los programas arquitectónicos–urbanísticos, se advierte la necesidad de identificar grupos vulnerados por su omisión en los procesos de diseño y planificación urbana. Desde el grupo de investigación se reconoce, a partir de las diferencias estructurales histórica y socialmente impuestas, a *las mujeres* como una porción social obviada por el modelo urbano tardorracionalista.

## Los detalles

El sociólogo Francés Marc Augé introduce una serie de preguntas que resultan estimulantes para las disciplinas de diseño: «¿En qué piensan mis contemporáneos?, ¿qué sienten?, ¿quiénes son?» (2010:85). A partir de estos interrogantes, Augé plantea la necesidad de detectar aquello que caracteriza una época, es decir, lo que determina si algo o alguien realmente pertenece a ella. Podría decirse que estos cuestionamientos brindan información sobre los sujetos para quienes proyectamos, para las y los habitantes de ciudades que aún no se construyen o se encuentran en constante proceso de deconstrucción y reconstrucción.

Dado que la aceleración de la historia no permite obtener referencias de períodos superiores a décadas, y siguiendo el discurso de Leiris,<sup>5</sup> Augé propone que, para reconocer una época o etapa temporal, es necesario distinguir los detalles pictóricos que la componen. Los detalles constituyen la cultura material de las mentalidades de una época, hacen visible al individuo, así como a

---

5. Michel Leiris (París, 1901) ha sido uno de los más importantes miembros del «movimiento surrealista». Junto a Georges Bataille y Roger Caillais fundó el Collège de Sociologie, orientando su obra, desde entonces, al estudio de la etnología. Fuente: [www.visor-libros.com](http://www.visor-libros.com)

todo lo que lo vincula a un sitio y un tiempo, tienen la capacidad de anticipar y encarnar una época, adelantándose a ella y así, volviéndola propia.

Augé plantea el metro como espacio de observación de estos fenómenos sociales, de los detalles de la cultura material. Esto permite reflexionar sobre las herramientas de determinación de categorías de abordaje, de límites, a través de la contemplación de los sujetos contemporáneos.

Para el caso de la investigación aludida, la distinción de los detalles propuesta por Augé se concibe como un recurso estratégico que complementa al propuesto por Latouche, ya que posibilita la delimitación de *las mujeres* como categoría de análisis. Indagar sobre las mujeres desde preguntas tales como: ¿cómo son sus recorridos?, ¿cuáles son sus preocupaciones, sus obstáculos en el espacio público?, ¿cuáles son sus necesidades?, ¿a dónde van y por qué?, es un punto de partida para poder vincular a dicha categoría de análisis a una época y un entorno determinados, es decir, para lograr delimitarla. Siguiendo este planteamiento, una mejora en la calidad de vida urbana para todos y todas en la actualidad, solo será posible si se distinguen, se contemplan y atienden los detalles presentes en la experiencia cotidiana y corporal de las mujeres.

## **Automatización y tabula rasa**

El modelo urbano tardorracionalista que advierte Muxí Martínez (2006) corresponde a la realidad estratégica de la negación del espacio y la creciente valorización del *no-lugar* como medio de posesión de *tiempo-poder* (Virilio, 1977:117–134). El valor estratégico del lugar se vio suplantado por el del *no-lugar*<sup>6</sup> (Augé, 1993) y su capacidad de reducir los tiempos de acción. Esta miniaturización espacio–estratégica o automatización de las acciones se plantea como una consecuencia de los modelos imperantes desde la modernidad, y puede observarse actualmente en los métodos de diseño proyectual estandarizados y homogeneizados propuestos por gran parte de los profesionales del diseño y la construcción y entes gubernamentales a cargo de la planificación urbana.

---

6. Concepto acuñado por el antropólogo francés Marc Augé en su libro de 1992 *Los no lugares, espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. El «no lugar», se identifica con el espacio de tránsito, de flujo, dominante en las sociedades «sobremodernas», que desplaza la hegemonía del «lugar antropológico», fijo y estable, sede de la identidad y la subjetividad tradicional moderna (Carrillo, 2010)

La prioridad que se otorga al tiempo, y que pone en crisis la noción de espacio, tiende a lo que el arquitecto, urbanista y filósofo francés Paul Virilio<sup>7</sup> llamaría «la vuelta al desierto» o «tabula rasa» (2004): el espacio público de las metrópolis necesita más calles, más espacio destinado al vehículo privado, al *no-lugar*. El retorno a la tabula rasa puede entenderse como precuela del borramiento de los límites acusado por Latouche (2012) y la omisión de la real complejidad (Morín, 1999) que representa *para las mujeres* la superposición —y a veces el conflicto— entre las responsabilidades del trabajo remunerado y no remunerado (Kern, 2020). Además, al no contener ni convocar a las mujeres (entendidas como grupo social relegado en el planeamiento urbano), la tabula rasa va en detrimento de la calidad de vida urbana entendida como la capacidad del espacio público de ser contenedor de las relaciones de la trama social (Valdivia Gutiérrez, 2020).

La planificación urbana, en su afán por reducir los tiempos y distancias de traslado —en pos de optimizar la productividad—, soslaya las necesidades de toda una estructura que funciona como sostenimiento de la vida como así también de la propia actividad económica: la que implica tareas domésticas y de cuidados, «ese trabajo que literalmente hace posible el funcionamiento continuo de la sociedad», en palabras de Leslie Kern (2019). Esta estructura de soporte representada por la esfera reproductiva, necesita de la promoción de espacios públicos de permanencia de calidad —parques y plazas—, de conexiones estratégicas diversas y movilidades eficaces, ya que se desarrolla en plena conciencia del uso del espacio y no solo del tiempo. Es por ello que, desde un trabajo de síntesis conceptual, se plantea el entrecruzamiento entre la esfera productiva en estrecha relación con el tiempo, y la esfera reproductiva, en ineludible conexión con el espacio.

## Los mapas mentales

Profundizando en la necesidad de incorporar a la experiencia real de las personas como variable insoslayable en la comprensión de la experiencia ciudadana, resulta enriquecedora la postura del urbanista francés Paul Virilio: «Cada ciudadano es un urbanista que se ignora. Dicho de otro modo: un experto de

---

7. Paul Virilio (París, 1932) Es conocido por sus escritos acerca de la tecnología y cómo ha sido desarrollada en relación con la velocidad y el poder, con diversas referencias a la arquitectura, las artes, la ciudad y el ejército. Fuente: [www/herder.com.mx](http://www/herder.com.mx)

la unidad de tiempo y de lugar del desplazamiento que va de lo cercano a lo lejano» (2004:19).

Cada sujeto posee su propia representación mental y subjetiva de la ciudad, producto de sensaciones, recuerdos, interpretaciones y recorridos personales (Lynch, 1998). Son estos mapas mentales (Virilio, 2004) de ciudades reconstruidas por recorridos diversos (peatonales, vehiculares, aéreos) los que permiten la orientación personal y colectiva. Dada la condición subjetiva de la memoria, y la necesidad de superponer los mitos culturales a dichos mapas mentales colectivos, se puede reconocer la existencia de mapas mentales de riesgo-miedo que ciertos grupos o individuos de la sociedad cargan en sus valijas mentales.

Siguiendo el enfoque de la tesis, es vital reconocer el modo de construcción de los mapas mentales diametralmente opuestos entre hombres y mujeres, partiendo no solo desde los roles diferenciados que les han sido asignados, sino también, de su desigual percepción del miedo en la vía pública. Leslie Kern reconoce al *miedo femenino* como un rasgo innato entre niñas y mujeres, cuyas fuentes principales de peligro son las ciudades, la noche y los extraños. Ampliando la lectura realizada por Virilio, plantea:

Este mapa es un collage vivo donde las imágenes, las emociones y las palabras se superimprimen sobre los barrios y los trayectos. Cada capa proviene de las experiencias de peligro y acoso por las que cada cual ha pasado, pero también de los medios, los rumores y mitos urbanos, así como del consabido «sentido común» que satura cualquier cultura. El mapa cambia según sea de día o de noche, jornada laboral o fin de semana, o según las estaciones. Las investigaciones de Rachel Pain sugieren que estas geografías del miedo van cambiando a lo largo de la vida, sobretodo si nos convertimos en madres y cuando empezamos a envejecer. (Pain, R. Gender, Race, Age, and Fear in the City, *Urban Studies*, col. 38, n° 5–6, 2001, pp. 899–913; en Kern, 2020, p. 177). Es un mapa dinámico: un momento incómodo o un instante de miedo pueden transformarlo para siempre. (Kern, 2020:177)

## Conclusiones preliminares

Reconocer los límites entre hombres y mujeres, es decir, las diferencias materiales, políticas y simbólicas entre unas y otros —asignadas históricamente a cada género—: diferencias de tiempos dedicados al trabajo doméstico y de cuidado; de percepción salarial y proyección laboral; de facilidad o dificultad al conciliar la vida familiar y profesional; de acceso o innacceso a diversos tipos

de movilidad; de percepción de seguridad o miedo al transitar la ciudad, entre otras; resulta indispensable para identificar y estudiar a *las mujeres* como grupo social omitido por los programas urbanos actuales y para poder, desde ese conocimiento, abordar el diseño del Espacio Público desde la Perspectiva de Género.

Solo a través de la puesta en crisis del modelo hegemónico imperante, mediante el planteamiento de una mirada compleja, no neutra ni universal, podrán establecerse nuevos criterios de diseño que respondan a las necesidades de los grupos sociales que quedan imposibilitados del acceso al pleno ejercicio ciudadano, convertido en un privilegio.

Para atender a una sociedad plural, para romper los moldes que buscan homogeneizar y estandarizar soluciones, se vuelve imprescindible reconstruir y superponer los mapas mentales que diferencian un grupo de otro; se torna necesario recurrir a la arbitrariedad de los límites, y demarcar las fronteras que diferencian la experiencia subjetiva del espacio público entre unos y otras, debiendo plantearse interrogantes tales como: ¿cuáles son sus recorridos?, ¿cómo los realizan?, ¿son iguales en distintas dimensiones temporales?, ¿cuáles son sus preocupaciones, sus necesidades y dificultades a la hora de recorrer el espacio?, ¿realizan tareas de cuidado?, ¿realizan tareas productivas?, ¿se enfrentan al desafío de la superposición de ambas?, entre otras.

Analizar a las mujeres como grupo o categoría de análisis en los procesos de planificación urbana permitirá incluir sus experiencias cotidianas de la vida ciudadana como factor intrínseco a las problemáticas de la ciudad, haciendo visibles no solo sus necesidades como mujeres, sino también como cuidadoras: cuestión clave para desentrañar la compleja trama de desigualdades estructurales que se presentan a todas aquellas personas que no condicen con el sujeto ideal hegemónico productivo, ya sea por su edad, su condición física, su orientación sexual o género, su posición económica y social, o su procedencia. Partir de la experiencia femenina es el primer paso para abandonar el ideal anacrónico y falaz de inclusión ciudadana y concentrar los esfuerzos en trabajar por derribar las barreras materiales, psicológicas y simbólicas reales que excluyen a las personas del ámbito público, contemplando que ya existe una trama social diversa y heterogénea que requiere de una trama urbana igual de compleja —y sostenible— para desarrollarse en igualdad de oportunidades.



## Referencias bibliográficas

- Augé, M.** (2008). Nunca he dejado de ir en metro; Contemporáneos. En *El metro revisitado. El viajero subterráneo veinte años después*. Paidós. (pp. 9–12 y pp. 81–109).
- Col·Lectiu Punt6** (2019). *Urbanismo Feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida*. Virus Editorial.
- Chinchilla, I.** (2020). *La ciudad de los cuidados. Salud, economía y medioambiente*. Los libros de la Catarata.
- Chinchilla, I.** (2021, 16 de marzo). Izaskun Chinchilla: «La ciudad de los cuidados». *NEO 2 Magazine*. <https://www.neo2.com/izaskun-chinchilla-la-ciudad-de-los-cuidados/>
- Jacobs, J.** [1961 (2011)]. *Muerte y vida de las grandes ciudades* (2da. ed.). Capitán Swing Libros.
- Kern, L.** [2019 (2020)]. *Ciudad Feminista: La lucha por el espacio público en un mundo diseñado por hombres*. Ediciones Godot.
- Latouche, S.** (2012). Exordio: La irreductible arbitrariedad de los límites; 1. Límites geográficos o territoriales; 2. Límites políticos; y 7. Límites morales. En *Límite*. Adriana Hidalgo Editora.
- Lynch, K.** (1998). *La imagen de la ciudad*. Gustavo Gili.
- Morin, E.** (1998). Epistemología de la complejidad. En *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Schnitman, D. (edit.). Paidós.
- Muxí Martínez, Z.** (2006). Ciudad próxima. *Urbanismo sin género, Ingeniería y territorio*. *La Ciudad Habitable*, vol. 75 (pp. 68–77). ISSN: 1695–9647
- Páramo, P. & Burbano, A.M.** (2011). Género y espacialidad: análisis de factores que condicionan la equidad en el espacio público urbano. *Universitas Psychologica*, 10(1), 61–70.
- Rico, M.N. y Segovia, O.** (eds.) (2017). *¿Quién cuida en la ciudad? Aportes para políticas urbanas de igualdad*. Libros de la CEPAL, N° 150 (LC/PUB.2017/23–P), Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Sztulwark, P.** (2015). Componerse con el mundo. Modos del pensamiento proyectual. Diseño.
- En Valdivia Gutiérrez, B.** (2020). *La ciudad cuidadora. Calidad de vida urbana desde una perspectiva feminista*. (tesis inédita de doctorado). Universidad Politécnica de Catalunya.
- Virilio, P.** (1977). Cuarta parte: Estado de urgencia. En *Velocidad y Política*. La Marca.
- Virilio, P.** (2006). Tabula rasa; La democracia de la emoción; El accidente del tiempo; y Ciudad Pánico. En *Ciudad Pánico. El afuera comienza aquí*. Libros del Zorzal.



## Colectivo, facultad, sueño

Facundo Berdat

Metro, trabajo, sueño: solo una ironía  
un poco perezosa podría tomar esta secuencia  
cómo un símbolo de la alienación moderna.

Marc Augé. *El viajero subterráneo*, 1987

El siguiente trabajo parte de la lectura y posterior reflexión del texto del antropólogo francés Márc Augé *El viajero subterráneo* (1987), trabajado en el marco del seminario que aquí nos reúne, dentro del apartado tiempo, en el cual el autor se plantea una serie de preguntas y reflexiones a partir de la observación de los pasajeros con quien comparte viaje, a quienes denomina como sus contemporáneos, y su propia experiencia como tal en el metro francés.

El objetivo del trabajo es indagar en qué piensan «nuestros contemporáneos», qué les preocupa, qué les inquieta, qué observan, al igual que Marc Augé lo hace en el metro parisino, y en base a ello repensar y reflexionar nuestra práctica docente, reflexionar qué lugar se le da a la subjetividad de los y las alumnas en el proceso de aprendizaje, cómo se los acompaña en su transcurso por la facultad, cómo se los prepara para el futuro profesional, entre otras preguntas referidas a la temática planteada.

Para lograr la meta propuesta, se realiza un paralelismo del trabajo de Augé con los y las estudiantes de la asignatura Sistemas de Representación 1 (cátedra Arq. De Simone, FADU, UNL),<sup>1</sup> en la cual el autor de este escrito se desempeña como Jefe de Trabajos Prácticos, abordando los 3 tópicos de la secuencia planteada por el creador del texto disparador, como «facultad, trabajo y ciudad».

---

1. Dentro del plan de estudios de las carreras dictadas en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, la asignatura Sistemas de Representación 1, se encuentra en el segundo cuatrimestre del primer año de las carreras Arquitectura y urbanismo y Licenciatura en Diseño de la Comunicación Visual.



**Figura 1.** Representación figurativa de nuestros contemporáneos.  
Fotografía: Facundo Berdat

Tomando como punto de interés la ubicación de la Facultad, en la ciudad de Santa Fe,<sup>2</sup> se plantea la posibilidad de realizar una encuesta dirigida a los y las alumnas cursantes de la asignatura en el mes de noviembre de 2022, a través de un formulario de Google (link de la encuesta: [https://docs.google.com/forms/d/1yoOiizj\\_czBxP2o332cv-u38GBkk5tgwxOloi3SsC44/edit](https://docs.google.com/forms/d/1yoOiizj_czBxP2o332cv-u38GBkk5tgwxOloi3SsC44/edit)) la cual fue aprobada por el titular de la asignatura y fue enviada a través de grupos de WhatsApp en el que se encuentran estudiantes y docentes de la materia.

## **Preguntas y respuestas, opciones e intenciones**

Con un total de 59 respuestas por parte de estudiantes y una de un docente. Los resultados de las preguntas realizadas fueron los siguientes.

La primera pregunta consultaba en qué año estaban de la facultad, con las opciones de 1ro u otro, para poder comprender desde qué lugar, en cuanto a experiencia en la vida universitaria, se están respondiendo las preguntas

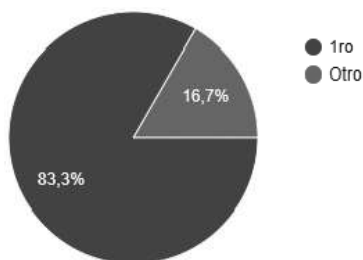
---

**2.** La Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo se encuentra en Ciudad Universitaria, ubicada a la vera de la ruta 168 en el ingreso a la ciudad de Santa Fe, más precisamente a 6 kilómetros de su casco histórico.

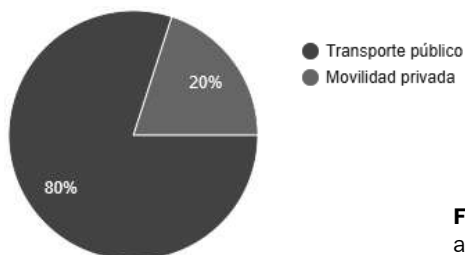
siguientes, ya que el autor considera que no es lo mismo responder desde el lugar de ingesante, que desde quien ya ha transcurrido más de un año.

Luego se consultaba de qué índole era el transporte en que venían a la facultad (movilidad propia o en transporte público), y en caso de que la respuesta fuese movilidad privada, además se consultaba si los traían/llevaban o bien eran ellos quienes conducían, considerando que posiblemente al venir en transporte público (colectivo) o no ser conductor, se permite disponer la mente a otras cuestiones no centradas en el tráfico o el manejo en sí.

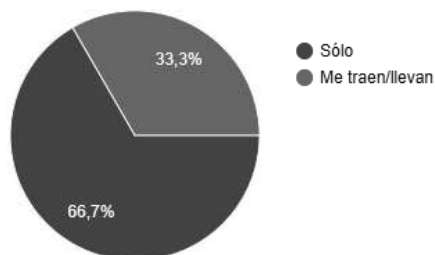
De los y las encuestadas, el 83,30 % están en su primer año de facultad. Así mismo, casi el mismo porcentaje del total (80 %), llega a cursar sus respectivas carreras en transporte público, del resto, a menos de la mitad los y las llevan. Estas respuestas dan la pauta desde donde se empiezan a responder las preguntas restantes.



**Figura 2.** ¿En qué año estás de la facultad?



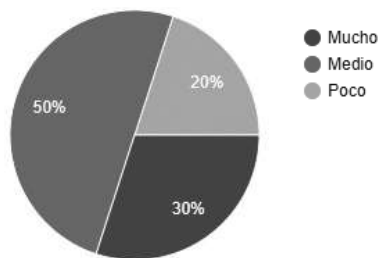
**Figura 3.** ¿En qué venís a la facultad?



**Figura 3.** En caso de movilidad particular. En caso de que sean ambas, votar la que se da mayoritariamente

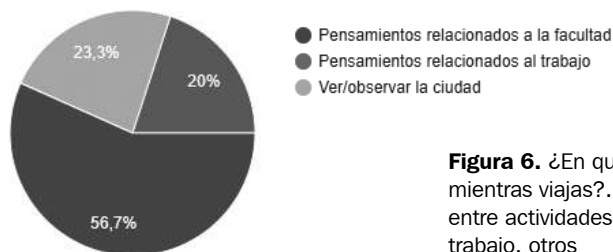
Como cuarta pregunta se plantea la relación, en la rutina diaria de cada «viajero», de cuánto tiempo pasa viajando entre actividad y actividad (facultad, trabajo, otros), sin medir las respuestas cuantitativamente, sino a modo subjetivo, con opciones de mucho, medio o poco tiempo, ya que lo que se busca es ver cómo uno siente el tiempo en el que está viajando. Tal vez para algunos y algunas una hora es mucho tiempo, y para otros u otras, que tal vez tienen más cantidad de trayectos o trayectos más largos, es poco.

Mientras que el 50 % considera que su relación es media, para el 20 % es poco y el 30 % restante, mucho.



**Figura 5.** En relación a tu rutina diaria, ¿Qué tiempo pasas viajando?. Trayectos entre actividades, facultad, trabajo, otros

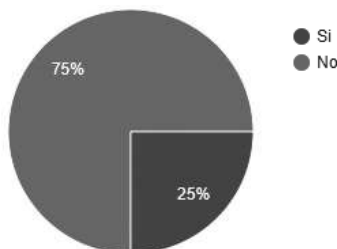
Como siguiente interrogante, ya más puntual en qué piensan «nuestros contemporáneos», se les consultó si en estos viajes, sus pensamientos estaban relacionados mayoritariamente a la facultad, al trabajo, en ver/observar la ciudad u otra cosa. Más de la mitad (56,70 %) de las respuestas refirieron tener pensamientos relacionados a la facultad mientras viajan, el 23,30 % a ver/observar la ciudad, el 20 % manifestó pensar en otra cosa, y nadie en el trabajo.



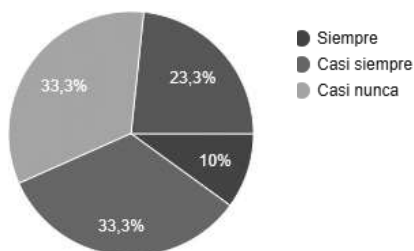
**Figura 6.** ¿En qué piensas mientras viajas?. Trayectos entre actividades, facultad, trabajo, otros

A mitad del formulario, se les consultaba precisamente si trabajaban o no, y con qué frecuencia pensaban en el trabajo como una preocupación. Siempre, casi siempre, casi nunca o simplemente no lo piensan como tal, eran las opciones. En esa misma línea, se indaga sobre la facultad y la ciudad.

Del total, el 75 % no trabaja, respuesta que puede inducir del porqué en el trayecto a la facultad piensan en otra cosa, pero contrariamente el 43,30 % lo piensa como una preocupación siempre o casi siempre.

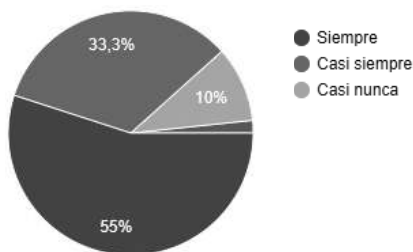


**Figura 7.** ¿Trabajas?



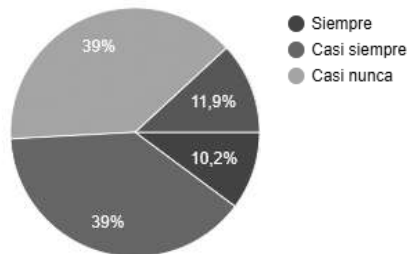
**Figura 8.** ¿Pensas en el trabajo como una preocupación?

Casi el 90 % de los y las encuestadas pensaban en la facultad como una preocupación siempre o casi siempre, solo a una persona no le preocupa. Resultados que debemos prestar especial atención como docentes.



**Figura 9.** ¿Pensas en la facultad como una preocupación?

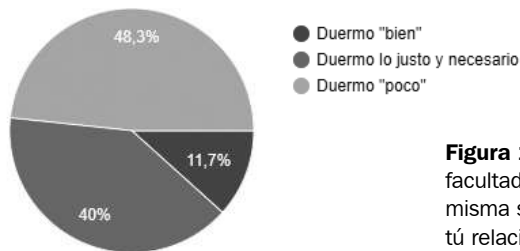
En cuanto a la ciudad, los resultados fueron más parejos. El 50,90 % pensaba en la ciudad como una preocupación nunca o casi nunca, mientras que el 49,10 % restante, siempre o casi siempre.



**Figura 10.** ¿Pensas en la ciudad como una preocupación?

Ya finalizando, se les consultó sobre su relación entre sueño y facultad/trabajo, cuestión que es comentada con frecuencia en los pasillos de la facultad debido a la carga horaria de las carreras antes mencionadas. Con la misma modalidad que el tiempo de «viaje», con opciones de respuestas no cuantitativas, como «bien», duermo lo justo y necesario, y duermo «poco», con estos términos entre comillas, ya que no se especifica que es bien y que es poco; cómo es el equilibrio entre estos tres tópicos o si hay alguno que prima sobre los otros dos, y si creen que esta tendencia debería cambiar y en caso de que sí, cómo.

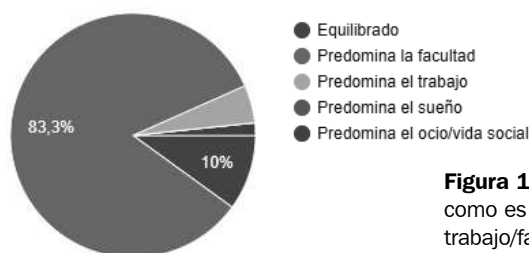
Solo el 11,70 % respondió que duerme «bien», el 40 % lo justo y necesario, y el resto, «poco». Otra cuestión importante para prestarle la atención que amerita.



**Figura 11.** Pensando como facultad/trabajo como una misma situación. ¿Cómo es tú relación con el sueño?

En tanto a la relación entre facultad/trabajo, sueño y ocio/vida social, en la mayoría de los y las interrogadas, predomina la facultad. Al igual que en la pregunta anterior, solo el 10 % optó por la opción equilibrada.





**Figura 12.** Por último, como es el equilibrio entre trabajo/facultad - sueño - ocio/vida social

Respecto a esta relación y si debería cambiar o mantenerse, en su mayoría las respuestas manifiestan que sí. Expresan que es un momento de la vida en la que la facultad debe tener principal relevancia en comparación a los otros aspectos, que se deben una mayor organización con los tiempos que le dedican a la facultad, y la mayoría respondió que asume la falta de organización y la incorrecta administración de los tiempos, mientras que, a su vez, otros responsabilizan al sistema educativo, al plan de estudios y materias de «relleno» de las distintas carreras y sistema de transporte.

Por último, y a modo de opcional, se les planteó la posibilidad de agregar un comentario o reflexión que les haya despertado el cuestionario. Opcional, ya que no esperaba una respuesta forzada por simple hecho de tener que responder, sino algo genuino.

## Resultados y reflexiones

Casi la totalidad de los y las encuestadas (80 %) se encontraban en el primer año de sus respectivas carreras al momento de responder las distintas preguntas. Resultado que nos induce a entender, o al menos intuir, el porqué de las respuestas siguientes, ya que la propia experiencia como pasante en docencia y actual docente, muestra cómo influyen los primeros pasos en la vida universitaria a los y las alumnas. Los cambios que se dan respecto a la secundaria, las formas y las cantidades a estudiar, la modalidad de cursado, las nuevas responsabilidades, exigencias y los modos de transmitir y adquirir conocimiento. La autogestión.

Los porcentajes relacionados a la preocupación por la ciudad (casi el 50 % la preocupa casi nunca o nunca) y su observación nos invitan a pensar en qué profesionales estamos formando y acompañando en la carrera, siendo que la relación con la ciudad y su mirada es algo fundamental, espacio en el que intervendrán, para los futuros proyectistas, y diseñadores y diseñadoras.

La práctica docente, como práctica social, está atravesada por las subjetividades del cuerpo docente y de los y las estudiantes, por la situacionalidad histórica y la vida cotidiana, entre otros aspectos, por lo que es de suma importancia conocer las preocupaciones de los y las estudiantes, e intentar comprenderlas, de modo que éstas también sean las nuestras, más aún cuando aquéllas están en estrecho contacto con nuestro quehacer como docentes.

Por último, como profesionales al frente de alumnos y alumnas, las respuestas dadas invitan a pensar que se debe ser conscientes de las palabras, de los discursos que se mantienen, y qué y cómo se transmite el mensaje, más allá del contenido meramente académico, y reflexionar sobre cómo se puede acompañar a los y las estudiantes en su paso por la facultad. No se debe perder de vista que los receptores, futuros y futuras profesionales, son personas, con historias y contextos particulares. No solo se enseña, sino que también se educa.

Pero ya el metro me había enseñado  
que siempre se puede cambiar de línea  
y de andén y que, si uno no puede escapar a la red,  
ésta permite sin embargo algunos bellos rodeos.

Marc Augé, *El viajero subterráneo*, 1987

## Referencias bibliográficas

**Augé, Marc** [1982 (1998)]. Sobre el metro en general. En *El viajero subterráneo. Un etnólogo en el metro*. Gedisa.

**Augé, Marc** (2008). Nunca he dejado de ir en metro; Contemporáneos. En *El metro revisitado. El viajero subterráneo veinte años después*. Paidós.

## **Modos de proyecto**



# Lo reciente como periodización

## Mapa de agencias estatales y programas nacionales

Pablo Ignacio Cocuzza

### Introducción

El capítulo aborda la problemática del tiempo reciente en la obra pública desde la perspectiva de las agencias estatales en la provincia de Santa Fe.

Con ese objetivo se relevan un conjunto de dispositivos técnico políticos: leyes, normativas, manuales operativos de programas, fuentes de financiamiento, que marcan la implementación de políticas públicas.

Se indagan «programas nacionales focalizados» (nomenclatura que determina la orientación temática del programa, terminología usada a partir de la década de 1990 con el abordaje del financiamiento externo y su léxico específico en la nación). Estos programas se configuran mediante una serie de proyectos que pueden ser de arquitectura, infraestructura urbana, sociales o de fortalecimiento institucional. El interés se centra en la red de relaciones entre «estructuras gubernamentales» (términos y condiciones en las que participan diversas esferas del Estado en Argentina) y «proyectos de inversión pública». Se describen las «agencias estatales»<sup>1</sup> y se registran tanto las transformaciones en los organismos de gestión —tales como, la readecuación de oficinas técnicas tradicionales, basadas en un carácter funcional jerárquico; la creación de «unidades ejecutoras» (equipos técnicos interdisciplinarios), o la

---

1. La noción de *agencias estatales* se adopta como categoría de análisis que abarca tanto a organismos y agentes del estado como a programas de gobierno. Soprano (2008) postula la emergencia en las ciencias sociales de «nuevas aproximaciones preocupadas por historicidades específicas de los proyectos institucionales de las agencias estatales (en plural), evitando considerar al Estado (en singular) únicamente como una categoría sociológica con pretensiones de totalidad social homogénea. Estos novedosos análisis constituyen una renovación sustantiva en los enfoques y métodos, que permiten configurar un mapa del Estado en el que se identifica una diversidad de instituciones, actores, lógicas y prácticas sociales». Bruno Latour (2010) en su teoría del actor-red introduce el concepto de «agencia» para referirse a un ensamblaje sociotécnico, entendido como plano de relaciones materiales transversales que unen aspectos heterogéneos, yendo de lo físico a lo político, pasando por lo tecnológico y semiótico.

convocatoria a consultores externos en coordinación con colegios profesionales y universidades públicas nacionales—, como los cambios que estas modificaciones implican en el proceso de diseño y el proyecto arquitectónico.

Luego, se detallan «proyectos de inversión pública», entendidos como toda intervención generada por el Estado con el fin de contribuir a la resolución de una problemática de interés general, nuevas oportunidades o innovación, a través de acciones con objetivos y tiempo definidos y que involucran recursos públicos.

En resumen, el propósito es elaborar un mapa de agencias estatales y programas nacionales con adhesión por parte de la provincia de Santa Fe, para abordar una mirada local en relación con la administración de «lo público», centrando el interés en proyectos de arquitectura, espacios públicos e infraestructura urbana.

Se plantea como hipótesis que el período comprendido entre 1991 y 1999<sup>2</sup> resulta fundacional respecto de ciertas condiciones de producción de la obra pública en la provincia de Santa Fe. Las transformaciones que se sucedieron en la esfera gubernamental durante este lapso configuran una compleja trama institucional en los modos de gestión de lo público estatal que, con continuidades y ciertos cambios, en acciones y funciones, se extienden hasta los primeros años del siglo XXI.

La historiadora Sandra Fernández (2015) postula una perspectiva local en la historiografía social basada en la idea de que observar un problema en espacio reducido permite obtener un nivel de interpretación que supera una mirada macro. Permite, a su vez, marcar algunos hitos que resultan importantes de resaltar en un contexto que otorga sentido y coherencia a la comprensión del fenómeno en estudio, configurando el recorte particular que diferencia el caso de otras escalas de análisis y aproximaciones. Desde esta perspectiva se adopta el caso Santa Fe como «escala de análisis», con el propósito de examinar las articulaciones de gobernanza entre agencias estatales, nacionales y subnacionales, en relación con la gestión de la obra pública en el período.

---

**2.** Gobiernos de la provincia de Santa Fe: primeras gestiones de Carlos A. Reutemann (1991–1995) e Ing. Jorge Obeid (1995–1999). En la esfera nacional: Dr. Carlos Saúl Menem (1989–1995 y 1995–1999).

## Transformación de las agencias estatales nacionales

Las condiciones de gobernanza de los Estados en América Latina se encuentran condicionadas por un conjunto de fenómenos constitutivos del contexto de mundialización, que implican: cambios socioculturales, nuevas dinámicas en la economía y las finanzas públicas, desarrollo informático y comunicacional, innovaciones científico-técnicas y sus derivaciones en los sistemas productivos, junto a la generalización de la sensibilidad en torno a la sostenibilidad ambiental.

Interesan en particular a este texto, los procesos de transformación en los modos de gestión de lo público estatal, que evidencian un desplazamiento de modelo, desde un Estado de Bienestar, basado en una organización jerárquica de administración, hacia una «nueva gestión pública» orientada a *proyectos* y al logro de *resultados*.<sup>3</sup>

En Argentina, la década de 1990 resulta emblemática en este sentido. En el período comprendido entre 1989 y 1999 se consolida una reforma centrada en la idea de un «Estado mínimo», con un carácter gerenciador que configura nuevos mapas institucionales en las diversas jurisdicciones gubernamentales.

Este proceso se sustenta en un conjunto de normativas, tales como: ley 23696 (1991) Reforma del Estado; decreto 2284 (1991) de Desregulación Económica; ley 24130 (1992) Acuerdo entre gobierno nacional y gobiernos provinciales, que establece la descentralización de funciones y recursos financieros mediante convenios con organismos internacionales que incluye entre otros, el Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI); decreto 014 (1994) Pacto Federal para el Empleo, la Producción y el Crecimiento; ley 24156 (1994) de Administración Financiera, y ley 24354 (1994) de creación del Sistema Nacional de Inversión Pública (SNIP).

La implementación de políticas públicas derivadas de los principales ejes estructurales de estas normas (descentralización, saneamiento fiscal, privatización de empresas públicas) se despliega a través de un conjunto de Programas con financiamiento externo y presupuesto nacional que vincula agencias

---

3. El economista Roberto García López (2010) sostiene la idea de un reemplazo, en muchos países, del modelo tradicional de organización y provisión de servicios públicos, basado en los principios de la jerarquía burocrática, planificación, centralización y control directo, por una gerencia pública basada en una racionalidad económica que busca eficiencia y eficacia. Es decir, postula un desplazamiento de la «administración pública» a la «gerencia pública» a la que define como Nueva Gestión Pública (NGP) que promueve la incorporación de una perspectiva gerencial en la administración del Estado.

nacionales y gobiernos locales impulsando diversos proyectos de inversión pública.

## **Programas y proyectos en la Provincia de Santa Fe**

En la provincia de Santa Fe, este proceso de reformas implica la instrumentación de cambios en las estructuras gubernamentales en particular en el ámbito de la producción de obra pública (planificación, financiamiento, administración, monitoreo y evaluación de proyectos), que define el período de la historia reciente.

Entre 1991 y 1995 se inicia una dinámica creciente de integración de políticas públicas entre el gobierno nacional y provincial. Esta condición se corresponde con una ajustada adhesión a una serie de *programas nacionales* centrados, principalmente, en proyectos de naturaleza fiscal. De un modo complementario se impulsan proyectos de inversión en infraestructura urbana y arquitectura pública. Este enfoque inicial determina que los primeros programas incorporados en la Provincia sean administrados por el Ministerio de Economía (entonces Ministerio de Hacienda y Finanzas), a través de la creación de «unidades ejecutoras» que articulan funciones institucionales con agentes públicos. A su vez, otras jurisdicciones participan como «organismos ejecutores» (responsables de la supervisión e inspección de obras), designados según tipología de proyecto y área de incumbencia (por ejemplo, el Ministerio de Obras, Servicios Públicos y Vivienda, a través de diversas direcciones y secretarías de su dependencia).

A partir de 1991 se implementa el Programa de Saneamiento Financiero y Desarrollo Económico de las Provincias Argentinas (PROVINCIAS I), que tiene su continuidad en el PROVINCIAS II consolidado en 1995, ambos administrados por la Dirección Provincial de Proyectos de Inversión y Financiamiento Externo.<sup>4</sup>

---

**4.** Programa de Saneamiento Financiero y Desarrollo Económico de las Provincias Argentinas (PROVINCIAS I, BID, 1991 y PROVINCIAS II, BIRF, 1995), administrado por la Dirección Provincial de Proyectos de inversión y financiamiento externo, Unidad Ejecutora Provincial, Ministerio de Economía, creadas por Decreto Provincial 4054 (1994). Componentes: desarrollo de la capacidad institucional: proyectos de reformas de organismos públicos provinciales (2 %); inversiones públicas: infraestructura vial, saneamiento, riesgo hídrico (47 %); proyectos de arquitectura pública (Salud y Educación) (25 %) y Servicio de catastro e información territorial (SCIT) (25 %).



Se financian dos tipos de componentes: *desarrollo de la capacidad institucional* e *inversiones públicas*. Entre los primeros se destacan: proyectos de carácter fiscal centrados en reformas de organismos públicos enmarcados en el sistema de administración financiera y control de gestión, y sistemas de información territorial. Las *inversiones públicas* se centran en: infraestructura vial, saneamiento, riesgo ambiental y drenaje hídrico. Los proyectos de arquitectura se orientan a programas de Salud y Educación mediante la rehabilitación y mantenimiento de equipamientos, ampliaciones edilicias y obras nuevas. En infraestructura de Salud las obras más relevantes por la escala de proyectos en la ciudad de Santa Fe son: la construcción del Nuevo Hospital de Niños Dr. Orlando Alassia (1999) y la ampliación del Hospital José María Cullen (1995). En la ciudad de Rosario, el Hospital Centenario de Rosario (1996), y el Hospital Provincial de Rosario (1995).<sup>5</sup> En infraestructura de Educación se amplían y refaccionan cuarenta escuelas y se instrumenta el proyecto: Sistema Fotovoltaicos para escuelas rurales (1995) que incorpora equipamientos en 183 escuelas rurales, siendo el organismo ejecutor la Empresa Provincial de la Energía (EPE). Interesa destacar, además, por su relevancia disciplinar en el campo del urbanismo, la creación del Servicio de Catastro e Información Territorial (SCIT) y, en ese ámbito, el proyecto Actualización y revaluación catastral, transformación en un Sistema de Información Territorial (SIT, 2000) que, aún desde su objetivo de naturaleza fiscal, registra importancia en el ordenamiento del suelo en municipios y comunas.

### Proyectos focalizados en la vulnerabilidad territorial

Las condiciones de emplazamiento de la provincia motivan la adhesión a diversos programas centrados en la problemática hídrica, sobre todo a partir de las inundaciones registradas en 1983 y 1992. Se destacan dos programas: el Programa de Rehabilitación para la Emergencia de las Inundaciones (PREI) (1992), siendo en la ciudad de Santa Fe el proyecto más relevante por su impacto urbano la Reconstrucción de Avenida 7 Jefes (1994–1997).<sup>6</sup> Por otra

---

5. El organismo de gestión de estos proyectos es la Dirección Provincial de Construcciones y Equipamiento Social dependiente del Ministerio de Obras, Servicios Públicos y Vivienda (DIPCES–MOSPvV).

6. Programa de Rehabilitación para la Emergencia de las Inundaciones (PREI) (1992), administrado por la SubUnidad Provincial de Coordinación para la Emergencia SUPCE,

parte el Programa de Protección contra Inundaciones (PPI) (1998–2004)<sup>7</sup> que presenta un carácter más estructural a diferencia del PREI que fue de emergencia. El impacto del programa abarca un 42 % del total de la provincia afectada; 145 comunas en zonas urbanas implicadas, y ciudades cabeceras de 12 departamentos involucrados por la vulnerabilidad hídrica.

### Programas de mejoramiento urbano integral

Entre 1995 y 1999 se incorporan programas que promueven intervenciones urbanas integrales con abordaje multidisciplinar (ambiental, social, urbana y legal), con el objetivo de mejorar de manera sustentable el hábitat y contribuir a la inclusión urbana y social en asentamientos irregulares con carencias de infraestructura. En esta línea se destaca, por ejemplo, el Programa de Mejoramiento de Barrios (PROMEBA I), desarrollado entre los años 1997 y 1999, pero que se extiende y renueva con continuidades y algunos desplazamientos en relación con los componentes urbano arquitectónicos.<sup>8</sup>

El programa es *centralizado* en sus condiciones de implementación: elegibilidad, objetivos, evaluaciones, monitoreos, sistema de desembolso e informes finales; y *descentralizado* en la ejecución (Unidades Ejecutoras Provinciales en articulación con la Unidad Ejecutora Nacional). El principal indicador de elegibilidad refiere al porcentaje de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) de la población. Con un carácter multidimensional el programa aborda: regularización dominial; infraestructura (sistemas de agua potable, desagües cloa-

---

dependiente del Ministerio de Economía. Componentes: Defensas contra inundaciones (54 %); Rehabilitación de edificios escolares (6 %); Rehabilitación de efectores de salud (2 %); obras de saneamiento (14 %); obras viales (18 %) y viviendas por autoconstrucción (6 %).

**7.** Programa de Protección contra Inundaciones (PPI) (1998), financiado por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y Japan Export Import Bank (JEXIM), administrado por la SubUnidad Provincial de Coordinación para la Emergencia (SUPCE). Componentes: medidas estructurales: sistematización y saneamiento de canales y arroyos urbanos y rurales; defensas contra inundaciones; sustitución de puentes obsoletos; y medidas no estructurales: 40 Refugios / salón de usos múltiples; 1700 Viviendas por ayuda mutua, y proyectos de fortalecimiento institucional de Defensa Civil, por ejemplo, un Sistema de alerta hidrológico provincial e interprovincial.

**8.** Programa de Mejoramiento de Barrios (PROMEBA I), (1997); PROMEBA II (2006); PROMEBA III (2012) y PROMEBA IV (2016). Unidad de Coordinación Nacional (UCN), Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios; y Unidades Ejecutoras Provinciales (UEP).

cales y conexiones domiciliarias); viviendas unifamiliares, núcleos sanitarios en ámbitos privados; energía eléctrica y alumbrado público; drenajes pluviales; nexos de accesibilidad, sistema vial, mobiliario urbano, equipamientos colectivos de usos múltiples y espacios públicos. En la Provincia se registra la creación de dos Unidades Ejecutoras Municipales (UEM) en las ciudades de Santa Fe y Rosario. Esta última aborda la gestión del Programa Rosario Hábitat (PRH) (2005), concebido desde la misma idea rectora, como una estrategia de desarrollo social sostenible.

### Infraestructura escolar

En el marco de la Ley Federal de Educación (1993) y la Ley de Educación Superior (1995) sancionadas por el gobierno nacional, se implementa en el Ministerio de Cultura y Educación provincial el Plan Más y Mejor Educación para Todos (1993–1994) que incluye dos proyectos: Mejor Educación para Todos y Mejoramiento de la Infraestructura Escolar.

A partir de 1995, la provincia incorpora cuatro programas: dos con financiamiento nacional y dos con financiamiento externo: Programa de Descentralización y Mejoramiento de la Educación Secundaria (PRODYMES) (1995)<sup>9</sup> y Programa de Reformas e Inversiones en el Sector Educación (PRISE) (1996);<sup>10</sup> y, con fondos nacionales: Plan Social Educativo (1993) y Pacto Federal Educativo (1994). El PRODYMES, focalizado en infraestructura escolar, tiene su continuidad en el PRODYMES II orientado principalmente a proyectos pedagógicos. El PRISE se propone el fortalecimiento de la capacidad de gestión académica y la adecuación de espacios físicos a los requerimientos de la Ley Federal de Educación. El programa, ejecutado en el período comprendido entre 1996 y 2004 incluye un 45 % del presupuesto destinado a proyectos de infraestructura escolar, que complementa los planes pedagógicos previstos.

Entre los años 1995 y 1999 se inicia en la provincia el desarrollo del Pacto Federal Educativo (1994) y Plan Social (1993), ambos con financiamiento nacional. La distribución de los proyectos entre ambos planes se encuentra

---

**9.** Programa de Descentralización y Mejoramiento de la Educación Secundaria (PRODYMES I) (BIRF, 1995) y (PRODYMES II) (BIRF, 1997).

**10.** Programa de Reformas e Inversiones en el Sector Educación (PRISE) (BID) (1996). La unidad ejecutora de estos programas depende de la Dirección General de Infraestructura y Asistencia Escolar de la Subsecretaría de Coordinación Técnica y Administrativa.

determinada por la dimensión de la intervención (refacción o ampliación). Finalmente, en el área de salud se destaca el Programa Materno Infantil y Nutrición (PROMIN I) (BIRF, 1993) y (PROMIN II) (BIRF, 1998). El objetivo del programa en relación con infraestructura es el «mejoramiento edilicio en efectores de salud de las provincias». El organismo de administración es la Unidad Ejecutora Provincial Santa Fe (UEP) del Programa Materno Infantil y Nutrición, perteneciente al Ministerio de Salud. En la ciudad de Santa Fe los proyectos más destacados por su impacto social son: Centro Perinatólogo perteneciente al «Hospital Iturraspe» y el Centro de Salud «Estanislao López».

## Reflexiones

Se considera que este registro de *agencias estatales* y *programas nacionales* con aplicación en Santa Fe durante el período de estudio, permite comprender los diversos grados de abstracción y concreción que los *fenómenos* derivados de la mundialización reflejan, tanto en las estructuras de organismos públicos, como en las condiciones de producción de la obra estatal en lo regional o próximo.

Este repaso permite, además, reconocer el mapa institucional de gestión que se consolida entre 1991 y 1999 en la provincia de Santa Fe, cuyas funciones y acciones se extienden hasta los primeros años del siglo XXI, validando con un importante grado de pertinencia la hipótesis inicial respecto de la condición fundacional de un modo de gestión de la obra pública en el periodo de estudio caracterizado por una marcada adhesión a programas nacionales con fuentes de financiamiento externo. Es posible observar que a partir de la configuración de unidades ejecutoras provinciales en el Ministerio de Economía se consolida la dinámica de creación de unidades de proyectos especiales o de gestión de obras similares en diversas jurisdicciones con funciones determinadas según su especialidad particular, programas o tipos de financiamiento. Estas estructuras se basan en la idea de promover una administración pública profesional, técnica y confiable, regidas por los principios de estabilidad, eficiencia y autonomía.

En el período 1999–2007<sup>11</sup> se registra una continuidad en la planificación de la obra pública a través de programas nacionales a partir de ejes estructurales por áreas de incumbencia, con la incorporación de fuentes de financia-

---

11. Gobiernos de la Provincia de Santa Fe: segundas gestiones de Carlos A. Reutemann (1999–2003) e Ing. Jorge Obeid (2004–2007). En la esfera nacional: Dr. Néstor Carlos Kirchner (2003–2007).

miento nacional, como por ejemplo, el Programa de Apoyo para el Desarrollo de la Infraestructura Universitaria (2002), administrado por la Secretaría de Obras Públicas de la Nación; Programa Nacional 700 escuelas (2003), dependiente de la Dirección de Infraestructura del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación; Programa Más Escuelas (2005) gestionado por el Ministerio de Planificación Federal; o el Plan de Obras para la Ciencia y la Tecnología (2007) impulsado a partir de la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (MINCYT), entre otros. Por otra parte, en la provincia, se registra la instrumentación de proyectos con recursos provinciales en áreas clave, como por ejemplo el Plan de Infraestructura Escolar o Planes de rehabilitación de efectores en Salud, con proyectos administrados mediante unidades de gestión dependientes de las Direcciones Provinciales de Arquitectura e Ingeniería en Salud y de Infraestructura Escolar respectivamente.

La renovación institucional que se produce en la Provincia en 2007<sup>12</sup> constituye un hito que delimita un momento histórico significativo. En primer lugar porque implica un cambio del signo político en la administración gubernamental que, aún con la correspondiente continuidad jurídica de las funciones del Estado, plantea un innovador proceso de regionalización y profundización de la descentralización y una resignificación del territorio que incide tanto en el diagnóstico socio cultural y urbano, como en la planificación.<sup>13</sup> Este renovado escenario implica nuevas modificaciones en las estructuras de gestión, en la organización territorial en áreas metropolitanas, en las políticas públicas y prioridades respecto de programas y proyectos, con una marcada entidad a la hora de reflexionar e intentar comprender el contexto de producción de la obra estatal devenida en la historia reciente.

---

**12.** Gobiernos de la Provincia de Santa Fe: Hermes Juan Binner (2007–2011). En la esfera nacional: Dra. Cristina Fernández de Kirchner (2007–2015).

**13.** Plan Estratégico Provincial Santa Fe. Cinco regiones, una sola provincia, que sienta las bases del plan de gobierno 2007–2011.

## Referencias bibliográficas

**Fernández, S.** (2015). La perspectiva regional/local en la historiografía social argentina, *Folia Histórica del Nordeste*, Instituto de Investigaciones Geohistóricas.

**García López, R.** (2010). *La gestión para resultados en el desarrollo: avances y desafíos en América Latina y el Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo BID. Oficina de Relaciones Externas.

**López, E.** (1998). *Globalización y Democracia*. Red de Editoriales de Universidades Nacionales.

**Soprano, G.** (2008). Del Estado en singular al Estado en plural. Contribución para una historia social de las agencias estatales en la Argentina, *Cuestiones de Sociología* N° 4, pp. 19–48.

## Fuentes

**Binner, H. y Bonfatti, A.** (2009). Ministerio de Gobierno y Reforma del Estado de la Provincia de Santa Fe, Secretaría de Regiones, Municipios y Comunas. Plan Estratégico Provincial Santa Fe. Cinco regiones, una sola provincia.

**Boletín oficial de la República Argentina.** Argentina Presidencia.

**Sistema Argentino de Información Jurídica SAIJ.** Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Argentina: <http://www.saij.gob.ar/home>

**Ministerio del Interior. Secretaría de obras públicas.** Unidad de Coordinación de Programas y proyectos con financiamiento externo: <https://ucpypfe.obraspublicas.gob.ar/programas.html>

**Senado de la Nación.** <https://www.senado.gob.ar/parlamentario/parlamentaria/11052/downloadOrdenDia>

**Manual Operativo. Programa de Saneamiento Financiero y Desarrollo Económico de las Provincias Argentinas.** Ministerio del Interior de la Nación. Marzo 1996.

# Modos de proyecto y cartografías proyectuales desde el sur global santafesino

Emiliana Balestieri

## Introducción

Las siguientes líneas intentan continuar problematizando lo reciente en función de desertar tramando otras maneras de pensar–hacer lo proyectual, lo que abre un rastreo y exploración de lo que podría llamarse *máquina posproyectual*, intentando dar cuenta de una implicación teórico práctica que va y viene entre lo que se presenta como posibilidades de una arquitectura sub alterna o sur global (SG); modalidades de actuaciones mínimas o de proyectos híper moleculares y teorías críticas otras, vinculadas en tres puntos intensivos para el proyecto: lo enunciativo, la producción alternativa de conocimiento y la producción de sentido. A su vez este intento se va organizando en torno al estudio del afecto y lo que podría decirse una sensibilidad analítica proyectual.

En adelante, lo que interesa explorar en un modo de proyecto es su cantidad intensiva y su potencia. La problemática ya no está implicada en términos de aproximación y modelo, sino en el conocimiento de los afectos que modifican su cuerpo e idea, que aumentan o disminuyen su potencia de arquitecturizar, afectar la naturaleza, el mundo. Así pensado, la potencia y fuerza de un proyecto es lo que *construye sentido* en términos de Pablo Sztulwark, un *modo alternativo de conocimiento* en términos de Roberto Fernández, que deviene *máquina enunciativa* en términos de Félix Guattari.

Tal rastreo y exploración de una posibilidad *posproyectual* (Fernández, 2001) da cuenta de una transformación o devenir otro del *proyecto disciplinar* (id) que se presenta no tanto como un modelo que dispone y modeliza la materia inerte sino una *metamodelización* (Guattari, 2009), un camino maquínico siempre abierto en función de sus encuentros inmanentes y devenires materiales, lo que va co–construyendo universos de producción de subjetividad o potencia enunciativa que modifican (afectan) simultáneamente el cuerpo y pensamiento arquitectónico (PA) como el de la socioespacialidad, lo que habla de una correspondencia entre cuerpo e idea que problematiza la relación con lo material implicándose en su irradiación afectiva, para lo que es relevante citar el capítulo «Idea y construcción material» en *Componerse con el mundo*:

Estos problemas de relación entre la materia y el mundo (o bien esta situación de una nueva disposición de la materia en otro mundo de sentido) nos introducen en las reflexiones desarrolladas respecto de la idea, a la que proponíamos concebir como guía de la operación técnica de transformación de lo existente. (...) entonces, & cómo incluimos esos pensamientos, esas maneras de guiar esa transformación material para que las ideas terminen de constituir mundo? De hecho, queda en evidencia que la idea no puede ser algo que se constituye en el lenguaje para ser «aplicado» en la materia. Es en las mismas operaciones materiales donde aparecen las ideas. Quizás deberíamos apuntar a un método que promueva o produzca este tipo de operaciones. Y como las ideas no serían previas, éstas no aparecerían al principio del recorrido sino al final, luego de las operaciones que nos proveen nuevos materiales de proyecto. Y ese recorrido, que es el conjunto de operaciones que aplicamos a la materia, debería aportarnos u ofrecernos una intuición acerca de ese campo de inmanencia, hacer luz sobre él, para luego poder construir itinerarios distintos de lo que nos propone una idea previa. Así entendidas, las ideas provendrían del conjunto de operaciones sintácticas de las cuales inferimos o podemos producir mundo diseñado. Se trata de pensar un dispositivo que nos provea un campo para navegar, una constitución de distintos puntos de vista, la no sumisión a códigos determinados y un yo que se constituya al final del recorrido, y no al principio. (Sztulwark, 2015:123)

Desde este enfoque posmetodológico proyectual, la relación que se presenta entre arquitectura y filosofía intenta seguir en la exploración de modos de correspondencia *cuero* e *idea*, entendida a su vez como relaciones intensivas que envuelven la disciplina arquitectónica: *teoría-práctica / pensar-hacer / interior-exterior / arquitectura-ciudad-naturaleza / sociedad-espacio*. Situándolas en un marco donde las nociones de *Proyecto* (2001), *Modos de proyecto* (2013) y *Descripción lógica del proyecto* (2015) de Fernández constituyen una línea conceptual fundamental a desplegar mediante una analítica modal del afecto y afección. Así los *modos de proyecto* (MdP) son entendidos como afecciones, modificaciones de los atributos de la arquitectura-ciudad-naturaleza, y como afecto, entendido como el modo en que un grado de potencia de la arquitectura esta necesariamente proyectado, gestionado y construido en función de los agenciamientos en cuales entra la posibilidad de proyecto, su plan de consistencia y relaciones inmanentes.

Esta manera de abordar los MdP intenta pensar lo reciente explorando correspondencias entre teoría y práctica como modos de máquinas enuncia-



tivas o *Máquinas Morfológicas*<sup>1</sup> mediante mapas de afectos como caminos exploratorios tanto para el estudio de casos, ya sean arquitecturas, sitios urbanos, micro urbanidades, situaciones urbanas, como para su proyección; término que viene de morfología urbana<sup>2</sup> y que puede pensarse como un modo de metodológica proyectual que enlaza las nociones *proyecto social* y *proyecto disciplinario* de *Proyectando en el siglo XXI* (Fernández, 2001).

Esta relación entre *analítica* y *propuesta* se sitúa en la agencia proyecto–urbanidad considerando que lo que se proyecta no se desprende de lo analizado sino que se actualizan simultáneamente siendo un modo de propuesta, lo que va agenciando en cada trazado propositivo grados de arquitectura ciudad o de propuesta morfológica urbana, modos de espacialización y temporalización: afección urbana, haecceidad; exploraciones de posibles espacialidades otras, que van construyendo una planicie de inmanencia con instancias de (in) consistencias, *trayectos*, *afectos*, *MdP*.

Prácticas que se presentan como trazos extensivos e intensivos para la indagación de atributos (lógicas) y modos (afecciones) de la arquitectura reciente, con el sentido de abrir en torno al proyecto, exploraciones de sus modos de expresar la acción proyectual, de abogar la idea y los conceptos proyectuales de cada propuesta, en este sentido el *afecto* deviene modo de enfoque para estudiar lo que Fernández nos propone como *modos de proyecto*:

Un modo es un repertorio de explicación de la acción proyectual, más allá de su mera o automática producción; es decir, una fundamentación de criterios conceptuales de la proposición de proyecto. Dicho de otra forma, un modo de proyecto equivale a la formulación de un producto de la subcultura arquitectónica, con cierta resonancia frente a rasgos selectivos de estados de cultura ante operaciones proyectuales ligadas al espesamiento de las categorías–lógicas. (Fernández, 2013)

Entendiendo que la idea de repertorio sería como una multiplicidad que da cuenta de distintos caminos de explicación del hacer–pensar proyecto, y que en algún sentido le dan su fundamento. O sea que el *modo*, es algo así como

---

1. *Máquinas morfológicas. Cartografías proyectuales*, tesis en proceso en el marco de la Maestría en *Teorías de la Arquitectura Contemporánea*, FADU–UNL, cohorte 2018 y beca de posgrado para docentes UNL 2021–2023, director. arq. Miguel Vitale, Co–directora. dra. arq. Lucía Espinoza.

2. En referencia al TPMU–Taller *proyectual en morfología urbana*, materia optativa en la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo (FADU–UNL), Profesor titular Arq. Miguel Vitale (FADU–UNL), 2006–2021.

*el cómo* se lleva adelante el *proyecto* o cómo se despliega un proceso proyectual, lo cual no es algo del orden de lo automático, reproductivo, sino que enuncia, produce sentido.

Explorar las potencias enunciativas de los MdP implica prestar atención a los afectos que producen y los producen, entendiendo que estos expresarían causas de lo reciente, o al revés, para poder pensar lo que afecta a la arquitectura reciente se presenta la necesidad de cartografiar sus modos. En este esbozo las practicas o trazos intensivos visualizan fenómenos, lo que aparece, lo que se presenta como reciente, y que es intensificado a partir del encuentro con Marc Augé en *Sobre el metro en general* (1998), *Nunca he dejado de ir en metro y Contemporáneos* (2008).

«¿En qué piensan mis contemporáneos? ¿Qué sienten? ¿Quiénes son?» (Augé, 2008:85). ¿Qué afectos y afecciones envuelven los MdP? ¿Qué grados de potencia (lo que puede la arquitectura) se expresan, se explican mediante los MdP? ¿Cómo cartografiar planos de inmanencia (MdP/analíticas urbanas) y consistencia (MdP/proposición de proyecto) o bloques de agenciamientos socioespaciales? ¿Cómo estudiar sus grados de potencia expresados en modos que no son posibles de atravesar totalmente sino explorando sus intensidades? ¿Cómo desplegar un estudio de afectos, potencias e intensidades en lo urbano y lo proyectual reciente? ¿Es el PA una afección (imagen que se me viene) de los MdP y son estos un afecto (acontecimiento) del PA, o al revés? ¿Cómo entender el pensamiento de un proyecto? ¿En qué piensan *los proyectos*? ¿Qué *sienten*? ¿Qué afectos produce el proyecto? ¿Qué afecciones construyen la posurbanidad? ¿Qué ánimos habitan los trayectos? ¿Cuál es el valor para una pasión alegre en el espacio público urbano?

De modo que aquí se argumentará que el capitalismo cibernético no produce lo que Ballard, siguiendo a Jameson, ha identificado como la «muerte del afecto». Aquellos que se sumaron al spinozismo gracias a Deleuze y Guattari podrían sospechar que se trata de lo contrario; aquello que define Lo «posmoderno» es, de hecho, la amplificación del afecto. Brian Massumi sugiere que la teorización de la «intensidad» que pide Jameson será alcanzada, precisamente, al prestarle una renovada atención al fenómeno del afecto y a Spinoza como su principal teórico. (Fisher, 2022:67)

Es importante mencionar que esta implicación con el afecto de lo urbano, de los materialismos en tanto afección, viene del enfoque morfológico del TPMU, como intensión de pensar una morfología de lo intensivo, propuesta heterológica que aspira a repensar y recomponer lo urbano en su condición de

haecceidad, agencia e inmanencia, como línea de fuga hacia otras potencias, fuerzas que se co–producen en las territorialidades socioespaciales de la vida cotidiana en(tre) los colectivos sociales, como trayectos, indicios y sintomáticas de la urbanidad sur global, como recorte geopolítico, psicogeográfico, socioespacial y posepistemológico de inclinación táctico estratégica situada que adopta un enfoque diagonal que considera un contexto situado (santafesino) e inclinado (desde la morfología urbana, militancia barrial y arquitectura reciente). En tal sentido se pretende seguir problematizando en torno al pensar–hacer PA, la *paradoja práctica* (Stulwark, 2019) de la arquitectura y su reduccionismo ultra técnico funcionalista, a partir del afecto como materia.

## El efecto de lo reciente

Los MdP son pensados en relación a lo que plantea Fernández como modos por diferencia a lógicas del proyecto, lo que envuelve la analítica modal cartográfica que traza el autor para el estudio del devenir de la arquitectura en modos (las afecciones) y en lógicas (los atributos), en lo que es relevante destacar la diferencia que hace acerca de que la acción de proyectar según modos implica elegir y la acción de proyectar según lógicas implica encuadrarse:

Proyectar según modos implicaría asumir un grado de elecciones frente a un menú de opciones, emergentes del contexto cultural del proyectista; proyectar según lógicas supondría encuadrarse en una de las varias configuraciones en que habrían derivado algunas elaboraciones sintomáticas de la cultura finisecular postmoderna (decosntructivismo, fenomenologismo, etc.).

En este sentido, la adscripción a lógica del proyecto sería, en cierta forma, un encuadramiento en las vertientes de la cultura globalizada, mientras que el ejercicio de los modos de proyecto significaría, antes bien, una opción singular, determinista y localizada. (Fernández, 2013:57)

La diferencia en la acción proyectual que plantea Fernández da cuenta de una diferencia ontológica y epistemológica, es decir, de un pensamiento arquitectónico del proyecto disciplinar reciente y de una implicación con el compromiso en las modalidades éticas o ecológicas (social, mental y ambiental) a las que refiere Guattari en *Las tres ecologías* (1996) mediante el concepto de *Ecosofía*, «cuando en realidad sólo una articulación ético–política que yo llamo ecosofía entre los tres registros ecológicos, el del medio ambiente, el de las relaciones sociales y el de la subjetividad humana», lo que en *Caosmosis* (1996)

se desarrolla como *ético*–político, *ético*–estético, *ético*–ontológico, a las que esta investigación le suma la *ético*–morfológica, entendiendo que lo singular y determinado en la inmanencia como la acción proyectual de elegir e inclinar en la coyuntura refiere en la forma en tanto potencia y composición, lo que implica hacer una teoría y práctica de los poderes de ser afectado.

Estos miramientos envuelven la relación cuerpo–idea en arquitectura problematizando en torno a la función, en términos de lo útil por diferencia a lo finalista, de pensar–hacer PA, noción que se despliega desde lo que Derrida desarrolla en *La metáfora arquitectónica* (1999) donde se acentúa su diferencia en tanto potencia de invención, de *estar en camino*, que no propone un método sino un constante pensamiento proyectual. Tal exploración del PA abre un dialogo entre lo que desarrolla Fernández en *Saber y Hacer proyecto* (2013) y Sztulwark en *Ficciones de lo habitar* (2009) en torno a la potencia cognitiva y enunciativa del proyecto, para lo que es relevante citar a Fernández en *Derivas, cultura en la posurbanidad*, «se proyectará en el sxxi, cuanto para, de manera más amplia, proyectar tal futuro, o sea, ejercer un acto de voluntad colectiva o social que funcione como un tipo de acción ideológica y política tendiente a que ese futuro sea de mejor calidad para todos» (Fernández, 2001:181).

Acción ética maquínica en tanto multiplicidad de afecciones del proyecto dando cuenta de modos de ser naturaleza–cultura–ciudad en un constante devenir, lo que puede constatare por ejemplo en lo que dice Fernández en *Cultura & Proyecto* (2013b), en relación a la intención arquitectónica, cuando hace referencia a cierto sentido ético de la arquitectura moderna destacando su propósito proyectual, el de recuperar cierta sinergia de las vanguardias en tanto voluntad de transforma social. Esto manifiesta, un modo de materialismo cognitivo del proyecto (sentido propositivo) que envuelve los atributos de la arquitectura, o, en cada MdP se maquinan ciertos atributos, lógicas discursivas y no discursivas, que van dando cuenta de diferentes relaciones entre cuerpo–idea, van produciendo sentido proyectual: un modo de conocer–proponer, actuar–pensar (en) el mundo que se actualizan simultáneamente en cada trazado proyectual,

la pérdida de la potencia social de la arquitectura, en un sentido, entendida ésta como el campo que se hace cargo por así decirlo, de un derecho a la ciudad y al hábitat. // En todo caso estas últimas cuestiones pasarán a ser manejadas por actores y grupos relevantes pero que ya no pertenecen al campo de las vanguardias o al estamento más calificado de la institución arquitectónica según la valoración de sus regímenes de calidad otorgados por escuelas, revistas, etc.// Declinada así tal potencia social tan sustancial en la modernidad (donde hasta puede hablarse

de una articulación entre estética racionalista y ética socialista) la relación nueva de la arquitectura con la sociedad histórica es del orden de lo cultural, esfera superestructural predominantemente simbólica y política (dicho con Gramsci) y por lo tanto es que cabe preguntarnos sobre nuevas relaciones entre cultura y proyecto. (Fernández, 2013b:1)

Lo que se presenta en sintonía con lo planteado por Pablo Sztulwark en *Componerse con el mundo*: «Solo desde este lugar del pensar podría considerarse el espacio moderno e inventar la planta libre. Porque ésta no es únicamente heredera de la evolución técnica sino además de ese cambio de posición de enunciación, es decir, de ese cambio que afecta al lugar desde donde se piensa lo material» (Sztulwark, 2015:118).

Estos miramientos dan cuenta de una correspondencia cuerpo–idea en arquitectura que difiere en diferentes momentos históricos y que un reduccionismo de uno u otro, como por ejemplo una consideración parcial tecnicista y funcionalista de la AM, disminuye la potencia de la arquitectura en términos de lo posproyectual: posibilidad de potenciar la multiplicidad ética del proyecto y su valor de expresión en la producción de subjetividad (enunciación).

En esta implicación el PA produce modos de pensar la relación con lo material de diversas maneras; desde la morfología urbana del TPMU al proyectar una cosa singular morfológica urbana o micro situación urbana se abre un proceso analítico proyectual donde lo que se analiza y propone no se define por silueta / figura / estructura / significado / función, sino por su potencia en experimentar relaciones maquínicas inmanentes en constante conexión interior exterior, que varía en grados o niveles disciplinares, transdisciplinares, socioespaciales. Así lo que se cartografía y proyecta pasa a ser modos de *haecceidad* —micro y neo percepciones del espacio público urbano, una morfología en una micro situación urbana, *el calor de las cinco de la tarde*— donde la forma deviene grado de potencia, poder de afectar y ser afectado. En tal sentido el cruce con Auge se presenta como posibilidad de apertura para otras maneras de atravesamiento de lo urbano, su despliegue analítico, es decir que la práctica sensible de Auge en el *metro parisino* deviene material proyectual, modo de mirar que se presenta como uno de los antecedentes en esto que se intenta pensar para fabricar una metodología cartográfica cognitiva y sensible (metagrafías) de lo proyectual.

A su vez, esta experimentación metodológica está en relación con el concepto *agenciamiento* de Deleuze y Guattari (2004), en tanto que se propone como instancia para explorar procedimientos hacia una desestratificación de

la relación discursiva dibujo–plano, forma–materia, forma–función, que intenta pensar cada caso no en términos globalmente sino en *un* plano entendido como un recorte, enfoque o inclinación táctico estratégica que agencia lo proyectual entre *haecceidades* (plano virtual del proyecto), *inmanencias* (plano actual del proyecto) y *consistencias* (plano de todos los planos del proyecto), en continuo teórico práctico o trayecto cuerpo idea. Es decir, cartografiar el proyecto en tanto modo intensifica su abordaje situado, esto se propone mediante la apertura de un rastreo de sus haecceidades, inmanencias y consistencias, siempre en función de los trayectos (agencias) en los que se implica cada propuesta de proyecto.

La posibilidad de pensar los diferentes momentos en los que se agencia la construcción colectiva del pensamiento proyectual, instancias del proyecto o devenir del proyecto, se presenta como maquinismo morfológico, plano de consistencia en movimiento que varía en modos e intensidades inmanentizadas, períodos históricos, situaciones barriales, afecciones sociales, entre otros que hacen a la arquitectura. Por ejemplo, es posible decir que el *proyecto* inició en la disciplina como elemento —en referencia a lo que dice Fernández en *Proyectando en el Siglo XXI* en relación con el «Valor Histórico del concepto de proyecto», ya que da cuenta del «período del proyecto de carácter instrumental», es decir, el período del «proyecto como instrumento técnico en el renacimiento»— y deviene concepto del plano arquitectura, que como se viene expresando, desde la arquitectura moderna cada vez más deviene *máquina cognitiva* y sensitiva, posproyectual y enunciativa:

De allí que desde el momento en que el arquitecto ya no tendría solamente como objetivo ser un plástico de las formas edificadas, sino que se propondría también como un revelador de los deseos virtuales de espacio, lugares, recorridos y territorio, deberá llevar el análisis a las relaciones de corporalidad individuales y colectivas singularizando constantemente su enfoque y deberá volverse, además, un intercesor entre estos deseos revelados a sí mismos y los intereses que éstos contrarían. (Guattari, 2000:263–272)

En este sentido se despliegan algunas enunciaciones parciales que pretenden explorar cruces entre PA, MdP, trayecto y afecto. Tales nociones son envueltas por un PA considerado camino y no meta, lo que equivale a la consideración del proceso creativo no en términos finalistas, teleológico de método en tanto meta sino de estar en camino (*methodos*), de constante habitar del trayecto o constante proposición de proyecto. Este enunciado implicado en el pensamiento derridiano del *deseo como invención en tanto ser camino*, se considera

como lo propio o inmanente al PA, es decir que lo que le viene de si es ser otro en tanto proyecto, en otras palabras, que su esencia es ser constante invención, *plus de sentido* (Sztulwark 2019). Enunciación parcial de PA y MdP donde el deseo de invención y el plus de sentido se consideran potencia y expresan afecciones que se actualiza en cada trazado, *camino, ódos*, que no puede reducirse a un fin *técnico*, sino multiplicidad en constante diseño, en términos derridianos *ser camino*, y esto es lo que vincula al trayecto—camino con *lo habitar*, lo arquitectónico, haecceidad y maquinismo. Este constructo intenso del ser proyecto reúne el pensamiento y la técnica, idea y cuerpo, en cada plano inmanente, «tal “ser camino” indica la infinitud del pensamiento: el pensamiento es siempre un camino. Por tanto, si el pensamiento no se eleva sobre el camino o si el lenguaje del pensamiento o el sistema lingüístico pensante no se entienden como un metalenguaje sobre el camino, ello significa que el lenguaje es un camino y que, por lo tanto, siempre ha tenido una cierta conexión con la habitabilidad. Y con la arquitectura» (Derrida, 1999).

Pensamiento arquitectónico como camino «*aumentando la conciencia amplía o máxima del proyectista al hacerse cargo de la dimensión cultural de su operación*» (Fernández, 2001:177) en la proyección del mundo cultural del *realismo capitalista*, como deconstrucción cultural sin certeza de origen,

es posible constatar en los textos de Jacques Derrida que la deconstrucción no se disciplina a ese punto de vista según el cual la arquitectura estaría simplemente incluida en la cultura, teniendo por toda consistencia y destino el haber devenido arquitectura de esa cultura. Por el contrario, sin desechar ese sentido de la inclusión, que si bien representa un obstáculo es, sin embargo, la ocasión de la metonimia, de lo que se trata es de invertir los términos de la relación de modo que sea la cultura la que quede incluida en la arquitectura, teniendo por toda consistencia y destino el haber devenido cultura de esa arquitectura. (Navarro, 2014:2)

Este deseo de *estar en camino* diseñando mundo, de constante PA, sitúa la posibilidad de pensar la arquitectura ya no como técnica que realiza la teoría, como arquitectónica del pensamiento o representación de lo que el logos piensa, ni como arquitectura que hace lo que dice la técnica, sino como *pensamiento arquitectónico*. La arquitectura no es, se sitúa, en tanto práctica de la teoría (logocentrismo) sino que ella misma es arquitectura, un modo de pensamiento, en función de los agenciamientos de los MdP en tanto afectos (determinaciones de la arquitectura, potencia o menos duración de la arquitectura) y afecciones (variaciones de la arquitectura, composición o descomposición de relaciones de la arquitectura); por ejemplo, ser cortado, sustraído,

llenado, girado, estirado, verdeado, sombreado, son atributos—afectos, lo que le da forma a la variación proyectual, expresa qué puede, explica la manera de ser de la materia, lo cual es diferente a percibirla, imaginarla, proyectarla y construirla como que expresa una cualidad o propiedad.

Este enfoque teórico metodológico intenta repensar atributos y axiomas de la arquitectura a partir de *proyecto*, por ejemplo, cuando el *método perspectívico* (Fernández, 2001) en el Renacimiento representa las cosas antes de hacerlas, produciendo otro modo, el de *prefigurar, arrojar hacia adelante*, lo que produce no es una propiedad nueva para la arquitectura, sino un nuevo atributo, el de *ver antes*, el de *anticiparse*. Proyectar es un atributo para la arquitectura en tanto concepto o acto de creación disciplinario: «El atributo no designa ninguna cualidad real..., es al contrario expresado siempre por un verbo, lo que quiere decir que no es un ser, sino una manera de ser» (Deleuze, 2019). Se podría entonces explorar las maneras de ser del proyecto entendiendo que estos expresan grados de potencia de la esencia arquitectónica, que a su vez despliega un estudio de la noción de *proyecto* y sus derivas, en este sentido *Proyectando en el siglo XXI* aparece como *crítica máxima* que se abre a partir del estudio de los *modos* como *proyecto mínimo*.

## La afección conceptual

¿Cómo agencian el objetivo deseo de creación de *nuevos territorios existenciales* algunas modalidades proyectuales? ¿Qué andan pensando y construyendo los MdP recientes?

A partir del *afecto* (acontecimiento) y la *afección* (imagen que se hace presente) con el enunciado de Marc Auge «toda ciudad tiene su metro» se deriva en todo metro tiene un *trayecto*, un *vector* (Virilio, 2006), un *camino* (Derrida, 1999), por lo tanto, cada modo del pensamiento, cada planicie disciplinar, tiene su *metro, vector, camino* al mismo tiempo que en cada planicie van aconteciendo trayectos, que algunas veces devienen sus modos, y o lógicas, y o elementos, y o conceptos. Devenires otros, *plus de sentido*, diferencia, transposición, *enunciación adveniente* y derivas proyectuales como intervalos de duración procedimental, a veces más denso a veces más intenso, donde se ponen en agencia flujos (saberes, técnicas) y máquinas (escritura, composición, proyecto) con la intención de indagar de otra manera lo que se estudia desde otras maneras: «En lugar, entonces, de estratos, mundos o épocas, prevalece así la voluntad de analizar trayectos, destinos y fortunas de ideas, conceptos o experimentos tanto extemporizados como deslocalizados, es decir, conside-



rando su movilidad en el tiempo de la historia y el espacio de la geografía» (Fernández, 2013:23).

En esta línea de analítica modal, al mismo tiempo que deslocalizada, interesa lo que *Auge* propone con el *metro parisino*, detectándose una metonimia, *Auge* en el enunciado *toda ciudad tiene su metro*, hace valer una mirada, una observación detenida, un afecto analítico, el de un trayecto en el metro parisino para otros trayectos, en otros metros, en otras ciudades. Acontece un cruce desde la antropología y la etnología para la arquitectura; este modo metodológico de análisis sensible abre un camino para explorar las ciudades en sus diferentes situaciones, variaciones extensivas e intensivas, relatos enunciativos de lo urbano, vivencias, indicios neo fenomenológicos, pos semióticos, haecceidades, «la ciudad de la infancia» y la ciudad contemporánea y sus «diferentes» vectores de ser... «el metro de mi infancia era proustiano» (*Auge*, 2008:82).

Esta inversión o implicación móvil entre macro–micro, molar–molecular, global–local produce una imagen teórica metodológica que envuelve un maquinismo donde el concepto de *modo* en tanto modos de proyecto permite ser leído como trayecto, lo que aporta a la metodología de estudio de casos en relación a las *coacciones globales* y a las *coacciones de toda visa social* (*Auge*, 2008). Reenvío que puede pensarse como afecciones, coacciones o co–construcciones según planes de consistencia del proyecto en función de las agencias inmanentes actuales y virtuales (haecceidades). Cruce de enfoques analíticos modales que se presentan como posibilidad metodológica en lo inmanente, donde la potencia observacional de *Auge* da cuenta de la implicancia del afecto en toda vida social, en todo plano de lo socioespacial, y en este cruzamiento se sitúa la pregunta sobre las lógicas y modos en la arquitectura reciente: «¿Podría entonces hablarse de una dialéctica entre *high culture* —de dirección global/local y renovada voluntad cosmopolita (las lógicas)— y microculturas locales, de eficacias empíricas pero también de vocación reelaboradora de lo tradicional, sin el aparato de los procedimientos de vanguardia (Los modos)?» (Fernández, 2013:57).

¿Habría un plano de inmanencia con diferentes grados de afecciones (global/local/surglobal) y agencias de consistencias (las lógicas y los modos)? [ver imagen]

Cuando *Auge* plantea que la secuencia trayecto «metro, trabajo, sueño» no solo responde a «un símbolo de la alienación moderna» sino que, se corresponde a las «coacciones de toda vida social», hace metonimia, hace valer un trayecto, las secuencia *metro, trabajo, sueño*, como alegoría para toda vida social. Esto permite repensar el concepto de modo de proyecto, más que el

concepto en sí, lo que se vuelve a presentar es su modo de funcionamiento, se visualiza para todo agenciamiento arquitectónico: un MdP en una ciudad, la ciudad en un MdP. Esto produce una afección en el modo de pensar la relación entre proyecto y plano de inmanencia, la metonimia produce una continuidad que afecta la operación cartográfica que se propone realizar en Máquinas morfológicas mediante la metodología de relevamiento y mapeo de casos de estudio: proyectos, obras, encuentros, actuaciones, performances, ocupaciones, activismos, entre otros que atraviesan y conectan diferentes redes y colectivos transdisciplinares, no como «objeto» de estudio sino como «modos de acción o proyección» en una situación que los implica (inmanencia).



**Figura 1. «Mapa Parcial» de relevamiento y análisis de Modos de Proyectos.**  
Fuente: elaboración de la autora

De tal manera que de algunos de estos entes se estudian casos (modos) que se enlazan con otros, como una trama de proyecciones o rizoma de MdP en el periodo de las primeras dos décadas del siglo XXI en el SG, con miras a explorar otras formas de producción de lugar, no por su centro o su verdad,

sino por la posibilidad de que pueda aparecer desde una analítica cartográfica moléculas transformacionales que nos permitan explorar cómo se combinan otras semióticas produciendo microterritorios en el SG. Además, por el interés en cartografiar prácticas heterológicas:

De momento, no hay rasgo semántico común que permita a estos movimientos reconocerse unos a otros y apuntalarse. Creo sin embargo que habría que tener la audacia de trazar una «integral» de estos diferentes movimientos subjetivos. Habría que disponer de una teoría que dé cuenta de los modos de semiotización colectivos, paradójicos, que hacen aparecer nuevas formas de organización, transferencias de «tecnología social» o cristalizaciones ideológicas diferentes. (Guattari 2015:239)

Con esta intención analítica se relevan mediante siete bloques de datos — organizados en fecha / obra—programa—proyecto / autor / gestión / localidad / fuente / imagen, que componen la ficha base de relevamiento realizada por el equipo del proyecto *Arquitectura pública en la historia reciente de la ciudad de Santa Fe. Registro de temas y problemas en los primeros veinte años del siglo XXI*— 95 casos de proyección que permiten ir viendo re envíos entre MdP sg y MdP del sg santafesino. Flujos que dan cuenta de afecciones entre atributos y modos de la arquitectura reciente o entre las lógicas del proyecto y MdP, para lo que se mencionan parcialmente algunos atributos modales que fueron detectándose: Practicar lo comunitario / Activar lo táctico / Activar lo estratégico / Reactivar lo público / Hackear / Errar / Politizar el malestar anímico / Mapear lo colectivo / Conspirar lo común / Organizar y participar lo académico tecnopopular / Proyectar iniciativas populares / Proyectar, ejecutar y gestionar obras para los barrios / Refuncionalizar / Ocupar / Co—construir lo común / Inventar lugar (variación surglobal del placemaking), entre otros.

### **Modos de proyecto en el sur global santafesino**

¿Cuál sería el maquinismo para la ciudad Santa Fe, hay MdP? ¿Es posible detectar trayectos y diferencias en los MdP de la arquitectura reciente producida por colectivos transdisciplinarios y redes transdisciplinarias en la ciudad, que se correspondan con los trayectos del PA de los colectivos y redes transdisciplinarias en América Latina? ¿Qué afectos, afecciones, trayectos, composiciones se pueden detectar entre los MdP sg y SG santafesinos? Tal deseo de explorar la semiósfera maquínica de las agencias PA—MdP se corresponde con

un despliegue cartográfico más amplio, presentándose en esta oportunidad un bosquejo [ver imagen] del proceso de relevamiento y análisis que se viene realizando en un recorte SGS de cinco casos, a la manera de mapa parcial que refleje la intención exploratoria para los MdP santafesinos:

Ahora, la noción de modos de proyecto que empezamos a elaborar, saluda la disolución de aquella plataforma de opciones lingüísticas tipificadas y advierte la multiplicación de opciones experimentales de proyecto, (...) y que acentúa si se quiere, el aspecto experimental de las praxis proyectuales (cada vez más asimilables a estrategias cognitivas, no a meros aparatos o herramientas operativas) y la interesante soledad propositiva de cada proyectista; o quizá, una reubicación del proceso del proyecto en un camino siempre analítico y singular que trata de operar sobre el concepto amplio de ambiente. La idea de los modos de proyecto se vincularía a cierto apogeo de un pragmatismo que oscila entre lo oportunista y lo ingenioso, según el cual cada autor/obra/situación inventa y desarrolla cada vez, por así decirlo, un modo específico de proyectar. (Fernández, 2013:16–17)

### **Síntesis de enunciación efímera**

Los MdP se realizan como elemento, trayecto situado del PA, y como concepto, dimensión situada del PA. Son trayectos dimensionales situados del pensamiento, o a la inversa: «Las máquinas abstractas actúan en los agenciamientos concretos» (Deleuze–Guattari, 2004:519)

MdP en cada plano de inmanencia que expresan un PA táctico, estratégico e inclinado que se realiza, se co–construye a cada instante. Un devenir PA y MdP que va en los dos sentidos a la vez, uno no es causa del otro sino simultaneidad afectiva, lo que se actualiza en uno se actualiza en otro siendo una proposición de proyecto en función del plano.

## Referencias bibliográficas

- Augé, Marc** (1998). Sobre el metro en general. En *El viajero subterráneo. Un etnólogo en el metro*. Gedisa.
- Augé, Marc** (2008). Nunca he dejado de ir en metro; Contemporáneos. En *El metro revisitado. El viajero subterráneo veinte años después*. Paidós.
- Deleuze, Gilles–Guattari, Félix** (2004). *Mil Mesetas, Capitalismo y Esquizofrenia*. 6ta, ed. Pre Textos.
- Deleuze, Gilles** (2005). *Derrames entre el capitalismo y esquizofrenia*. Cactus.
- Deleuze, Gilles** (2019). *En Medio de Spinoza*. Cactus.
- Derrida, Jacques** (1999). Architetture ove il desiderio può abitare. Entrevista de Eva Meyer: *La Metáfora arquitectónica, Domus*, 671, pp. 16–24.
- Fernández, Roberto** (2001). Proyectando en el siglo XXI, *Derivas. Arquitectura en la cultura de la pos urbanidad*, p. 181–196. Ediciones UNL.
- Fernández, Roberto** (2013). *Modos del Proyecto*. Nobuko.
- Fernández, Roberto** (2013b). 1. Cultura & Proyecto. En *Proyecto Americano en el flujo global-local*, compilación de ensayos de y por Roberto Fernández para la Maestría en Teorías de la arquitectura contemporánea, en el módulo de Temas y problemas de la arquitectura contemporánea, FADU–UNL.
- Fisher, Mark** (2022). *Constructos Flatline. Materialismo gótico y teoría–ficción cibernética*, Caja Negra.
- Guattari, Félix** (1996). *Caosmosis*. Ediciones Manantial.
- Guattari, Félix** (1996). *Las tres ecologías*. Pre–Textos.
- Guattari, Félix** (2000). *Cartografías Esquizoanalíticas. La Enunciación Arquitectónica*. Manantial.
- Guattari, Félix** (2015). *Qué es la Ecosofía. Textos presentados y agenciados por Stéphane Nadaud*. Cactus.
- Navarro, Manuel** (2014). El sentido en las filosofías contemporáneas. La sistemática arquitectónica y su deconstrucción... la arquitectura no define un dominio. Red Puc II, Workshop Santa Fe 2014, FADU–UNL.
- Sztulwark, Pablo** (2015). *Componerse con el mundo. Modos del pensamiento proyectual*, Sociedad Central de Arquitectos.



## **La superficie arquitectónica como «escena» del poder político**

### **Escuela de trabajo Barranquitas Sur**

María Virginia Fabre

La representación de nuestro propio mundo  
induce a una simple constatación: símbolos, rituales,  
dramaturgias diversas están corrientemente asociadas  
a la actividad política en las sociedades humanas.

Aparato, ceremonial, acompañan toda demostración de poderío  
y de autoridad, y contribuyen a la puesta en espectáculo del poder.

Mostrar parece constituir una dimensión consustancial del orden  
político. Este último opera en la esfera de la representación: no hay  
poder sino en las escenas, según la expresión de G. Balandier.

Marc Abélès, 2007:25

Este escrito tiene como objeto ensayar sobre una nueva modalidad proyectual de la arquitectura reciente y su relación con las obras de gestión pública en la ciudad de Santa Fe, reconocida en el Caso de la Escuela de Trabajo Barranquitas Sur (2015). Se trata de una obra enmarcada en un Programa de obra pública de la Municipalidad de Santa Fe, promovida con inversión del Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda del Gobierno Nacional para obras de infraestructura urbana enmarcado en el Plan nacional de Hábitat.

El interés de este trabajo tiene antecedentes de estudios previos que investigan un viraje en la práctica profesional donde la *superficie arquitectónica* que envuelve la estructura edilicia, cobra renovada relevancia como entidad compleja a partir de la cual se proyecta el artefacto arquitectónico. La noción de *superficie* refiere a la cara más externa del artefacto construido como entidad que lo diferencia de aquello que lo rodea, pero que a la vez se diferencia de aquello que envuelve en su interior. Se perfila como entidad homogénea, continua, uniforme y sin presencia marcada del clásico hueco del vano en el muro, lo que muestra un punto de inflexión pasando de aquella fachada tradicionalmente ahuecada a un elemento ligero, de espesor reducido que se percibe con apariencia de autonomía, cubriendo lo que existe detrás o debajo de ella (Fabre, 2020).



**Figura 1.** La arquitectura de la superficie como imagen e instrumento de difusión de la política pública y la gestión estatal. Tapa del libro «Escuelas de Trabajo. Igualdad de oportunidades para los jóvenes». Escuela de trabajo Barranquitas Sur. Municipalidad de la ciudad de Santa Fe (2019)

Este rasgo en la práctica disciplinar puede identificarse a escala global desde 1980. Sin embargo, en el transcurso de las primeras dos décadas del siglo XXI, cobra mayor relevancia debido a los avances en los medios electrónicos y herramientas digitales para el diseño, que contribuyeron a exacerbar el valor de las imágenes de la arquitectura, siendo la superficie arquitectónica el elemento con particular ponderación en el diseño.

Si bien es un tema específicamente arquitectónico, en este trabajo interesa su conexión e interrelación con la política, a partir de aportes críticos desde otras áreas de conocimiento, no arquitectónicas, como ser el enfoque antropológico de Marc Abélès en su texto *El espectáculo del poder* (2007). Entendiendo que esta mirada posibilita mostrar el papel que la arquitectura cumple como instrumento de representación.

Parte del aparato simbólico que contribuye y representa al poder político, se materializa en la arquitectura. Principalmente, en las imágenes de la obra pública que circulan y se distribuyen en las redes de comunicación. Los objetos arquitectónicos se muestran en estos sustratos visuales, constituyéndose como telón de la «escena del poder».

En este sentido, las inauguraciones de los edificios públicos, actos políticos, registros de las actividades programáticas en funcionamiento de esos edificios y diversos eventos que acontecen en los mismos, recogen información mediática y visual como «ritual» (Abélès, 2007) que permanece y se difunde, resaltando la figura y presencia de los diferentes agentes intervinientes. Los agentes de poder y los ciudadanos; enmarcados sobre un fondo donde adquiere relevancia *la superficie* de la obra de arquitectura, que permanecerá como expresión simbólica de ese registro.



La búsqueda de representación a partir de la construcción de hitos arquitectónicos, es una condición fundamental de la acción política como signo que asegura su presencia y accionar para con la colectividad que elige a sus representantes. Y desde lo disciplinar, la superficie arquitectónica es un instrumento de proyecto con potenciales atributos expresivos que pretende permanecer en los registros de imágenes de esos hitos.

El edificio NIDO (Núcleo de Innovación y Desarrollo de Oportunidades) en el barrio Barranquitas Sur, donde funciona la Escuela de Trabajo, ubicada en el acceso oeste a la ciudad de Santa Fe, es parte de un programa de iniciativa municipal que tuvo como objeto el desarrollo y capacitación de jóvenes de la ciudad en situación de vulnerabilidad.

La publicación del discurso del Gobierno Municipal encabezado por José Corral, quien puso en marcha este proyecto en 2015 (Fig. 1. *Escuelas de Trabajo*), plantea como parte de la política pública, un Programa de Escuelas de Trabajo en diferentes barrios de la ciudad, con el propósito de favorecer el crecimiento profesional de estos jóvenes en situación de vulnerabilidad social intentando mejorar sus condiciones de empleo y fomentando su inclusión social.

Con inversión del Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda del Gobierno Nacional, esta intervención se enmarcó en el Plan Nacional de Hábitat que contempla un desarrollo integral de infraestructura urbana (provisión de agua domiciliaria, tendido de redes de desagües pluviales, iluminación de las calles, construcción de núcleos húmedos) implantando el edificio de manera estratégica en la trama de la ciudad. Este programa propone la generación de nuevas centralidades a partir de equipamientos colectivos para promover actividades sociales y dinamizar transformaciones del sector intervenido, más allá del objetivo puntual de la Escuela como centro de preparación y formación para los jóvenes. La estrategia además plantea un acercamiento a la comunidad barrial, abriendo la obra arquitectónica al entorno y propiciando actividades de encuentro y recreación.

La relación de estos espacios para el intercambio entre las personas, tiene correspondencia con la política y sus implicancias de intereses detrás del objeto arquitectónico y su situación con el entorno inmediato. La escuela de trabajo es una muestra de la dimensión urbana de la arquitectura y sus relaciones con el poder.

El compendio de registros visuales que exponen estas relaciones, son imágenes de usos y eventos como ser actos de inauguración, actividades recreativas desarrolladas en la explanada de ingreso, playón deportivo, actos políticos, entre otros; que exponen la interrelación entre los diversos actores y la escena de fondo materializada en la superficie del objeto arquitectónico, como elemento de representación de una gestión política en particular.



**Figura 2.** Imagen que registra la relevancia de la superficie arquitectónica como expresión simbólica, en relación directa con las actividades de uso y funcionamiento de la obra pública.  
Fotografía: Gabriel Vaschetto

La superficie arquitectónica se manifiesta como un dispositivo de proyecto y entidad compleja donde se rearticula constantemente la relación entre construcción y expresión.

Fabre, 2020

Indagar sobre la temática de la representación en el proyecto de arquitectura, implica reconocer la problemática de la apariencia. Y reconocer la problemática de la apariencia implica investigar sobre aquella entidad en la que la misma se manifiesta: la exterioridad del artefacto arquitectónico.

La Escuela Barranquitas Sur expone la relevancia que adquiere la superficie arquitectónica como instrumento de proyecto en la arquitectura pública reciente en Santa Fe; poniendo de manifiesto ese viraje en el modo de proyectar que responde a una nueva naturaleza de la comunicación.

Se registra una clara preeminencia de diseño «superficial», destacándose su impronta en relación con el entorno de escala doméstica, con la explanada deportiva y retiro sobre el borde sur de la autopista que demarca el acceso oeste a la ciudad.

En esta obra se reconoce la práctica disciplinar expuesta, enfocada en la producción de *externalidades* como un tejido a través del cual la arquitectura tiene nuevos envoltorios.

La superficie arquitectónica es un elemento que ha ido adquiriendo lógica propia para responder a diversos condicionamientos internos y externos. Perfilándose como un instrumento con múltiples abordajes de configuración, referidos a aspectos expresivos–comunicativos, constructivos–tecnológicos, funcionales y figurativos. Por eso este elemento se define como entidad compleja dado que su diseño y ejecución responden a múltiples factores. Factores externos como ser el control climático ambiental, aspectos comunicacionales y de representación, impronta simbólica; como así también a factores internos que responden a demandas funcionales, aspectos programáticos, estructurales, tecnológicos y de acondicionamiento.

Todos ellos en concomitancia con una existencia variada de tecnologías para la construcción y la continua necesidad de innovación del carácter expresivo de la obra.

En la contemporaneidad, la demanda de espacios flexibles, dinámicos y con capacidad de variabilidad han llevado a un replanteamiento en los modos de proyectación, pasando de una arquitectura históricamente reconocida con rasgos de estabilidad y solidez; a una arquitectura que en el siglo XXI se vislumbra como ligera, adaptable; siendo la superficie arquitectónica mediadora entre esas demandas internas y externas.

La estructuración tecnológica–constructiva en la externalidad de la escuela de Trabajo de Barranquitas Sur, se materializa de manera autónoma respecto a la lógica estructural interna de la obra. Se configura como una superficie abstracta de construcción ligera formada por una estructura articulada de elementos lineales verticales que se ensamblan para configurar un entramado plano.

Su recurso tecnológico de montaje se ejecutó con piezas prefabricadas de acero dispuestas de manera modular y repetitiva, que se superponen a los cerramientos vidriados norte y sur. Esta trama metálica se configura de manera independiente respecto a la estructura de hormigón, colgándose de la misma a partir de elementos de sujeción.

En cuanto a las vinculaciones funcionales que refieren a la acción propia que desempeña la superficie en relación con el usuario y al entorno, se reconoce el tejido de elementos verticales (parasol) como superficie de control energético que regula la relación entre las condiciones climáticas del sitio y el acondicionamiento de los espacios interiores, priorizando los medios pasivos de control climático para racionalizar el uso de los recursos. (filtración solar, ventilación cruzada, entre otros)



**Figura 3.** Superficie entramada metálica como estructura arquitectónica formal que diferencia, separa y a la vez vincula las relaciones y actividades entre el interior y el exterior. Composición de la autora con imágenes del libro *Escuelas de Trabajo*. (2019)

Esta superficie entramada, se configura como estructura arquitectónica formal que diferencia y cerca la realidad espacial del volumen, respecto al espacio exterior adyacente. Cierra y envuelve los talleres y espacios destinados específicamente al programa funcional de la escuela. Pero a la vez, separa y vincula las diferentes actividades que se desarrollan en el interior del edificio respecto a aquellas de escala barrial que se despliegan en la plaza interna de acceso y la explanada de llegada al edificio.

La condición expresiva de la superficie es una estrategia en la configuración que se asocia a la capacidad de portar una carga de significación en la apariencia y efectos retóricos. La técnica y material utilizados en la construcción para cumplir las funciones necesarias de protección y aislamiento, tienen consecuencias directas en la expresividad de la obra. En este sentido, la trama conformada por los elementos lineales de marcada verticalidad a partir de una repetición regular, muestra una estrategia de materialidad y montaje determinante de la apariencia que caracteriza a la obra como instrumento de representación.

### **Las posibilidades de la superficie en la obra pública reciente**

En la superficie arquitectónica radica el punto de fricción entre la constructividad y expresividad de una obra, donde se conjugan las posibilidades tecnológicas en relación con lo representacional. En ella se potencia la carga simbólica y de significación, como efecto retórico del objeto arquitectónico que concentra la densidad estratégica de diseño.

En este sentido, la superficie de la Escuela de Trabajo Barranquitas Sur es un elemento que se perpetúa como impronta y «escena de poder» de una gestión política en particular, en los registros de imágenes de difusión de la

obra. Entendiendo este poder no en su concepción clásica y exclusiva de la esfera política, los gobernantes y los edificios que promueven, sino, pensando a la política como relación de la arquitectura y el urbanismo con los diferentes actores que conforman la sociedad.

Las imágenes a las que se hace referencia como registros de «escenas del poder», dan cuenta del protagonismo que adquieren los usuarios en la participación social a la que convoca la obra de arquitectura. Si bien la misma transmite valores y significados propios de su tiempo, los habitantes y sus procesos de participación con el edificio, le atribuyen una carga simbólica propia y particular que manifiestan esa «escena del poder» resignificada.

El ejercicio de la arquitectura implica reconocer la preponderancia que tiene el espacio y la superficie que lo delinea, como elemento dinamizador de las relaciones que proponemos en ellos los arquitectos. Por un lado, las relaciones pautadas que responden a un programa de gestión, pero además, posibilitando «otras» relaciones como aporte de diversificación y flexibilidad en el uso de la arquitectura pública.

## Referencias bibliográficas

**Abélès, Marc** (2007). *El espectáculo del Poder*. Editions de L'Herne.

**Battistutti, Ma. Cecilia y Ziadi, Eugenia** (2019). *Escuelas de Trabajo. Igualdad de oportunidades para los jóvenes*. Municipalidad de la Ciudad de Santa Fe.

**Fabre, Ma. Virginia** (2020). *Proyectar desde la superficie. Aportes analíticos sobre la configuración de una modalidad proyectual de la arquitectura reciente. Casos en América Latina (2000–2016)*. Tesis de Maestría, Mención en Proyecto. Dirección: Dra. Arq. Lucía Espinoza. FADU–UNL.

**Montaner, Josep María y Muxi, Zaida** (2011). *Arquitectura y política. Ensayos para mundos alternativos*. Gustavo Gilli.



# **La búsqueda de fuentes para el análisis de obras de arquitectura en la actualidad a través de una mirada de formación docente**

Lucía Brumnich

## **Introducción**

Este texto es una reflexión en torno a la cultura de «lo reciente» y a cómo afecta la producción de análisis de obras de arquitectura. El análisis propone contribuir en la definición de las características de «lo reciente» reconociendo un aspecto crucial del mismo.

El marco del capítulo se construye teniendo de referencia a los siguientes autores: Elena Oliveras, licenciada en Filosofía y doctora en Estética, crítica de arte, curadora, y catedrática; en «El nuevo espectador» problematiza la visión del público y su relación con una obra. Sylvain Maresca, sociólogo francés con un interés enfocado en la fotografía y las imágenes para el entendimiento de la complejidad del tiempo actual. Marina Franco y Daniel Lvovich: ella, doctora en Historia por la Universidad de Buenos Aires y la Universidad de París, trabaja sobre cuestiones epistemológicas y metodológicas sobre historia reciente argentina; él, doctor en Historia por la Universidad de La Plata. Ambos desarrollan la historia reciente en Argentina en su capítulo: Historia reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión 2017.

A través del recorrido de los temas que tratan estos investigadores el propósito es estudiar el acceso a diferentes fuentes de información que utilizan las y los estudiantes para los trabajos prácticos de la cátedra de Teoría y Crítica de Arquitectura y Urbanismo en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Nacional del Litoral (FADU, UNL).

## **Tema problema**

La cátedra Teoría y Crítica, de la cual la autora forma parte como pasante en formación docente,<sup>1</sup> corresponde al ciclo superior de la carrera de Arquitectura

---

1. Equipo completo: Lucía Espinoza profesora titular. Cecilia Parera profesora adjunta. Anabella Cislighi profesora adjunta. Ma. Luciana Gronda jefa de trabajos prácticos. Ma.

y Urbanismo. Uno de los objetivos de su programa es ensayar ejercicios de reflexión crítica, que comprendan las diferentes condiciones culturales y los procesos de producción de arquitectura en la contemporaneidad. Sus estudiantes ya tienen un recorrido por las diferentes áreas de la disciplina que involucran ciertos grados de investigación, aun así, se presentan problemas para la búsqueda y la identificación de fuentes primarias que permitan analizar las obras de arquitectura que requieren los diferentes trabajos prácticos que año a año se reformulan.

En 2022, el trabajo práctico solicitado consistía en seleccionar y analizar una obra de arquitectura argentina contemporánea (temporalmente enmarcada desde el período posterior a la crisis de 2001 hasta el presente) a través de los diferentes conceptos trabajados en la materia durante el año. Desde nociones propias de la disciplina, como: proyecto, forma, programa, espacio público, lugar, arquitectura de superficies, obra pública y gestiones estatales. Hasta conceptos de otros campos disciplinares: complejidad, multiplicidad, heterotopía, local, global, entre otros.

A su vez, las y los estudiantes organizados en grupos de a cuatro debían completar una ficha registro, diseñada y proporcionada por la misma cátedra, que establece datos sobre el caso de estudio, donde tenían que registrar fotográficamente la obra para la realización del análisis (con un mínimo de cinco fotos urbanas y cinco fotos de los espacios interiores). Siempre procurando conseguir la totalidad de la información recurriendo a fuentes primarias (estudios, oficinas técnicas, etc.) y también a publicaciones especializadas (libros y revistas de arquitectura).

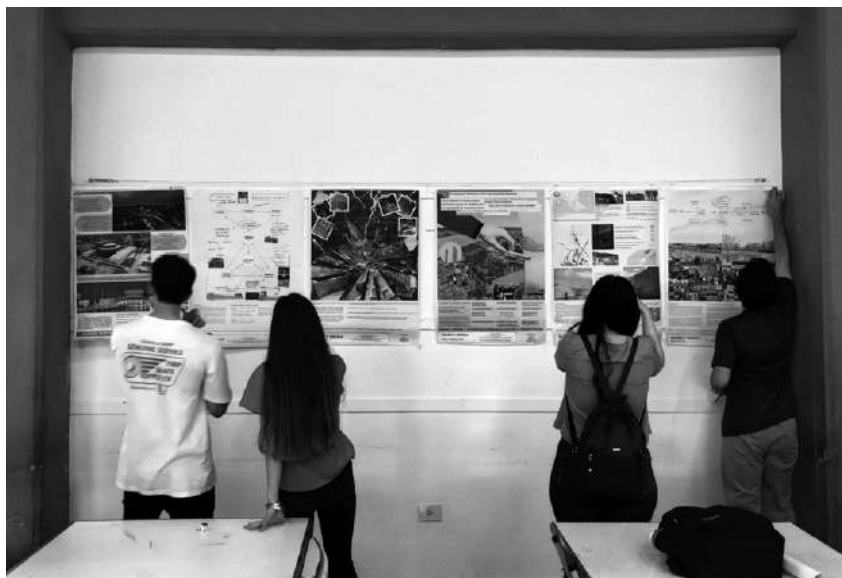
Esta ficha consta de cuatro páginas que registran diferentes datos sobre la obra. Una primera donde se reconstruye el contexto general y la localización. La segunda que documenta puntos particulares, dimensiones, tecnología, entre otros, y autoría, tanto de proyecto como de ejecución. La tercera deja lugar para la planimetría de la obra, plantas, cortes y vistas. Y, por último, la cuarta página donde se describen particularidades de la obra que el grupo quiera destacar.

Teniendo en cuenta que el tema es la búsqueda de fuentes pertinentes en el contexto presente del acceso a la multiplicación de información en internet se pone como ejemplo el trabajo de un grupo de estudiantes que analizaba el

---

Elena Del Barco, Lucía Suarez, Germán Godoy Hernández y, Pablo Ignacio Ferreira ayudantes. Emiliana Balestieri, Lucía Brumnich, Natalí Bidart Strada, Sofía Floriani y, Micaela Grimaldi pasantes graduadas. Nicolás Badaracco pasante estudiante.





**Imagen 1.** Jornada de exposición y debate de trabajos prácticos. Teoría y Crítica, Fotografía: Lucía Brumnich (noviembre de 2023)

Parque de la ciudad de Chilecito, poblado perteneciente a la provincia de La Rioja. La obra fue desarrollada por la Subsecretaría de Obras Públicas del Ministerio de Interior, Obras Públicas y Vivienda de la Nación. Para obtener los primeros acercamientos a la obra, el grupo inició una búsqueda web de manera primaria donde encontraron solo algunas fotos de la obra en la página oficial de Facebook de Ima Ingeniería + Arquitectura, estudio encargado del proyecto de diseño del parque. Al no poder acceder a otras fuentes primarias de información, los mismos estudiantes destacaron la particularidad de que se trataba de una obra pública que no aparecía en ninguna página oficial del Estado.

Sin embargo, en la exposición final (que implicó un último nivel de análisis a través del armado de un panel) el grupo utilizó un recurso gráfico de montaje, que se componía situando imágenes de la obra en fondos diferentes, compensando la falta de variedad de fotografías, demostrando que el parque podía estar emplazado en cualquier lugar y seguir siendo el mismo.

Sin dudas el problema que implica la búsqueda de fuentes primarias de información, aún en el contexto actual de proliferación de datos en internet, existe. Ahora bien, qué tienen que ver estas dificultades prácticas que se le presentan a las y los estudiantes para analizar obras, fuera del alcance geográfico cercano, con la cultura reciente y la producción de imágenes. Para eso veremos qué dicen algunos autores al respecto.

## Cultura y contextualización de las imágenes

La búsqueda, selección y producción de diversas fuentes, sobre todo fotografías, recortadas, efímeras y repetitivas es una problemática que excede los trabajos de estudiantes universitarios, es también una problemática de la cultura reciente. Es por esto que debemos replantear los métodos de abordaje de las mismas.

Como dice Sylvain Maresca en *Las nuevas formas de las imágenes* (2010), que una fotografía esté tomada de lo real no significa jamás que la imagen sea fiel a la obra, sino que conlleva tanto un rol de producción donde está cargada la perspectiva del sujeto productor, como también un rol de recepción donde quien observa es quien debe tomarse el trabajo de reconocer lo real o no, identificarse con ellas, entre otras.

Según el autor «la fotografía no es una copia de lo real, ella es apenas una representación entre otras, tan arbitraria como las demás» (Maresca, 2010:28). Por esto define las imágenes de síntesis como una categoría, como una imagen que no tiene nada de realidad, que muestra el fenómeno que se produjo en la realidad pero que no representa nada.

No obstante, con la llegada de este tipo de imágenes, llega también el tiempo de la interrogación y la crítica a la creencia en las mismas. Siendo este retorno crítico algo bueno para el autor, ya que es el ojo del receptor el que aporta credibilidad a esta categoría de imágenes.

En consecuencia, puede interpretarse que la imagen debe trabajarse como un ensayo, no como un tema cerrado sino como una problemática abierta. Por eso el ejercicio de montaje que realizaron las y los estudiantes es válido para el estudio de una obra de arquitectura, porque trabajaron sobre una de las pocas imágenes que tenían para poder analizar la obra y el problema.

Para trabajar las imágenes como una problemática abierta hay que atender la definición desarrollada previamente. La fotografía no implica solamente la imagen visible, sino también la carga de la mirada del productor de esa fotografía. Además, comprende el rol del receptor, porque quien observa debe tomar postura de lo que ve, identificar lo que subyace a la imagen en sí misma y reconocer lo real o no.

Siguiendo con el mismo ejemplo se pone en relación con las reflexiones de Elena Oliveras (2008:123–150) quien reconoce que la lectura de una obra se presenta como un problema a resolver; por lo tanto, es fundamental que en el caso de estudio se utilice un ojo crítico que dialogue con la obra, superando todo preconcepto adquirido. Resulta crucial que las y los estudiantes como

observadores contextualicen históricamente el ambiente y la cultura en la cual se ha desarrollado la obra.

El ojo crítico definido por Oliveras como un ojo desprejuiciado, abierto a todo, que puede ser contemplativo pero también dirigido al conocimiento, no supone la contemplación como un estado de pasividad, sino como un momento que logra un contacto profundo con la obra. Por lo tanto, es apropiado tomar este concepto como método de trabajo, para que las lecturas de las obras de arquitectura se hagan a través de él, permitiendo detectar en la obra misma síntomas de su tiempo, y llegar al objetivo del trabajo de cruzarlo con los conceptos teóricos tratados en la cátedra.

## **Reflexión abierta**

A modo de cierre cabe cuestionarse si las nuevas formas de las imágenes de las que habla Sylvain Maresca afectan a los modos de percepción y análisis de la práctica arquitectónica. ¿Cómo hacemos el estudio de aquellas obras que no es posible acceder a recursos de fuentes primarias, libres de miradas subjetivas? Tendremos que leer la imagen entendiendo el contexto en el que fue tomada, registrada, por donde fue compartida, etcétera.

Es por esto que, ante el análisis de reconstrucción de contexto concreto de cada proyecto, la obra debe actuar como una plataforma a partir de la cual reflexionar primeramente sobre la constitución de la fuente de información, el punto de vista del sujeto que tomó la imagen. El estudiante debe ejercer un rol activo como receptor para poder reconocer lo real del proyecto, de la obra, en la representación de la fuente que haya seleccionado para el análisis, además de poder estudiar otras cuestiones referidas a la disciplina y el proyecto.

Por eso se abre la pregunta sobre ¿cómo hay que replantear los objetos, los métodos y las fuentes para el análisis arquitectónico?

Como dicen los historiadores Marina Franco y Daniel Lvovich (2017:190–217), en lo que tiene que ver con las perspectivas de análisis, es necesario avanzar en una complejización de la mirada y los instrumentos analíticos para estudiar un problema.

## Referencias bibliográficas

**Franco, Marina y Lvovich, Daniel** (2017). Historia Reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, núm. 47 (190–217).

**Maresca, Sylvain** (2010). Las nuevas formas de las imágenes. En Sel, Susana, Pérez Fernández, Silvia y Armand, Sergio (Comp.) (2011) *Recorridos. Del formato analógico al digital en el campo audiovisual* (pp. 15–32). Prometeo libros.

**Oliveras, Elena** (2008). Cap. V: El nuevo espectador. En Oliveras, Elena (Ed.) *Cuestiones de arte contemporáneo. Hacia un nuevo espectador en el siglo XXI* (pp. 123–150). Emecé arte.

## **Comunicación**



## Nuevas formas de mirar en espacios expandidos

Estrategias de diseño y comunicación en el espacio público desde narrativas audiovisuales

Pamela Mata



**Imagen 1.** Fotografía:  
Germán Godoy Hernández

El Molino Fábrica Cultural, es una obra pública de gestión provincial, situada en la ciudad de Santa Fe, inaugurada en el año 2010. Surgió como proyecto integral de puesta en valor e intervención urbana, un tríptico de espacios culturales integrado por el Molino, La Redonda y el Alero. El Molino Fábrica Cultural se constituyó como una referencia cultural y arquitectónica destinada a la creación, la producción y el encuentro.

Estos espacios que forman parte del Tríptico, El Molino, La Redonda y el Alero, nos proponen formas diferentes de mirar y habitar, de diseñar y producir, y como usuarios, nos convertimos en protagonistas de cada historia construida.

Estas formas de mirar, en que la imagen producida se expande, dependerán de dónde y cómo se la mire y tendrá lecturas diferentes, demandan la participación del observador como un individuo activo, cocreador y generador de sentido.

Asimismo, entendemos que la producción de una imagen nunca ha sido totalmente gratuita ya que, desde siempre, en todas las sociedades, incluso en las más antiguas, las imágenes existieron por alguna razón, ya sea para cumplir alguna función o perseguir un determinado fin, ya sea comunicativo, vocativo o de valoración mágica.

Berger, en su libro *Modos de ver*, afirma que «la vista llega antes que las palabras. El niño mira y ve antes de hablar». Berger (2016). Vemos todo aquello que nos rodea, observamos (o miramos) el mundo, pero desde el conocimiento, sabemos lo que vemos, o creemos que lo sabemos y eso afecta en cierta forma el modo en que percibimos las cosas.

Una imagen es algo que ha sido visto y recreado, representado o reproducido, y parece que fue tomada de la realidad de su origen y separada para poder ser representada y con ello lograr que dure allí, ya sea por un corto tiempo o por miles de años.

Como expresamos anteriormente, las imágenes han existido en todas las sociedades humanas, cada una desde sus diferentes concepciones y brindando distintos aportes y modos de apropiación, de observación, construcción, entendimiento y transmisión por parte del espectador.

¿Podremos entender algún día la visión del artista transcurrido tal abismo de tiempo?» (Werner, 2011). El hombre de la edad de piedra pudo haber tenido una sensibilidad parecida a un artista del Romanticismo, ¿cómo habrá sido su mirada del mundo en ese momento? ¿Cómo era ese lugar donde habitaba?

La imagen posee también una *función estética* (Aumont, 1992), y ésta refiere a las sensaciones que provoca en el espectador, a su complacencia. Amount se pregunta si los bisontes de Lascaux eran bellos por tener un valor mágico.

Las miradas se fueron transformando con complejos cambios sociales, políticos y económicos. El arte y sus formas de representación se modificaron y evolucionaron. La pureza del dibujo, el equilibrio de la composición, el dominio de la luz y del color se vieron reflejados en el retrato, la primera expresión refiriéndonos a lo plástico, que destaca las cualidades físicas y morales de una persona, con tal carga sensitiva, y fuerza de la imagen empleando expresiones para poder transferir emociones de la condición humana. La perspectiva, también transformó en la pintura la visualización de la representación, la misma centra el ojo del observador, el artista conoce las leyes del espacio y su



organización, un «punto de fuga infinito»,<sup>1</sup> el espacio físico es tomado desde su lado simbólico. Luego la fotografía, el «ojo mecánico, la máquina», «la cámara aislaba apariencias instantáneas y al hacerlo destruía la idea de que las imágenes eran atemporales. O, en otras palabras, la cámara mostraba que el concepto de tiempo que pasa era inseparable de la experiencia visual» (Berger, 2016).

Las representaciones visuales y sus formas de miradas han pasado de lo mágico, al rito, atravesando por lo social y formando parte de la cultura. El arte se ha plasmado en las cavernas y en los muros de los palacios, hasta llegar a los medios de reproducción y así a las masas. Las miradas se han transformado, y sin embargo sigue siendo fundamental el lugar y la función o la finalidad.

Así nuestro artista ha trabajado sucesivamente para las comunidades religiosas, las cortes principescas, los amantes del arte, los críticos y salones, y finalmente, en la época empresaria, la nuestra, para las empresas, los medios de comunicación de masas y los museos. (Debray, 1994)

El arte, la pintura, la fotografía, el cine, la televisión, nos presentan la imagen involucrando no solo la visualidad, sino que también la carga de sentido se da al involucrar tanto al emisor como al receptor, al productor como al consumidor. Es por ello que en la actualidad podemos hablar de «prosumidor» poniendo en juego conocimientos que exceden a la imagen y que involucran a la mirada. La recepción y comprensión nos permite interpretar y producir esa elaboración o construcción del mensaje.

Los espectadores difieren de acuerdo al lugar donde se encuentran las obras, afirma Olivera (2008), podría decirse que los espectadores «habitan», los espectadores como «prosumidores» interactuando continuamente, esas obras pueden estar dentro de un museo, fuera de él, en un espacio abierto, y también expandido como arte virtual.

Estas nuevas formas de ver, de crear, de producir, de contar ponen en juego las *competencias narrativas* (Rincón, 2006) planteadas para determinar el relato

---

1. La perspectiva hace del ojo el centro del mundo visible. Todo converge hacia el ojo como si este fuera el punto de fuga del infinito. El mundo visible está ordenado en función del espectador, del mismo modo que en otro tiempo se pensó que el universo estaba ordenado en función de Dios. John Berger, *Modos de ver*, 2016.

como lógicas de producción y consumo. En este sentido, María de los Ángeles González en 2010 construyó la siguiente analogía respecto del origen y actualidad para presentar el espacio que hoy conocemos como El Molino Fábrica Cultural: fue un molino harinero, un lugar destinado al trabajo y a la acción humana, a la secuencia para recrear la materia, para alcanzar el pan, la complejidad de lo simple. Vuelve hoy convertido en fábrica para diseño, construcción y circulación de objetos culturales. (2010)

Cuando Rincón habla de las narrativas museológicas plantea que estos lugares se combinan en origen y producción, siendo hijos de la arquitectura y el paisaje y son solo posibles en estos tiempos.

Los seis lugares están dispuestos como recorridos que contienen un trayecto dentro del otro, como Alicia atravesando espejos, esa multiplicidad invita al viaje con desvíos. Los trayectos tienen apuestas estéticas muy distintas, poniendo en el centro de la acción texturas y lenguajes predominantes. La montaña encantada, por ejemplo, es piedra escrita y vegetación abigarrada, instalación sonora donde los árboles hablan como la memoria, el agua canta dividiendo el tiempo y la piedra indica el destino como en las mitologías conjuntivas. Desde un andén de estación de ferrocarril, lúdico y austero, una puerta nos lleva a una fábrica desordenada y activa. Allí, el papel nace, se imprime, se estampa, se cose y se reúne. Subiendo a la fábrica textil se detiene el tiempo entre el telar y la manta de todos mientras un mundo contiguo de pantallas iluminadas hace que un dibujo se vuelva movimiento. (Rincón, 2006)

Las visitas no son guiadas, cada espectador se detiene donde quiere. Olivera refiere al *público de ferias de arte*, el espectador se adueña de las obras, de los espacios, y además interactúa, crea, diseña, y puede adquirir su pieza de colección. Este espectador, prosumidor, se mezcla, disfruta, descansa «como ingrediente principal de la propuesta del artista» (Oliveras, 2008).

Desde su narración y su realización, El Molino Fábrica Cultural forma parte de los nuevos consumos culturales, de las nuevas formas creativas impuestas por cambios sociales intensos y acelerados, sumado a los mecanismos expre-

sivos utilizados desde sus modos de contar, a partir el plano estético y la representación de los mensajes.

Afirma A. Bolcatto (2003) que las representaciones de la realidad social tienen sus cimientos en lo simbólico, en las mentalidades y comportamientos colectivos y sus maneras diversas de actuar.

Hablar de representaciones implica pensar en cierta forma en la percepción que tenemos de algo, pero más importante aún en la construcción que realizamos de eso, en el significado que le atribuimos. Y allí comienza el proceso de la comunicación, consumo, producción y construcción de sentido; cómo se internaliza ese mensaje, esa representación, cómo la captamos, qué posición crítica tomamos.

Maresca (2010) plantea en *Las nuevas formas de las imágenes* la intervención de las tecnologías como facilitadora de la comunicación y que a la vez permiten la transformación de imágenes y de información para que sean accesibles a los múltiples espectadores. Estas imágenes tomadas de la realidad son representaciones de la misma. Respecto del montaje y digitalización, Oliveras (2008) sostiene que «nosotros asistiremos, cada vez con más frecuencia, (...) a ver imágenes en las cuales una parte de ellas será tomada de la realidad y la otra, será puramente una ficción sin que por ello se distinga necesariamente una separación, o exista una clara advertencia de ello».

Stuart Hall (citado en Arfuch, 2002) afirma que «las cosas no significan, somos nosotros los que construimos significados usando sistemas representacionales, esto es, conceptos y signos».

Estos actos de pensamiento, de construcción de sentido, de construcción social y de reconstrucción, son procesos que van del individuo al grupo compartido y elaborado como un conjunto; estas representaciones sociales son «formas de entender el mundo» siempre fundadas desde el entramado social y atravesadas por cuestiones históricas, sociales, políticas, económicas.

El diseño, la comunicación, las formas de apropiación y de habitar, su luz, sus colores, sus texturas, las imágenes, las miradas, todo enmarcado en la arquitectura pública, representada en El Molino Fábrica Cultural, integran una narrativa no lineal, con múltiples lenguajes, donde distintas generaciones conviven y exploran.

## Referencias bibliográficas

- Arfuch, L.** (2002). Representación. En Carlos Altamirano (dir.) *Términos críticos de sociología de la cultura*. Paidós.
- Aumont, J.** (1992). *La Imagen*. Gilli.
- Berger, J.** (2016). *Modos de ver*. Gilli.
- Bolcatto, A.** (2003). *Una mirada sobre las representaciones sociales en el cine documental*. Rep Hip UNR. Aprendizaje e Investigación.
- González, M.** (2021). *Tríptico de la Infancia y Tríptico de la Imaginación*. Argentina.
- Debray, R.** (1994). *Vida y muerte de la Imagen: La historia de la mirada de occidente*. Paidós.
- Maresca, S.** (2010). Las nuevas formas de las imágenes. En Sel, S.; Pérez Fernández, S. y Armand, S. (Comps.) (2011) *Recorridos. Del formato analógico al digital en el campo audiovisual*. Prometeo libros.
- Oliveras, E.** (2008). El nuevo espectador. En Oliveras, Elena (Ed.) *Cuestiones de arte contemporáneo. Hacia un nuevo espectador en el siglo XXI*. Emecé arte.
- Rincón, O.** (2006). *Narrativas mediáticas. O cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento*. Gedisa.
- Werner, H.** (2011) *La cueva de los sueños olvidados*, film 3D. <https://www.areadocumental.com/player.php?titulo=La%20Cueva%20de%20los%20Sue%C3%B1os%20Olvidados>

# La publicidad en la obra pública

## El acento en los límites

Lucía Suarez

El presente capítulo propone una reflexión a partir de la exposición de trabajos finales de la asignatura Teoría y Crítica (tyc) durante el ciclo lectivo 2022, de la carrera de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Nacional del Litoral (FADU, UNL),<sup>1</sup> en la cual la autora ejerce como docente. En un proceso de cursado anual, durante dos jornadas, los y las estudiantes expusieron sus elaboraciones finales de manera grupal y ante todo el plenario, abriendo al debate público las ideas centrales a las que arribaron a partir de realizar un análisis crítico de obras de arquitectura, en dos contextos reconocidos como global (1990–2022) y nacional (2001–2022).

En ese marco de exposición y debate, se detecta una misma preocupación en el análisis de distintos trabajos cuyo objeto de estudio eran obras de arquitectura de gestión estatal, localizadas en el territorio argentino y proyectadas dentro del período 2008–2011, analizados desde el núcleo problemático del concepto de espacio público.<sup>2</sup> El denominador común era un fuerte cuestionamiento al Estado por publicitar la obra pública.

Ante esto, surgen algunas preguntas: ¿por qué se le cuestiona al Estado que publicite la obra pública? ¿No es responsabilidad de todo ente gubernamental informar sobre sus procedimientos con los bienes públicos? O en todo caso, ¿qué es lo que los y las estudiantes estaban poniendo en cuestión? Y, sobre todo, ¿en qué sentido utilizaban el término publicidad?

En el discurso expositivo mediante el cual los/as alumnos/as presentaban sus argumentaciones analíticas, se reconoce que la connotación negativa ante

---

1. TyC pertenece al último nivel de la carrera, cerrando el área de Ciencias Sociales de Arquitectura en FADU / UNL. Los contenidos programáticos de la asignatura versan sobre la arquitectura y la ciudad en el contexto de la contemporaneidad, partiendo del debate modernidad/posmodernidad en el final del siglo pasado y afirmándose en el contexto actual signado por la globalización consolidada.

2. Las obras analizadas eran: Serie de Jardines Municipales (Subsecretaría de Obras de Arquitectura de la ciudad de Santa Fe, Santa Fe, 2012) y Plaza Barrio Infico (Arquitectos Joaquín Moscato y Ramiro Schere, Partido de San Fernando, Buenos Aires, 2008).

la publicidad de la obra pública tiene que ver con dos aspectos: en primer lugar, la desconfianza hacia la veracidad de la información que se emite desde plataformas y medios digitales como canales de comunicación; y en segundo, la asociación del término publicidad con el de propaganda, entendido como recurso de promoción política. Con lo cual, se abre en principio una pregunta central: ¿es preciso utilizar la idea de propaganda como sinónimo de publicidad? Dada la tradición disciplinar, y sobre todo desde el campo de las ciencias sociales, resulta necesario recuperar algunos aspectos centrales de la definición primaria de *publicidad*, así como sus mecanismos y herramientas de consolidación, para luego reconocer sus derivas en el contexto de la cultura reciente, y su aplicación en el campo de la arquitectura concebida desde la esfera pública.

El filósofo alemán Jurgen Habermas trabaja la idea de publicidad desde su definición más arcaica, como «al estado y la calidad de la cosa pública» (Habermas, 1981:37) para el contexto de la sociedad burguesa europea industrialmente avanzada. Por lo tanto, por definición, el término publicidad está indisolublemente ligado al de «público», donde el Estado asume un rol como agente administrador de la cosa pública. En este contexto, la publicidad designa una función intrínseca del Estado moderno: hacer visible (pública) sus actuaciones con respecto al uso del bien común para garantizar el derecho del ciudadano de informarse sobre dichos procedimientos y ejercer un control contra el arbitrio y la dominación política. El autor dirá que «El sujeto de esa publicidad es el público como portador de la opinión pública» (42), entendiendo por «el público» como agentes privados, pertenecientes a la cultura ilustrada, que se constituyen como un tribunal capaz de expresar una opinión calificada (la «opinión pública») sobre el ejercicio de la autoridad del Estado. Este público ilustrado, formado en la clase burguesa del siglo XVIII, discutirá inicialmente sobre literatura y arte, alcanzando progresivamente el campo de la política. «La publicidad política resulta de la publicidad literaria; media, a través de la opinión pública, entre el Estado y las necesidades de la sociedad» (68).

Si bien el contexto ilustrado tiene siglos de distancia respecto de la cultura del presente, resulta necesario partir de estas precisiones conceptuales para luego pensar esta categoría en el contexto cultural reciente, reconociendo desplazamientos y continuidades en el uso y aplicación del término. Si se acuerda que la visibilidad de la acción política sigue siendo un atributo de «lo público», y por ende una responsabilidad del Estado informar sobre sus acciones sobre el dominio común, habrá que pensar cuáles y cómo son los medios a partir de los cuales se construyen estos mecanismos de visibilización, y qué roles asumen los sujetos que participan de esa comunicación.



**Imagen 1.** Jornada de cierre de Trabajos Prácticos con exposición y debate. Teoría y Crítica FADU UNL. Fotografía: Germán Godoy Hernández (noviembre de 2019)

El modelo habermasiano de publicidad burguesa implicaba inicialmente un tipo literario de publicidad, cuyos ámbitos sociales de despliegue eran los salones franceses y las casas de cafés inglesas, y que luego se institucionalizaron en la prensa escrita, la cual se volvió un medio de formación para un público lector: el «órgano crítico de un público políticamente raciocinante» (Habermas, 1981:97), así como un espacio de discusión y mediación. Esta prensa escrita es posible vincularla con las fuentes de información llamadas fuentes tradicionales, cuyos datos se encuentran asociados a estructuras que son fácilmente identificables: política editorial, fechas de producción y circulación, y autorías. Sin embargo, las nuevas tecnologías de la comunicación han impactado fuertemente en la configuración de estos espacios de discusión, siendo los medios de comunicación digitales los mecanismos de visibilización privilegiados, donde se reconocen ciertas características que definen un corrimiento respecto de las fuentes tradicionales. En principio, los datos se organizan en estructuras comunicativas móviles y fugaces, sin políticas de archivo que den cuenta de las autorías y, sobre todo, de las posibles revisiones; a su vez, asociado a lo anteriormente nombrado, las tecnologías digitales posibilitan la manipu-

lación de los datos, perdiendo su vinculación con la fuente que le dio origen. El sociólogo francés Sylvain Maresca señala que, en el contexto del sobredimensionamiento de la imagen, la digitalización se ha vuelto una fuente de confusión, ya que el dato analógico deviene en una entidad

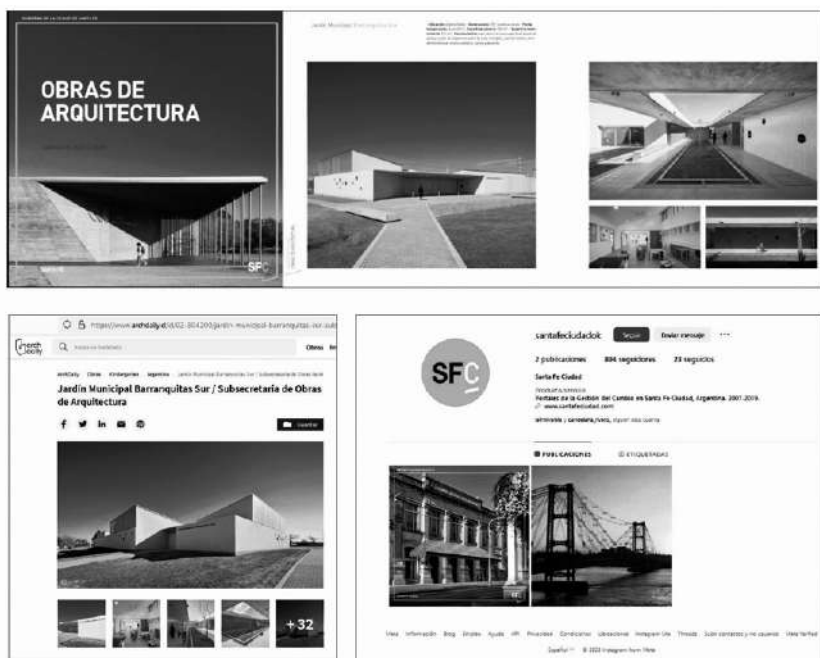
transformable hasta el infinito, sin ningún lazo físico ni lógico con la realidad que ella representaba. (...) el espectador o el usuario común no entiende necesariamente que, aún si la imagen tomada por la computadora parece idéntica, ha sufrido una transformación de naturaleza fundamental. (...) La confusión que resulta de ello es grande porque no se llega a registrar la transformación que acaba de producirse. Ella parece desapercibida. (Maresca, 2011:23)

Borrada entonces la huella que da cuenta de estas transformaciones, la confianza sobre la veracidad de la información, es un aspecto a construir. ¿Cómo reconocer la validez de los datos repetidos incansablemente en distintos medios de comunicación? ¿Son fidedignos respecto de la realidad que representan?

En este marco de reflexión, resulta necesario pensar sobre el uso que le otorga el Estado a las fuentes de información digitales. En el contexto presente, los mecanismos de visibilización de la obra pública son preferentemente virtuales: desde portales oficiales, redes sociales (Twitter, Instagram, Facebook, Youtube, Spotify) y boletines virtuales. El problema es que la levedad de estas estructuras comunicacionales, asociada a la condición temporal de las gestiones de gobierno que se mantienen en funciones en períodos acotados, hace posible que esa información se altere, se fragmente, o muchas veces directamente se pierda.

Esta condición nos lleva a pensar también en la relación entre poder político e información. Los medios de comunicación se han transformado en poderosos instrumentos de persuasión y generador de conductas, cuyo fin ya no es solo visibilizar la realidad, sino producirla. Y las tecnologías digitales refuerzan esta condición, por todo lo anteriormente expuesto. El teórico francés Paul Virilio habla de la hiperpotencia de los *massmedia* que caracteriza al mundo contemporáneo desde fines del siglo XX, reconociendo que la globalización es un escenario donde «la REPRESENTACIÓN política desaparece en la instantaneidad de la comunicación, en beneficio de una pura y simple PRESENTACIÓN» (Virilio, 2006:47). Ya no necesariamente se representa una realidad, se la crea. Se produce entonces un desplazamiento del término publicidad, como acto de visibilizar, asociándolo al de promoción, como acto de persuadir. Bajo esta lógica, ¿qué rol asume el público como *tribunal* (en términos de Habermas), receptor de dichos mensajes?





**Imagen 1.** La obra pública en los medios digitales. Arriba: publicación «Obras de arquitectura. Santa Fe 2011–2019», Gobierno de la Ciudad de Santa Fe. 2011. // Abajo, a la izquierda: la obra pública en la plataforma virtual de arquitectura Archdaily // Abajo, a la derecha: cuenta oficial del gobierno de la ciudad de Santa Fe (gestión 2011–2019) en la red social Instagram. Fuente: Lucía Suarez

## Distancia crítica

El borramiento de los límites que permitían distinguir quién produce y emite la información, desde dónde —su contexto teórico—, y bajo qué estructura comunicativa, nos exige repensar qué lugar ocupamos en esa comunicación para no asumirnos como consumidores pasivos. «El imperialismo cultural occidental es una «invasión» que asfixia y destruye la cultura receptiva. Es la circulación *en sentido único* de palabras, imágenes, gestos, representaciones, pensamientos, teorías, creencias, criterios de juicio, normas jurídicas» (Latouche, 2014:49).

La comunicación de la obra pública es un aspecto clave en la definición proyectual de toda gestión estatal, y vemos cómo es fuertemente configurada

a partir de las lógicas de la mediatización. Si la información que se produce desde múltiples focos de emisión es incompleta, recortada y posible de haber sido manipulada, será fundamental recuperar el pensamiento crítico en su sentido emancipador, capaz de reconocer con conocimiento y argumentos sobre la veracidad de la información que compete a los asuntos públicos. La condición de liquidez<sup>3</sup> que caracteriza a las fuentes digitales, recuperando la idea con la que el sociólogo Zygmunt Bauman caracterizará a la actual fase de la modernidad, produce una combinación de mecanismos metodológicos que requieren precisos instrumentos de análisis que permitan reconstruir el contexto de la información: multiplicar las fuentes de consultas para reconocer los fragmentos de proyectos dispersos en múltiples y diversos medios de comunicación; relevar y seleccionar datos con rigurosidad; analizar y valorar críticamente el objeto de estudio. De esta manera, la condición propagandística que pueda asumir la publicidad de la obra pública encontrará resistencias en un público capaz de expresar un pensamiento crítico y de construir una cultura receptiva que privilegie el debate colectivo.

## Referencias bibliográficas

**Bauman, Zygmunt** (2000). *Modernidad líquida*. FCE.

**Habermas, Jürgen** (1981). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Gustavo Gili.

**Latouche, Serge** (2014). *Límite*. Adriana Hidalgo editora.

**Maresca, Sylvain** (2011). Las nuevas formas de las imágenes. En Sel, S.; Pérez Fernández, S. y Armand, S. (Comps.) *Recorridos. Del formato analógico al digital en el campo audiovisual*. Prometeo libros, pp. 15–32.

**Virilio, Paul** (2006). *Ciudad pánico. El afuera comienza aquí*. Libros del Zorzal.

---

3. «los líquidos, a diferencia de los sólidos, no conservan fácilmente su forma. Los fluidos, por así decirlo, no se fijan al espacio ni se atan al tiempo. En tanto los sólidos tienen una clara dimensión espacial pero neutralizan el impacto —y disminuyen la significación— del tiempo (resisten efectivamente su flujo o lo vuelven irrelevante), los fluidos o conservan su forma durante mucho tiempo y están constantemente dispuestos (y proclives) a cambiarla; por consiguiente, para ellos lo que cuenta es el flujo del tiempo más que el espacio que puedan ocupar: ese espacio que, después de todo, solo llenan «por un momento»», Bauman, Zygmunt (2000) *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: FCE, 8.

## **Abrir las puertas de un lugar de encierro**

### La experiencia de armar un archivo de la memoria para el hospital Mira y López

Viviana Bolcatto

#### **Introducción**

A cuarenta años de la recuperación de la democracia en la Argentina, las ciencias sociales asumen la tarea de brindar una explicación científicamente idónea y socialmente responsable sobre los mecanismos y objetivos de las ocusiones, silenciamientos y exclusiones producidas por los relatos históricos hegemónicos. En este contexto, se entiende la necesidad de crear archivos de la memoria para el resguardo de los derechos adquiridos y a favor de su ampliación en pro del ejercicio de una ciudadanía plena. La tarea se funda en la premisa de que las memorias sociales constituyen un terreno contestado de relaciones de poder y de sentido, en el que se dirimen acceso a bienes, pertenencias, legitimidades, entre otras cuestiones centrales a las sociedades democráticas contemporáneas (Da Silva Catela, 2018; Jelin, 2020).

Al interior de las ciencias sociales, la disciplina histórica «fue la que tuvo mayores dificultades para pensar el pasado reciente como objeto válido de conocimiento» (Franco-Lvovich, 2015:199).

Desde estas perspectivas, el objetivo que nos convoca es reflexionar sobre algunos de los conceptos claves y dificultades, que se presentan al momento de construir un objeto de estudio desde la historia reciente. Para dar cuenta de ello, la autora de este capítulo analiza su experiencia personal en el proyecto de creación de un archivo de la memoria en el Hospital Mira y López, de la ciudad de Santa Fe.

#### **Presentación del caso**

Hacia fines de 2022 y bajo el título «Memoria y transformación. Del modelo de encierro a la salud mental comunitaria», el gobierno de la provincia de Santa Fe anunció el proyecto de constituir los archivos históricos de los hospitales psiquiátricos santafesinos. La convocatoria y organización estuvo a cargo del Ministerio de Salud, en el marco del plan provincial de Salud Men-

tal y fue planificado conjuntamente con la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Según enfatizó, en la presentación de la idea, la Dra. Celina Pochetino, directora de Salud Mental de la provincia, el objetivo principal, es

reparar, reconstruir y conservar los archivos históricos y de memoria de los hospitales monovalentes. (...) Queremos que estos archivos estén a disposición de la comunidad, ya que consideramos necesario hacer memoria y entender la «historia de la locura» y su incidencia ética y política en las comunidades, para poder orientar la transformación del modelo de cuidados en nuestra provincia. (18 de noviembre 2022)

Sin intentos de profundizar en la teorización, a continuación, se exhiben algunas de las variables consideradas en los inicios de la elaboración del proyecto de crear un archivo de la memoria en un hospital de salud mental.

### **La autonomía del objeto de estudio**

La propuesta original surgió del gobierno provincial santafesino y abarcó a los hospitales monovalentes existentes: el Hospital Dr. Emilio Mira y López (Santa Fe), la Colonia Psiquiátrica Dr. Abelardo Irigoyen Freire (Oliveros) y el Hospital Dr. Agudo Ávila (Rosario). A pesar de que las tres instituciones están ubicadas en la misma provincia, desde los inicios se consideró las especificidades locales y regionales de cada una de ellas, a los fines de no establecer análisis reduccionistas ni homogeneizantes.

Parafraseando a Marc Auge, la intención es estudiar a cada hospital como autónomo, como si fuese un «individuo (que) llamado a ser testigo o inicio de un posible relato, se sitúa a distancia y, en cierta medida, se libera de las determinaciones colectivas que pesan sobre su conducta» (2010:108).

### **La interdisciplinariedad**

En el caso particular que nos convoca, el equipo que asumió la tarea de organizar el trabajo en el Hospital Mira y López, está conformado por una terapeuta ocupacional, una psicóloga, y dos historiadoras, algunas de ellas se desempeñan en actividades laborales radicadas en la misma institución sanitaria y otras en el ámbito universitario.

La intencionalidad de optar por el trabajo interdisciplinario e intersectorial, entre un dispositivo sanitario y otro educativo es enriquecer el objetivo de: reconstruir un archivo como herramienta para reafirmar la labor de la institución en la efectivización de la salud mental como derecho humano, en tanto éste contribuirá con la profundización de los lazos de conocimiento, pertenencia y compromiso mutuos de la institución y el territorio.

Asimismo, el trabajo interdisciplinario, responde a la necesidad de convocar distintos saberes, lecturas, métodos de trabajo en torno a un único objeto de estudio. Una labor solidaria de las disciplinas basada en el esfuerzo de comprender cada una lo que «el detalle significa para el que lo exhibe o lo deja ver» (Auge, 2010:107).

## Los límites

Respecto a la delimitación del objeto, se impone la necesidad de establecer límites. Como señala Latouge, los límites territoriales o geográficos, «son los primeros con los que nos topamos en la aventura humana» (2014:23), ellos han surgido de la geopolítica. En este caso, la delimitación de la escala de estudio obliga a la clarificación de algunas características específicas de Santa Fe. La provincia, se caracteriza desde tiempos remotos por una fragmentación que ha dado a lugar el surgimiento de tres regiones geográficas —Norte, Centro y Sur— y de dos ciudades hegemónicas —Santa Fe y Rosario—. La configuración y ocupación del espacio, el crecimiento demográfico, el avance en la urbanización, las actividades productivas, la constitución y legitimación de una identidad partidaria entre la élite local, sellaron perfiles económicos, sociales, políticos, ideológicos particulares en ambas ciudades destinados a perdurar. A la larga, Santa Fe y Rosario se convirtieron de hecho en cabeceras de las regiones Norte–Centro y Sur, representando la Primera y Segunda Circunscripción, respectivamente, del sistema sanitario. Ello persiste en la actualidad. (Bolcatto, 2021).

Al interior de la ciudad capital, el hospital está ubicado en la zona noroeste, en el barrio Liceo Norte comprendido entre Callejón R. Funes (Norte) y las Av. J.I. Gorriti (Sur), Peñaloza (Este) y Blas Parera (Oeste). La denominación del barrio, se vincula a la institución militar «General Manuel Belgrano», creada por decreto presidencial en 1947 en Av. Blas Parera al 8200, lugar que había sido ocupado previamente por el Reformatorio de Menores. La institución educativa militar, junto al Hospital Psiquiátrico y la Cárcel de Las Flores son referentes de la zona.

Diferentes escalas, provincia, región, ciudad, barrio. Sin embargo, la territorialidad entendida como recorte geográfico y/o administrativo, se verá superado por el área de cobertura de atención médica del hospital. La atención prestada en la actualidad a un amplio número de la población, que excede esos límites territoriales.

## **Las fuentes de estudio**

Construir los archivos de la memoria, implica objetivar a los mismos como relaciones de hegemonía, compuestos en este caso de fuentes diversas, a la vez que reconocer la presencia de un campo en disputa de las voces en juego en la construcción de narrativas. Asimismo, los archivos de la memoria se orientan, por definición, al rescate y preservación de experiencias, documentos, testimonios, problemáticas, no incluidos en las narrativas hegemónicas. En la relación entre la sociedad y las instituciones de salud mental, ello es crucial porque ésta ha sido impregnada históricamente por procesos de silenciamiento, encierro, patologización e incluso tabú. Dichos procesos de significación han contribuido a reproducir asimetrías que lesionan a la salud mental como derecho humano.

Aquí la propuesta, pretende identificar y poner en valor el acervo documental y edilicio del hospital; dar un lugar activo a las prácticas y representaciones de sujetos institucionales y comunitarios en la elaboración de la historia de la institución, y reconocer demandas y expectativas satisfechas y no satisfechas. Para dar cuenta de ello, es necesario reconocer distintos tipos de fuentes históricas.

A las tradicionales fuentes escritas de los documentos oficiales, registros no oficiales memorias, prensa; se le sumaran otras orales, de corte subjetivo. Nos referimos a las entrevistas posibles de llevar a cabo a los referentes de la institución (autoridades, profesionales, empleados administrativos) pero también a pacientes, familiares, vecinos. El alto grado de subjetividad de las entrevistas obliga a una reflexión sobre su lugar, como parte de un proceso comunicativo donde los relatos no se juzgan en términos de falsedad/veracidad sino por la apropiación de los acontecimientos vivenciados por un sujeto en un contexto particular y bajo determinadas circunstancias. Ello remite a la categoría de actor situado, de Alfred Schutz (1999) según la cual el sujeto encuentra el sentido de la vida social en una situación anclada en coordenadas de tiempo y espacio. Los hechos que se comunican en la entrevista, lejos de ser puros o neutrales, son resultado de una construcción del sujeto mediada por sus expe-

riencias y, a la vez, los investigadores que intentan interpretar el significado de los relatos lo hacen desde sus propias coordenadas de pensamiento.

Es imprescindible destacar en el caso de estas fuentes, que a la sensibilidad de la contemporaneidad se le agrega la cuestión sanitaria, el derecho a la privacidad, especialmente en relación con la salud mental. La información obtenida, está protegida por una cuestión de confidencialidad profesional, lo que genera en el equipo de trabajo la utilización de un Protocolo de Confidencialidad y anonimato, ya utilizado en trabajos previos realizados por la misma autora (Bolcatto, Rubinzal, Sedrán, 2022).

## **El edificio**

En esta misma publicación, la Arq. Virginia Fabre reflexiona acerca de «La superficie arquitectónica como “escena” del poder político». En referencia a ello, la proyección, construcción y sucesivas modificaciones del edificio donde funciona el hospital Mira y López obligan a realizar un rápido recorrido por su devenir.

El origen del mismo se remonta a 1938, cuando se definió el plan general de creación de hospitales y de realización de estudios para una organización de la asistencia social. El proyecto edilicio estuvo a cargo del arquitecto Wladimiro Acosta, quien desplegó

su propia concepción teórica basada en el sistema ‘Helios’ (un método racional para optimizar las relaciones entre la arquitectura y el clima), a la vez que muestra una tan rigurosa como funcional disposición de la planta y un ajustado dominio de lenguajes de pura abstracción. (Muller, 2010:106)

Fue concebido como un conjunto de bloques extendido sobre el terreno, integrado por amplias galerías abiertas y cerradas. Tuvo una capacidad de 100 camas y contó con los elementos más modernos de la época para la atención de casos agudos en internaciones cortas.

A lo largo de las décadas, el edificio original sufrió diversos cambios. En los años sesenta se produjeron las principales ampliaciones edilicias y en los ochenta su función sufrió un cambio radical al ser designado Hospital Base Referencial. Con ello se redujo la atención a pacientes psiquiátricos y se comenzó a brindar atención primaria de la salud a la población inmediata. Posteriormente y a partir de la resolución ministerial 796/15, cambió su denominación de Hospital Psiquiátrico a Hospital General Polivalente. Las adap-

taciones y modificaciones edilicias, reflejan concepciones sanitarias, proyectos y agendas del poder político, demandas–necesidades–intereses sociales, en el devenir histórico.

#### A título de recapitulación

Retomando y parafraseando a Marc Auge, el autor plantea que los *nombres* evocan a una idea de lo único e incomparable. En este caso específico, construir un archivo de la memoria para el Hospital Mira y López, evoca la idea de crear una imagen simplificada del mismo. Como si fuese un monumento visto siempre a la misma hora (2010:81).

Para ello, el estudio de lo reciente, o la contemporaneidad tiene sus desafíos cargados de complejidad. La necesidad de aunar esfuerzos en un trabajo interdisciplinario, definir escalas, indagar en nuevas fuentes de información y consecuentemente metodologías de trabajo; son solo algunos de ellos.

### Referencias bibliográficas

**Augé, Marc** (2010). *El metro revisitado. El viajero subterráneo veinte años después*. Paidós. Traducido por Rosa Bertran y Marta Bertran.

**Bolcatto, Viviana** (2021). Fragmentación territorial y organización sanitaria. Santa Fe en el primer tercio del siglo XX. En Sedrán, P; Carbonetti, A y Bolcatto, V. *Prácticas y practicantes de la salud en Santa Fe. Del curanderismo a la biomedicina (Siglos XIX y XX)*. Teseo.

**Bolcatto, Viviana; Rubinzal, Mariela; Sedrán, Paula** (2022). Enfermería y subjetividades en Santa Fe durante la pandemia. En Dossier Cuadernos de H ideas Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

**Da Silva, Catela** (2018). *Memorias rebeldes. Etnografía sobre el lugar de la locura durante el terrorismo de estado en Argentina*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/135493>

**Franco, Marina y Lvovich, Daniel** (2017). Historia Reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, núm. 47, Universidad de Buenos Aires.

**Jelin, Elizabet** (2020). *Las tramas del tiempo. Familia, género, memorias, derechos y movimientos sociales*. CLACSO.

**Latouge, Serge** (2014). *Límite*. 1ra edición español. Adriana Hidalgo editora. Traducido por: Rodrigo Molina–Zavalla.

**Müller, Luis** (2010). *Modernidades de provincia. Estado y arquitectura en la ciudad de Santa Fe (1935–1943)*. Ediciones UNL.

**Schutz, Alfred** (1999). *Estudios sobre teoría social*. Amorrortu Editores.



## Fuente

**Gobierno de Santa Fe** (2022). Memoria y transformación. Del modelo de encierro a la salud mental comunitaria. 1º Jornada Memoria y Transformación del modelo (18 de noviembre 2022). Noticias Salud Gobierno de Santa Fe.

**<https://www.santafe.gob.ar/noticias/noticia/276633/>**



## Preguntas de cierre

### Definir para enseñar

Lucía Espinoza y Viviana Bolcatto

Hablamos como hombres y mujeres  
de un tiempo y un lugar concretos,  
que han participado en su historia en formas diversas.  
Y hablamos también, como actores  
que han intervenido en sus dramas  
—por insignificante que haya sido nuestro papel—,  
como observadores de nuestra época y como individuos  
cuyas opiniones acerca del siglo han sido formadas por  
los que consideramos acontecimientos cruciales del mismo.  
Somos parte de este siglo, que es parte de nosotros.

Hobsbawm, 1998:13

La primera decisión que se comparte como grupo de trabajo es la necesidad de reunirse entre docentes (en actividad y en formación) para hacer investigación en el marco de la universidad *pública*, con el objetivo de pesquisar a la arquitectura *pública* próxima en el tiempo y en el espacio, en un contexto nacional en el que su propia existencia empezaba a ponerse en cuestión.

Así, se constituye un grupo de trabajo de encuentro y labor sistemática, que comparte una posición definida por la construcción del conocimiento realizada de manera deliberativa, cooperativa, transdisciplinar, transgeneracional y con perspectiva de género interseccional.

El proyecto de la investigación se plantea articulando tres problemáticas que propone abordar en convergencia: en primer lugar, la necesidad de reflexionar acerca de la *condición contemporánea* como marco histórico para los fenómenos culturales, con especial foco en la Arquitectura y en la Ciudad; también, la revisión y actualización de los marcos teóricos—metodológicos para su abordaje y, finalmente, su transferencia en el ámbito de la enseñanza universitaria de la Historia, la Teoría y la Crítica de la Arquitectura.

El primer problema a afrontar radica en poner la atención en la identificación (y discusión) de las coordenadas temporales de lo que se entiende como

*lo reciente* en el campo de la historia, la cultura y también de lo urbano–arquitectónico como fenómeno disciplinar complejo, cuyas referencias temporales pueden remontarse al pasado remoto y, simultáneamente, anclarse en acontecimientos del presente.

La cronología de interés al proyecto es la primera tarea de problematización en la búsqueda de consensos acerca de cuáles son las transformaciones que inauguran el siglo XXI y cuáles son los hechos que siguen activos como referencias en la producción urbano–arquitectónica. Apoyados en Hobsbawm, quien subrayó que la historia no depende de las matemáticas y que un siglo no siempre dura cien años, se parte entonces de abrir la discusión sobre las duraciones y las periodizaciones en relación con la arquitectura y la ciudad. En esa búsqueda de reconocer los acontecimientos históricos *abiertos* o que operan como referencias activas redefiniendo o condicionando las decisiones proyectuales del presente, se relacionan fechas, textos y procesos producidos en contextos globales (caída del muro de Berlín, atentado a las torres gemelas, migraciones masivas, pandemia COVID 19, invasión rusa a Ucrania), regionales (última dictadura militar en Argentina en 1976, retorno a la democracia, constitución del Mercosur, crisis socioeconómica Argentina en 2001) y locales (núcleos de gestión de gobierno subnacionales, planes urbanos, programas de infraestructura y proyectos de obra pública, fechas de obras urbano–arquitectónicas). El propio mapa de las referencias abre relaciones e interrogantes nuevos acerca de las escalas de abordaje de los problemas y redefine el objeto de estudio. La historia misma de la arquitectura pública en la Argentina establece un arco temporal para discutir su genealogía entre las sedes institucionales del Estado nacional en formación y las historiografías locales que avanzan en definiciones sobre la combinación de agentes, el diseño de los programas, la complejidad de los lenguajes y las hipótesis de ciudad que sostiene cada obra. El concepto de *ciudad–mundo* de Virilio resulta una de las referencias más ajustadas al entramado de acontecimientos que, en la tensión entre la empatía y el distanciamiento, redefine los problemas de la investigación y los marcos de su abordaje.

Un eje de partida son los interrogantes que obligan a revisar presupuestos y a trabajar en la construcción de precisiones metodológicas y conceptuales. Nos preguntamos desde qué entendemos por *lo público* hasta los límites entre las condiciones reciente y contemporánea del tiempo y de la arquitectura en el umbral del siglo XXI.

Los interrogantes iniciales del proyecto de investigación que dieron origen a los textos del libro, fueron: ¿cómo se define la historia reciente de la arquitectura? ¿Cuáles son sus fuentes? ¿Cuáles son las características del proyecto de urbano–arquitectónico en el siglo XXI? ¿Qué valor tiene la *arquitectura pública* frente a los conflictos de la ciudad contemporánea?

Los abordajes de las preguntas implican para el grupo de trabajo búsquedas para la consolidación de un marco teórico y, en simultáneo, la definición de las obras de arquitectura de referencia. Se realizan seminarios de debate sobre lecturas compartidas y, finalmente, se precisa la selección de problemas y de textos que conforman un marco teórico común al grupo de investigación y que, por fin, desbordan sus puntos de partida porque derivan en reflexiones cuya forma es diseñada por cada docente–investigadora e investigador.

Así, el trabajo desarrolla cada problemática moviéndose entre los bordes de la historia reciente de la arquitectura en Argentina y la valoración crítica de la arquitectura pública en Santa Fe.

En la necesidad de encontrar palabras de cierre de una etapa del trabajo, se puede afirmar que los textos reunidos en el libro logran plantearse preguntas más precisas que las propuestas al inicio del trabajo común, y aquellas son las que se han organizado bajo cuatro grandes tópicos:

## Arquitectura

¿Cómo se relacionan las ideas de proyecto que tienen los diferentes agentes en la arquitectura producida desde la esfera pública–estatal?

En la complejidad del pliegue contexto–proyecto de arquitectura, los agentes y las variables que intervienen en cada hecho arquitectónico ¿pueden resumirse entre las históricas opciones de la singularidad y la repetición, o bien, forman parte de un mismo vaivén proyectual?

Desde el proyecto de arquitectura pública ¿es posible una gestión de la diversidad social desde unos bordes constituidos, en su mayoría, a partir de una cualificación moderna de esta «segunda naturaleza de lo urbano» entendidas, en términos modernos de continuidad e indiferencia? ¿Pueden los bordes constituir a nivel simbólico situaciones de mediación?

## Ciudad

¿Hasta dónde llega Santa Fe? ¿Qué cuestiones definen el límite: lo físico y la continuidad de urbanización / lo simbólico/ la memoria individual o colectiva?

La presencia de los dispositivos de vigilancia («banópticos» o cámaras de seguridad) dispuestos en los espacios públicos de la ciudad ¿contribuyen al control o al «des-control» de la excesiva «vigilancia líquida» desarrollada por Zygmunt Bauman?

¿Cómo piensan mis contemporáneas? ¿Cuáles son sus recorridos en la ciudad? ¿Cuáles son sus obstáculos y sus necesidades en el espacio público?

¿Cómo llegan las y los estudiantes a la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo? ¿Cuáles son sus trayectos en la ciudad?

## Modos de proyecto

¿Es posible detectar trayectos/afecciones/diferencias en los modos de proyecto de la arquitectura reciente producida por colectivos transdisciplinares y redes transdisciplinares en la ciudad de Santa Fe, que se correspondan con los trayectos del pensamiento arquitectónico de los colectivos y redes transdisciplinares en América Latina?

¿Cómo definir la «escala de análisis» y la periodización de la obra pública, y la relación entre ambas, para examinar las articulaciones de gobernanza entre agencias estatales, nacionales y subnacionales? ¿Se puede analizar la producción de arquitectura pública de las primeras décadas del siglo XXI sin considerar la década comprendida entre 1989 y 1999 como periodo que consolida la reforma del estado que define nuevos mapas institucionales en las diversas jurisdicciones gubernamentales?

En el marco de la sociedad de consumo, ¿tiene un valor distinto la superficie arquitectónica? ¿Puede la arquitectura pública, con su beneficio a largo plazo y sus metas colectivas, ser también un instrumento del espectáculo del poder?

¿Cuáles son los recursos metodológicos y epistemológicos para abordar la condición líquida de las fuentes de información en una investigación sobre una obra de arquitectura físicamente inaccesible por las y los estudiantes? ¿Hay que replantear los objetos, los métodos y las fuentes para el análisis arquitectónico frente a la proliferación de las imágenes de síntesis?

## Comunicación

¿De qué manera se dan las articulaciones entre los lenguajes múltiples del diseño, la comunicación, las formas de apropiación y de habitar, su luz, sus colores, sus texturas, las imágenes, las miradas y la arquitectura pública integrando una narrativa no lineal en el espacio público urbano?

En el actual contexto de preferencia por los mecanismos virtuales de visibilización de la obra pública (desde portales oficiales, redes sociales y boletines virtuales) ¿qué rol asume el público como *tribunal* (en términos de Habermas), receptor de dichos mensajes? Si la información que se produce desde múltiples focos de emisión es incompleta, recortada y manipulada, ¿qué valor asume el juicio crítico y su sentido emancipador, tratándose de la veracidad de la información que compete a los asuntos públicos?

Finalmente, sobre el valor de la intriga, dice Marc Augé:

La puesta en intriga establece, en todos los casos, una doble relación con lo real. Plantea una pregunta que es necesario responder y, en esta medida, pesa sobre el porvenir. No obstante, una vez constituida, la intriga pide ser descubierta: dicho de otro modo, la solución del enigma se orienta antes que nada hacia el pasado, incluso si esta pretende liberar al porvenir, supone que la clave del futuro depende siempre del pasado. (Augé, 2013:15)

Enfrentar la doble condición pública y reciente de la historia de la arquitectura en Santa Fe resulta una tarea que desborda ampliamente este trabajo colectivo, pero este grupo de docentes–investigadoras/es se propuso abrir e ingresar a algunos de sus problemas con el objetivo de ensayar lecturas acerca de una condición histórica de la arquitectura y la ciudad marcada por la cercanía en el tiempo y en el espacio en los que desarrollamos la tarea docente.





## Sobre las editoras

**Lucía Espinoza.** Doctora en Arquitectura (Universidad Nacional de Rosario). Magíster en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Latinoamericanos (Universidad Nacional de Tucumán). Arquitecta (Universidad Nacional del Litoral). Profesora Titular ordinaria en el Área de Humanidades y Ciencias Sociales (Historia I y Teoría y Crítica, Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, UNL). Docente de Posgrado. Directora de Proyectos de Investigación. Directora de becas de posgrado (UNL, CONICET) e investigación (UNL), tesis de grado y de posgrado en carreras de Especialización, Maestría (UNL, UNT) y Doctorado en Arquitectura (UNLP). Fue directora del Instituto de Teoría e Historia Urbano Arquitectónica. Integra el Consejo Asesor. Evaluadora de proyectos de investigación y Jurado en Tribunales de tesis de Maestría (UNL, UNT, Universidad de la República) y Doctorado (UNT, UNR, Universidad de la República). Autora de libros, capítulos y artículos, sobre temáticas de historia y crítica de la arquitectura.

**Viviana Bolcatto.** Profesora en Historia (Universidad Nacional del Litoral). Magíster en Ciencias Sociales (Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales). Profesora de Historia Argentina en carreras de Abogacía y Licenciatura en Trabajo Social (FCJS, UNL). Profesora Adjunta de Historia Social y Política Argentina (FADU, UNL). Codirectora del PI CAI+D 2020, Arquitectura pública en la historia reciente de la ciudad de Santa Fe. Registro de temas y problemas en los primeros veinte años del siglo XXI. Directora. L. Espinoza. Ha integrado diversos proyectos referidos a historia social, historia de la salud y la enfermedad, historia local y regional. Cuenta con publicaciones, capítulos y artículos en revistas especializadas.

## Sobre las autoras y los autores

**Emiliana Balestieri.** Arquitecta (Universidad Nacional del Litoral). Docente en el Taller proyectual en morfología urbana, Morfología III, Morfología II, Morfología I y Taller de comunicación gráfica (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNL). Maestranda en Teorías de la arquitectura contemporánea (FADU-UNL). Becaria en docentes de posgrados (UNL). Investigadora en los programas

CAI+D (Secretaría de Ciencia Arte y Tecnología UNL) en carácter de colaboradora de proyectos. Cofundadora y cocoordinadora del colectivo Proyecto Barrial 2012–2020 y Militante barrial en la Organización territorial Club Arroyito Seco, Alto Verde, Santa Fe.

**Facundo Tomás Berdat.** Técnico Constructor Nacional (Escuela Industrial Superior, Facultad de Ingeniería Química, Universidad Nacional del Litoral). Arquitecto (UNL). Pasante docente en Áreas Diseño y Tecnología (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNL). Ayudante alumno y Jefe de Trabajos Prácticos en Sistemas de Representación (FADU, UNL). Becario de Iniciación a la investigación (UNL). Becario EVC–CIN (UNL). Pasante en investigación CAI+D, PI: Arquitectura sustentable, desarrollo experimental de un módulo habitacional con consumo de energía «O», Director Alberto Maidana. Participación y publicaciones en congresos afines (CRETA, EJI–UNL). Participación en Extensión (FADU, UNL). Jurado estudiantil en concurso docente y en Escuela de Invierno (UNL).

**Lucía Brumnich.** Arquitecta (Universidad Nacional del Litoral). Pasante Docente en la asignatura Teoría y Crítica, 5° nivel, carrera de Arquitectura y Urbanismo (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNL). Práctica de Educación Experimental. Arquitecta asociada a Cooperativa Teko.

**Pablo Ignacio Cocuzza.** Arquitecto (Universidad Nacional del Litoral). Magíster en Arquitectura (UNL). Especialista en Diseño y Proyección (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNL). Especialista en Vinculación Tecnológica (UNL–UNR–UNER–UTN). Docente Ordinario de Proyecto. Docente colaborador en la Maestría en Arquitectura (FADU, UNL). Investigador categorizado en el Sistema Nacional de Investigación. Miembro Titular del Consejo Asesor del Instituto de Teoría e Historia Urbano Arquitectónica (FADU, UNL). Director de tesis y becarios del Programa de becas de iniciación en la investigación (Cientíbecas, UNL). Jurado de tesis de maestría y grado (FADU, UNL). Coordinador General Subunidad Técnica, Programa Municipal de Inversiones, Agencia de Cooperación Económica y Financiamiento Externo, Ministerio de Economía del Gobierno de la Provincia de Santa Fe.

**María Elena Del Barco.** Arquitecta (Universidad Nacional del Litoral). Maestrando en Maestría en Historia y Crítica de la Arquitectura, el Diseño y el Urbanismo (Universidad de Buenos Aires). Docente de Historia y de Teoría y Crítica

(Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, UNL). Investigadora en proyectos acreditados y en convenios de asistencia técnica (UNL). Secretaria de Redacción de Polis (FADU, UNL). Coautora de libros con Collado A. y Bertuzzi M. L. (2019) *Atlas histórico de Santa Fe 1887–1945*, y con Calvo L. M. comps. (2014) *Proceso de colonización agrícola del espacio santafesino*.

**María Virginia Fabre.** Arquitecta (Universidad Nacional del Litoral). Magíster en Arquitectura (UNL). Docente del Área de Humanidades y Ciencias Sociales (Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, UNL). Docente coordinadora de Posgrado en Maestría en Arquitectura (FADU, UNL). Investigadora en Proyecto CAI+D 2020: Arquitectura pública en la historia reciente de la ciudad de Santa Fe. Registro de temas y problemas en los primeros veinte años del siglo XXI, Dirección de Lucía Espinoza y codirección de Viviana Bolcatto. Ha sido becaria del Programa Estratégico de Formación de Recursos Humanos en Investigación y Desarrollo (CIN, 2017). Miembro titular del Instituto de Teoría e Historia Urbano Arquitectónica (INTHUAR, FADU, UNL).

**Pablo Ignacio Ferreira.** Arquitecto (Universidad Nacional del Litoral). Docente auxiliar ordinaria del Área de Humanidades y Ciencias Sociales (Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, UNL). Ayudante de cátedra en asignatura Teoría y Crítica, 5° nivel, Carrera Arq. y Urbanismo. Ayudante de cátedra en asignatura Morfología 3, 3° nivel, Carrera Arq. y Urbanismo. Investigador del área Ciencias Sociales (FADU, UNL). Miembro del INTHUAR/FADU. Miembro de equipos de investigación y extensión en proyectos acreditados (UNL).

**Federico Gigante.** Arquitecto (Universidad Nacional del Litoral, 2015). Alumno de Maestría en Arquitectura, Mención en Teorías de la Arquitectura Contemporánea (Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, UNL). Jefe de Trabajos Prácticos en Taller de Proyecto Arquitectónico III–IV–V, Cátedra Arroyo. Colaborador en Proyecto CAI+D 2020: Arquitectura y Contemporaneidad. Paradigmas que tensionan el campo disciplinar y profesional en el Siglo XXI. Director J. Arroyo y codirector E. Chiappini.

**Sofía Floriani.** Arquitecta (Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional del Litoral). Técnica Constructora Nacional (Escuela Industrial Superior, Facultad de Ingeniería Química, Universidad Nacional del Litoral). Ha sido pasante alumno en Taller de Comunicación Gráfica y Morfo-

logía I, Sistemas Estructurales 3 y Teoría y Crítica (FADU, UNL). Ha sido becaria del Programa Cientibeca UNL. Ha sido pasante en proyectos CAI+D 2016 y 2020 del área de diseño (FADU, UNL). Desarrolla artículos científicos relacionados al par urbanismo–género y se desempeña como profesional independiente.

**Germán Godoy Hernández.** Arquitecto (Universidad Nacional del Litoral). Maestrando en la Maestría en Historia y Crítica de la Arquitectura, el Diseño y el Urbanismo (FADU, UBA). Docente en el Área de Humanidades y Ciencias Sociales en la carrera de Arquitectura en las cátedras de Historia I y Teoría y Crítica. Miembro del Instituto de Teoría e Historia Urbano Arquitectónica (Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, UNL). Investigador colaborador en Proyecto CAI+D 2020 Arquitectura pública en la historia reciente de la ciudad de Santa Fe. Registro de temas y problemas en los primeros veinte años del siglo XXI. Dirección Lucía Espinoza y codirección Viviana Bolcatto.

**Micaela Ayelén Grimaldi.** Arquitecta (Universidad Nacional del Litoral). Técnica en Construcciones (Escuela Industrial Superior, Facultad de Ingeniería Química, Universidad Nacional del Litoral). Pasante en Docencia en asignaturas de las Áreas Diseño y Tecnología (FADU, UNL) y en la asignatura del Área Social Teoría y Crítica (FADU, UNL). Participación en Prácticas de Extensión (FADU, UNL). Asistente profesional dentro de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Gestión Hídrica de la Municipalidad de la Ciudad de Santa Fe. Desarrolla artículos de investigación y la participación en instancias formativas ligadas a la arquitectura y el urbanismo con perspectiva de género.

**Pamela Mata.** Diseñadora Gráfica en Comunicación Visual (Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, UNL). Maestranda en Comunicación Digital Audiovisual (UNQ). Jefe de Trabajos Prácticos en el Taller de Diseño y Comunicación Visual (FADU, UNL). Diseñadora de recursos y ambientes didácticos en el Área de Proyectos Pedagógicos Virtuales del Centro Multimedial de Educación a Distancia (UNL). Investigadora en diseño de materiales didácticos utilizados en ambientes virtuales de enseñanza y aprendizaje. Dicta cursos de capacitación a docentes de aulas virtuales. Ha participado en PEEE (FADU, UNL). Ha codirigido tesis de grado (LDCV, FADU, UNL).

**Lucía Suarez.** Arquitecta (UNL). Maestranda en Maestría en Historia y Crítica de la Arquitectura, el Diseño y el Urbanismo (UBA). Becaria de posgrado UNL 2023. Tesis: Lo público en la historia de la ciudad reciente. Proyectos para antiguas infraestructuras ferro–portuarias en la ciudad de Santa Fe entre 2007 y 2019: los casos de la Estación FFCC Belgrano, Molino Marconetti y Estación FFCC Mitre. Directora Lucía Espinoza. Docente auxiliar en las cátedras de Teoría y Crítica e Historia I (FADU, UNL). Investigadora GR en Proyecto CAI+D 2020, Arquitectura pública en la historia reciente de la ciudad de Santa Fe. Registro de temas y problemas en los primeros veinte años del siglo XXI, dir. Lucía Espinoza, codirectora Viviana Bolcatto.

## Arquitectura pública e historia reciente

Esta obra aborda distintas perspectivas para perfilar la condición cultural contemporánea a partir de reconocer la dificultad desde las Ciencias Sociales en la actualidad para consensuar los acontecimientos y las referencias que precisan su temporalidad. Propone un enfoque relacional a partir de la incorporación de las disciplinas proyectuales como la Arquitectura y el Diseño, como perspectivas específicas para estudiar la problemática de la Historia reciente.

Así, la articulación entre la temática de la arquitectura pública el diseño urbano y las tensiones propias de la cultura contemporánea se constituyen en objeto de estudio y reflexión a partir de abordajes sobre aspectos teóricos y metodológicos en la obra. *Arquitectura pública e historia reciente* está pensada para estudiantes y docentes de carreras basadas en la práctica proyectual, la obra pública, sus contextos y actores.